

La Economía de la Comunidad de Madrid 1996



Instituto de Estadística
CONSEJERIA DE HACIENDA

Comunidad de Madrid

La Economía de la Comunidad de Madrid 1996

EDITA: Comunidad de Madrid
Consejería de Hacienda
Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid
Príncipe de Vergara 132, 6ª planta
28002 Madrid

AUTOR: Antonio Gil Huerres

AGRADECIMIENTOS: a Carmelo Díaz Marzo por las valiosas sugerencias recibidas y a Lina Bravo Farto por la labor de proceso de texto, diseño de gráficos y composición de tablas estadísticas.

DEPÓSITO LEGAL: M. 29.083 - 1997 ISBN: 84-451-1342-9

IMPRIME: Artegraf, S.A.

Publicaciones Estructurales (Orden de Adjudicación 1127/97 de 27 de Mayo, BOCM de 22 de Julio de 1997).

Tirada: 1.200 ejemplares

Coste unitario: 1.117 Ptas.

1ª Edición: Agosto de 1997

PRESENTACIÓN

La presente publicación forma parte de la serie de informes económicos anuales que se inició en 1996 con "La Economía de la Comunidad de Madrid (1991-1995)", cuyo objetivo era integrar el análisis de coyuntura regional en un marco de referencia estructural como punto de partida de los sucesivos informes anuales.

A diferencia de aquel enfoque, en la publicación que se presenta actualmente, y en las sucesivas, se pretende ofrecer un análisis dinámico centrado en el año de referencia, que complemente los informes trimestrales incluidos en el Boletín de Coyuntura.

El objetivo último de esta serie no es otro que el de facilitar el conocimiento de la realidad económica de la Comunidad de Madrid al público interesado, tanto a nivel general como al lector especializado, para lo cual se incluye una amplia información estadística que comprende los indicadores más significativos a escala regional.

En la confianza de haber logrado este propósito esperamos que este trabajo merezca el interés de los lectores, a quienes agradeceremos las críticas y sugerencias que permitan mejorar su contenido en los próximos años.

Marcelino RODRÍGUEZ SUÁREZ
DIRECTOR DEL INSTITUTO DE ESTADÍSTICA
DE LA COMUNIDAD DE MADRID

LA ECONOMÍA DE LA COMUNIDAD DE MADRID 1996

- 1.- Coyuntura Económica en 1996
- 2.- Agricultura y Ganadería
- 3.- Industria
- 4.- Construcción
- 5.- Servicios
 - 5.1.- Finanzas, Seguros y Servicios a Empresas
 - 5.2.- Turismo
 - 5.3.- Transportes
 - 5.4.- Comercio y Hostelería
 - 5.5.- Servicios Recreativos, Personales y Doméstico
 - 5.6.- Servicios prestados a la Colectividad
- 6.- Demanda Interna
- 7.- Comercio Exterior
- 8.- Precios y Salarios
- 9.- Mercado de Trabajo
 - 9.1.- EPA: Población activa
 - 9.2.- EPA: Población ocupada
 - 9.3.- EPA: Población parada
 - 9.4.- EPA: Balance del mercado de trabajo por sexo
 - 9.5.- INEM: Demandas de empleo y paro registrado

FUENTES ESTADÍSTICAS

1. COYUNTURA ECONÓMICA EN 1996

La economía madrileña alcanzó en 1996 un crecimiento similar al obtenido por el conjunto de la economía española, cifrado por los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral en el 2.2 por cien frente al año anterior.

Este resultado se inscribe en la fase alcista del ciclo económico iniciada en 1994, y refleja una desaceleración del ritmo de crecimiento en relación al año anterior, que registró un avance del 2.8 por cien. Hay que señalar, sin embargo, que en 1995 el crecimiento se fue ralentizando progresivamente y en 1996, por el contrario, se ha producido una aceleración del ritmo de crecimiento en la segunda mitad del año que se mantiene vigente con los resultados del primer trimestre de 1997, último dato conocido en el momento de redactar este informe.

EL CICLO ECONÓMICO ESPAÑOL

Tasas de: variación interanual del PIB en pesetas constantes

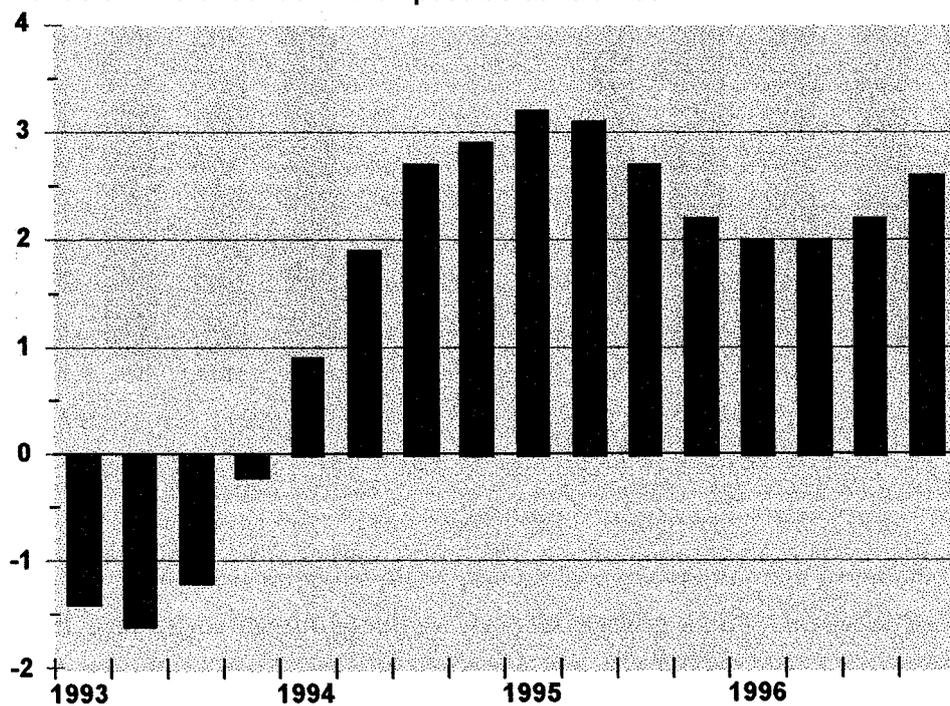


Gráfico 1.1

Fuente: INE

Al margen de la evolución cíclica de la economía, en 1996 hay que resaltar el aumento de la estabilidad macroeconómica y la reducción de los desequilibrios básicos de la economía española, al concurrir este año un descenso de la inflación con una reducción del déficit público y del déficit comercial con el resto del mundo. Todo ello aproximó el cumplimiento de los criterios de convergencia monetaria en el seno del Sistema Monetario Europeo (salvo el de deuda pública sobre PIB) y, por otro lado, facilitó el inicio de una tendencia descendente de los tipos de interés en un contexto de estabilidad del tipo de cambio de la peseta frente al marco.

DÉFICIT PÚBLICO (% del PIB)

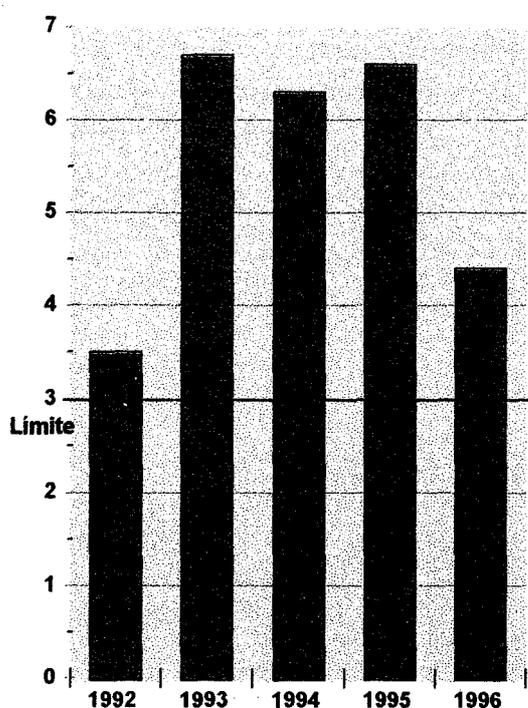


Gráfico 1.2

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda

DEUDA PÚBLICA (% del PIB)

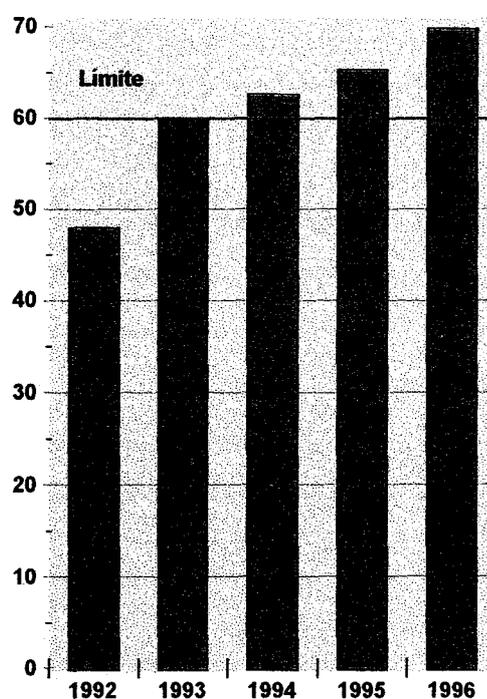


Gráfico 1.3

Fuente: Banco de España

El crecimiento económico español se originó en el sector primario y en los servicios, ya que las ramas secundarias presentaron en conjunto crecimiento cero frente al año anterior; la industria creció un 0.7 por cien y la construcción sufrió un descenso del 2.8 por cien. En cuanto a la Comunidad de Madrid, los indicadores apuntan a que el sector terciario, que genera casi las tres cuartas partes del valor añadido total, creció a un ritmo semejante al que alcanzó en el conjunto de la economía española, impulsado principalmente por los servicios prestados a las empresas, por las entidades financieras y por los servicios

turísticos. La industria creció a un ritmo ligeramente mayor en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, y la construcción alcanzó un crecimiento moderado pero positivo

a escala regional que contrasta con el retroceso sufrido a escala nacional. El sector primario, por el contrario, muestra un crecimiento más moderado en la región que en el país.

Por el lado de la demanda, la economía madrileña alcanzó mayor dinamismo que la española en la formación bruta de capital fijo, tanto en la vertiente de bienes de capital como en la de construcción; el consumo privado creció a tasas similares en ambos espacios económicos, quebrando la etapa de atonía que se prolongaba desde el segundo semestre de 1992.

Los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral indican que el consumo privado mantuvo una trayectoria de crecimiento acelerado en España a lo largo de 1996, que elevó progresivamente las tasas interanuales desde el 1.4 por cien el primer trimestre hasta el 2.4 por cien en el cuarto; en total, el consumo privado aumentó un 1.9 por cien sobre el año anterior constituyendo el componente más dinámico de la demanda interna (el consumo público registró crecimiento cero y la inversión aumentó un 0.7 por cien).

La recuperación del consumo privado aparece unida a una mejora de las expectativas de los consumidores, a una situación financiera más desahogada de las familias tras unos años de crecimiento de la tasa de ahorro y al descenso de los tipos de interés.

El comercio exterior madrileño mantuvo un comportamiento más dinámico en 1996 que el año anterior, registrándose un aumento de la exportación del 11.9 por cien que contribuyó a impulsar la actividad de la industria regional, y un crecimiento del 17.7 por cien de la importación que refleja mayor dinamismo de la demanda por parte de las empresas y de las familias residentes en la Comunidad de Madrid.

El crecimiento medio de los precios de consumo se situó en el 3 por cien, lo que supone una notable desaceleración frente al año anterior, cuando alcanzó el 4.1 por cien, resultando inferior al registrado en el conjunto de España (3.6 por cien). En diciembre de 1996 la tasa de inflación madrileña se cifraba en 2.6 por cien frente al 3.2 por cien del conjunto nacional.

Los salarios pactados en los convenios colectivos celebrados en 1996 recogen una subida media del 3.7 por cien frente al año anterior, y la ganancia media mensual por trabajador creció a una tasa del 4.8 por cien, lo que indica que en 1996 las rentas salariales ganaron capacidad adquisitiva en la Comunidad de Madrid, al contrario de lo ocurrido los dos años anteriores.

El mercado de trabajo evolucionó de forma positiva, al producirse un aumento del número de ocupados y un descenso de la tasa de paro que quiebra la tendencia de crecimiento iniciada en 1992. El crecimiento del empleo se cifra en el 5.4 por cien sobre el año anterior según datos de la EPA, y en el 0.9 por cien según los datos de afiliación a la Seguridad Social de trabajadores en situación de alta laboral. La tasa de paro estimada por la EPA bajó cuatro décimas en relación al año anterior y se cifró en el 20.5 por cien de la población activa, 1.7 puntos por debajo de la tasa de paro española. El paro registrado por el INEM descendió un 5 por cien frente a 1995.

Durante 1996, la evolución de la economía en la Comunidad de Madrid y en España resultó más positiva que en el conjunto de la Unión Europea y en los países con mayor peso dentro del Sistema Monetario Europeo. Las políticas de estabilidad destinadas a lograr la convergencia monetaria mantuvieron la inflación en niveles reducidos, pero el ritmo de crecimiento de la economía productiva europea se desaceleró por segundo año consecutivo y quedó cifrado, para el conjunto de la Unión Europea, en un modesto 1.7 por cien frente al año anterior, que provocó un aumento de una décima en la tasa de paro europea.

La ralentización del crecimiento económico europeo se produjo como consecuencia del debilitamiento de la demanda interna, que pasó de un incremento del 2.2 por cien en 1995 al 1.3 por cien en 1996 para el conjunto de la Unión. Este comportamiento se repite en países como Alemania, Francia o Italia.

En Alemania el crecimiento del PIB se cifró en 1996 en el 1.4 por cien, frente al 2 por cien del año anterior, y la demanda interna registró un avance del 0.8 por cien frente al 2.1 por cien de 1995. Como consecuencia de esta desaceleración, la tasa de paro aumentó 9 décimas y se situó en el 10.3 por cien de la población activa. La tasa de inflación bajó cuatro décimas y se cifró en 1.5 por cien.

En Francia la evolución fue muy similar, con la salvedad de que la inflación aumentó dos décimas frente al año anterior y alcanzó el 2 por cien. El crecimiento del PIB se redujo al 1.5 por cien (6 décimas menos que el año anterior) y el avance de la demanda interna fue del 0.8 por cien, frente al 2 por cien el año anterior. La tasa de paro aumentó 8 décimas hasta situarse en el 12.4 por cien.

EL CICLO ECONÓMICO EUROPEO

Tasas de variación anual del PIB

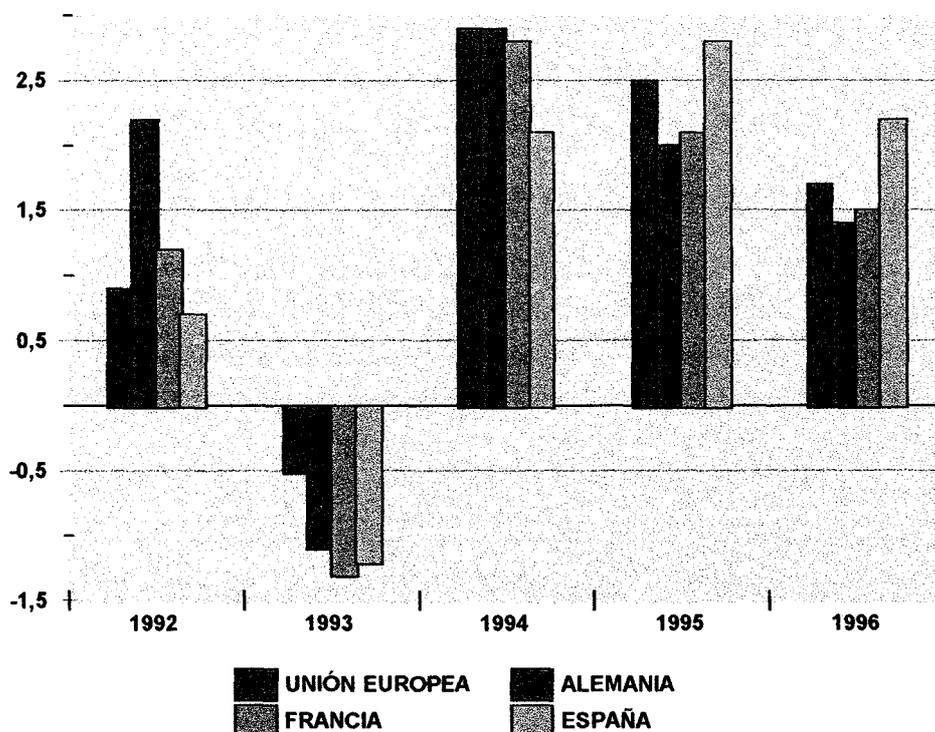


Gráfico 1.4

Fuente: INE, FMI y Comisión Europea

En resumen, cabe señalar que la coyuntura económica europea en 1996 se caracterizó por una desaceleración notable del crecimiento de la demanda interna, que se reflejó solo parcialmente en la evolución del PIB gracias a que aumentó la aportación del sector exterior, a pesar de lo cual se ralentizó el crecimiento de la actividad provocando un aumento de la tasa de paro.

En Estados Unidos se produjo un crecimiento del 2.4 por cien, cuatro décimas superior al obtenido en 1995, que se apoyó en el aumento del 2.5 por cien de la demanda interna y redujo la tasa de paro en dos décimas hasta situarla en el 5.4 por cien. La inflación aumentó ligeramente cifrándose en el 2.9 por cien, cuatro décimas por encima de la registrada en la Unión Europea.

2. AGRICULTURA Y GANADERÍA

Una característica estructural de la economía madrileña es la reducida dimensión del sector primario, que representa el 0.2 por cien del total en términos de valor añadido. En 1996 el empleo agrícola y ganadero representó el 1.1 por cien del empleo total de la Comunidad de Madrid.

Las actividades primarias alcanzaron un crecimiento intenso en España durante 1996, que los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral cifran en el 22.9 por cien frente al año anterior. La Comunidad de Madrid participó de estos resultados con un crecimiento notable de las actividades primarias, según coinciden en señalar los indicadores referidos a este sector.

Así, el empleo medio estimado por la EPA pasó de 16.200 trabajadores en 1996 a 18.600 en 1997, lo que supone un incremento del 14.9 por cien. La matriculación de tractores agrícolas creció intensamente por segundo año consecutivo, ya que después de aumentar un 23.4 por cien en 1995 alcanzó un crecimiento del 36.1 por cien en 1996.

PRODUCCIONES AGRICOLAS ⁽¹⁾

	1992	1993	1994	1995	Miles Tm 1996 ⁽²⁾
Maíz	71,2	48,0	56,0	67,5	70,0
Trigo	41,6	53,2	52,1	25,2	46,4
Cebada	61,1	76,5	108,7	55,8	128,0
Patata	75,1	46,0	47,2	48,0	46,0
Media estación	64,0	37,1	39,3	36,0	41,0
Tardía	11,1	8,9	7,9	12,0	5,0
Tomate	9,3	8,1	8,3	7,3	7,3
Coliflor	8,0	5,8	8,9	9,0	6,6
Col	13,3	8,9	5,1	8,4	8,4
Lechuga	45,8	62,4	59,6	59,0	78,0
Ajo	6,8	3,4	6,6	8,1	7,2
Cebolla	12,0	11,8	7,9	8,8	14,4
Espárrago	2,1	1,5	1,8	1,6	1,6
Melón	26,4	25,0	24,6	23,2	28,0
Manzana	3,6	2,9	1,9	1,5	5,0
Aceituna ⁽³⁾	6,9	17,5	6,0	3,2	14,4
Aceite ⁽³⁾	1,3	3,6	1,2	0,6	3,2
Vino y Mosto ⁽³⁾	392,9	364,4	145,8	195,5	386,8

Cuadro 2.1

⁽¹⁾ Datos revisados

⁽²⁾ Estimación a 31 de diciembre de 1996

⁽³⁾ Las cifras contenidas en el año "t" corresponden a las campañas "t, t + 1 "

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Las estimaciones de las producciones agrícolas obtenidas en 1996 muestran avances sobre el año anterior en la mayoría de los productos, dentro de los cuales destacan los crecimientos en la producción de vino y mosto, aceituna y aceite, cereales (especialmente cebada y trigo), cebolla y manzana. Otros productos, como el melón o el maíz, registraron aumentos importantes frente al año anterior, pero más moderados que los de los productos señalados anteriormente.

La actividad ganadera estimada por el sacrificio de ganado, alcanzó en 1996 un crecimiento del 16.3 por cien frente al año anterior.

SACRIFICIO DE GANADO (Medias anuales)

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Toneladas (A)		Toneladas (A)		Toneladas (A)		Toneladas (A)		Toneladas (A)	
TOTAL	9.295	41,6	7.192	-22,6	6.859	-4,6	10.577	54,2	12.299	16,3
Bovino	4.468	63,1	3.346	-25,1	3.509	4,9	5.238	49,3	6.109	16,6
Ovino	1.268	5,4	893	-29,6	821	-8,1	1.006	22,5	1.033	2,7
Porcino	3.488	73,0	2.903	-16,8	2.489	-14,3	4.291	72,4	5.112	19,1
Otros	71	18,3	51	-28,2	41	-19,6	43	4,9	45	4,6

Cuadro 2.2

(A): Tasa de variación sobre el año anterior.

Fuente: Consejería de Economía y Empleo. Comunidad de Madrid

El mayor avance sobre el año anterior se produjo en el sacrificio de ganado porcino, que alcanzó un incremento del 19.1 por cien de las toneladas de ganado sacrificado. También es importante el crecimiento registrado en el sacrificio de bovino, cifrado en el 16.6 por cien frente al año anterior.

La actividad ganadera había sufrido una etapa de debilitamiento en 1993 y 1994, iniciando la recuperación en 1995 con un crecimiento muy notable del volumen de ganado sacrificado (54.2 por cien frente al año anterior). La favorable evolución registrada en 1996 supone una continuidad de la tendencia de crecimiento iniciada el año anterior, lo que completa un bienio de fuerte aumento de la actividad ganadera regional.

En resumen, cabe añadir que todos los indicadores regionales referidos al sector primario confirman su comportamiento expansivo en 1996, en línea con la evolución registrada por este sector en el conjunto de la economía española.

3. INDUSTRIA

La actividad industrial aumentó moderadamente en la Comunidad de Madrid durante el ejercicio 1996, en el que se prolongó la tendencia de crecimiento iniciada en 1994 produciéndose una desaceleración en relación al año anterior.

El perfil de la actividad a lo largo de 1996 presenta una etapa de ralentización durante el primer semestre que flexionó al alza en los meses de verano, lo que inició una fase de crecimiento más intenso que se prolongó hasta el final del año; los últimos cuatro meses alcanzaron los resultados más positivos de todo el año.

CÁMARA DE COMERCIO: ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL (Base 1980)

Tasas de variación sobre año anterior

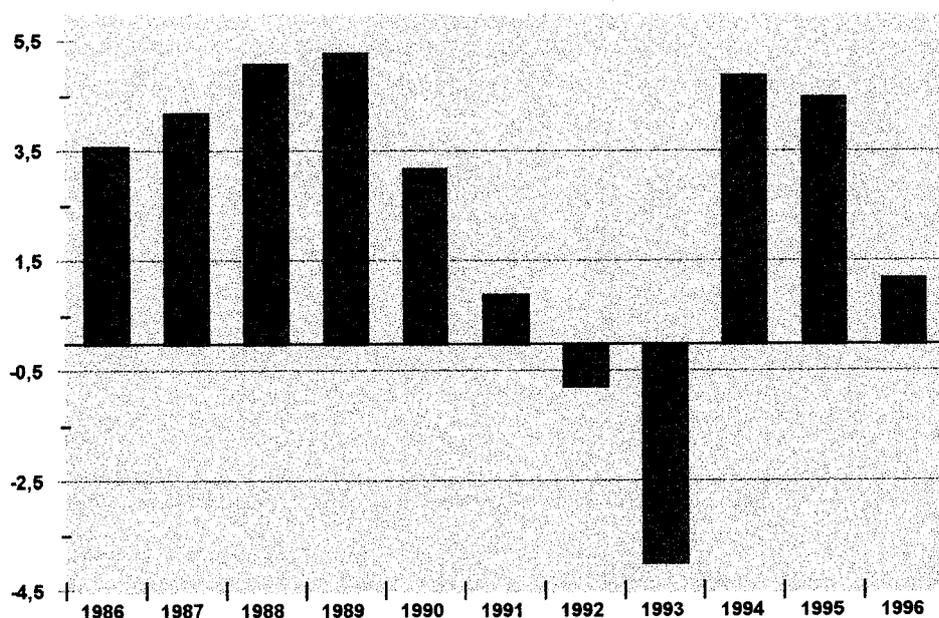


Gráfico 3.1

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia

En conjunto, el año 1996 registró un crecimiento de la actividad industrial claramente más moderado que el año anterior, pero ligeramente superior al 0.7 por cien que recoge la Contabilidad Nacional para el total de España.

A este resultado contribuyó el comportamiento expansivo de las exportaciones, que aumentaron el 11.9 por cien sobre el año anterior en base, sobre todo, al fuerte crecimiento experimentado por las destinadas al mercado americano.

OPINIONES EMPRESARIALES: GRADO DE UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA INDUSTRIAL

TOTAL INDUSTRIA

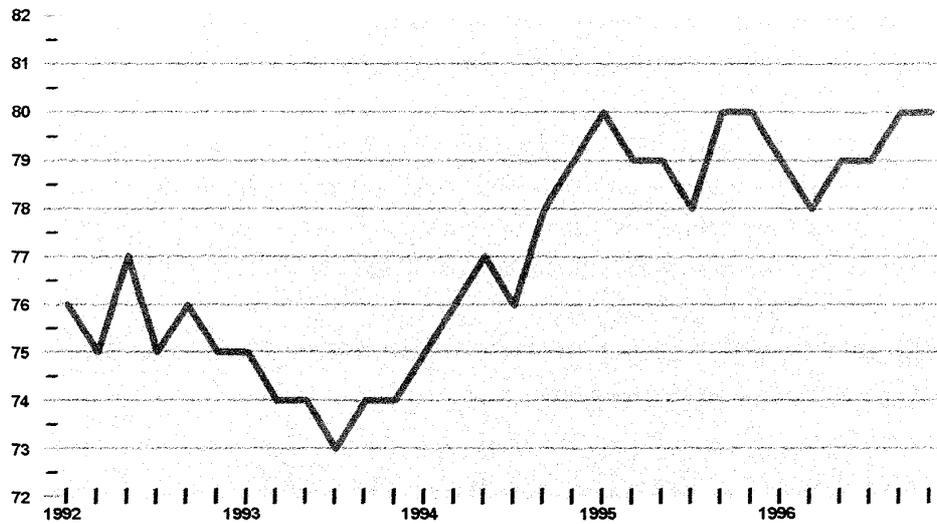


Gráfico 3.2

BIENES DE CONSUMO

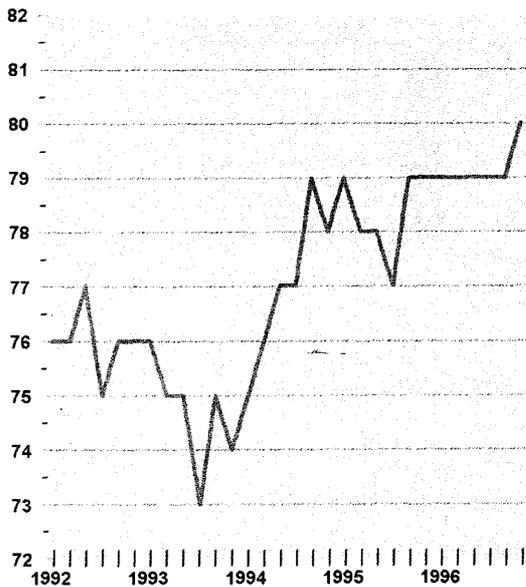


Gráfico 3.3

BIENES INTERMEDIOS Y DE INVERSIÓN

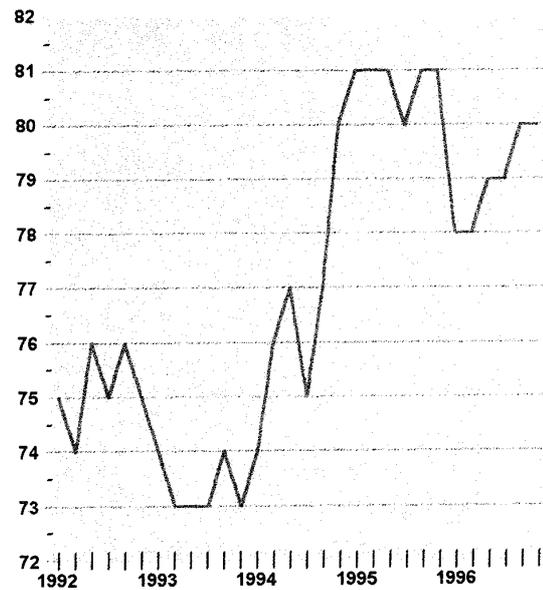


Gráfico 3.4

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia

El grado de utilización de la capacidad productiva de la industria madrileña se situó en el 79.3 por cien, porcentaje muy similar al del año anterior. Estos porcentajes son los más elevados que se producen desde la anterior etapa expansiva de la industria, concretamente desde el año 1989, según las encuestas de opiniones empresariales elaboradas por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

OPINIONES EMPRESARIALES: GRADO DE UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA INDUSTRIAL

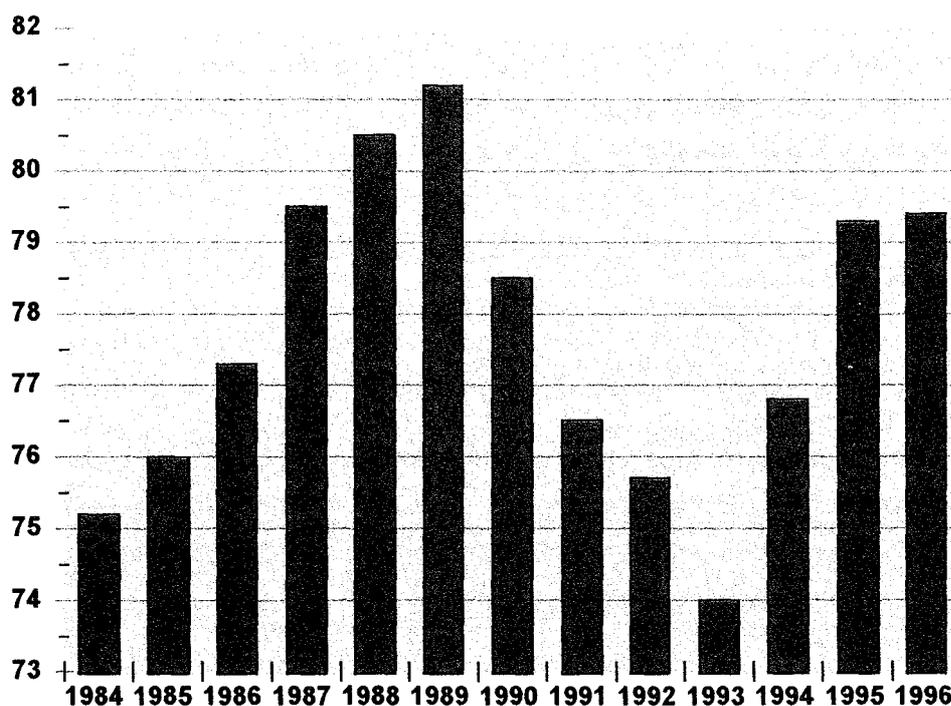


Gráfico 3.5

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia

La industria madrileña alcanzó mayor nivel de actividad entre los productores de bienes intermedios y de inversión que entre los fabricantes de bienes de consumo, aunque estos últimos obtuvieron resultados más favorables en el segundo semestre como consecuencia del inicio de recuperación del consumo privado. En el conjunto del año, ambas agrupaciones utilizaron un porcentaje similar de su capacidad productiva, con una pequeña diferencia a favor de los fabricantes de bienes intermedios y de inversión.

Los resultados de las encuestas elaboradas por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid en 1996 muestran importantes diferencias entre las distintas ramas industriales.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN POR SECTORES
(Variación en porcentaje sobre el año anterior)

Sector	1992	1993	1994	1995	1996
Industrias alimentarias	-0,5	-1,2	1,7	-1,1	1,5
Textiles, piel y confección	-0,8	-7,1	3,2	2,7	-0,4
Madera y muebles	-0,4	-6,6	2,8	3,2	-1,2
Papel y artes gráficas	1,6	-0,7	1,6	3,0	-0,6
Químico-farmacéutico	1,3	0,8	7,2	5,4	-0,1
Materiales de construcción, vidrio y cerámica	-3,1	-4,8	5,3	5,9	-0,5
Industrias metalúrgicas	-2,0	-7,0	6,8	6,9	3,4
- Productos metálicos	-0,9	-8,2	3,2	5,8	1,8
- Maquinaria y equipo mecánico	-2,8	-4,7	5,1	8,0	4,2
- Maquinaria y material eléctrico	-4,2	-7,1	9,8	7,5	2,2
- Material de transporte	2,1	-7,5	8,3	6,2	5,4
Fabriles diversas	-0,6	-0,3	5,7	4,3	2,3
Total industria manufacturera	-0,8	-4,0	4,9	4,5	1,2

Cuadro 3 1

Fuente: Cámara de Comercio e industria de Madrid.

El comportamiento más expansivo se produjo en la industria metalúrgica, que representa más del 40 por cien de la industria madrileña en términos de valor añadido y dentro de la metalurgia el crecimiento más intenso correspondió a la fabricación de material de transporte y de maquinaria y equipo mecánico.

La estadística de fabricación de turismos recoge un aumento del 3.2 por cien del número de automóviles producidos en relación al año anterior.

La fabricación de maquinaria y material eléctrico, y de productos metálicos, lograron avances de la producción más modestos que los anteriores pero superiores al del conjunto de la industria. Las industrias fabriles diversas, cuyos principales integrantes son las productoras de plásticos y caucho, crecieron también a tasas superiores al total de la industria. Las industrias alimentarias alcanzaron un avance sobre el año anterior más moderado que los anteriores.

El sector químico-farmacéutico presenta una situación de virtual estancamiento en relación al año anterior.

La industria textil, la fabricación de materiales de construcción y el papel y artes gráficas sufrieron descensos de escasa entidad y, por último, la industria de la madera y muebles cosechó el peor resultado con un retroceso moderado en relación a 1995.

4. CONSTRUCCIÓN

En 1996, el sector de la construcción evolucionó de forma positiva en la Comunidad de Madrid alcanzando un crecimiento moderado que contrasta con el descenso que sufrió en el conjunto nacional, de acuerdo con los resultados de los indicadores disponibles a nivel regional y nacional.

Así, la Encuesta de Coyuntura de la Construcción recoge un crecimiento del valor de los trabajos realizados por las empresas del 4.6 por cien en la Comunidad de Madrid frente al 1.3 por cien en el conjunto de España. El empleo del sector creció un 9.1 por cien sobre el año anterior en la Comunidad frente al 3.6 por cien a nivel nacional. Las viviendas libres iniciadas en 1996 aumentaron un 6.6 por cien en la Comunidad, contrastando con el descenso del 4.4 por cien que sufrieron en España. (Cuadro 4.1).

Los indicadores regionales coinciden en señalar a la edificación de viviendas como el segmento más dinámico de la construcción, y el principal responsable del crecimiento de la actividad constructora en la Comunidad de Madrid durante 1996.

El único indicador que muestra un resultado ligeramente más desfavorable a nivel regional que nacional son las ventas de cemento, que sufrieron un retroceso en relación a 1995 cifrado en el 5.4 por cien en la región y en el 4.9 por cien en el conjunto de España.

Volviendo con más detalle a la Encuesta de Coyuntura de la construcción, los resultados por subsectores reflejan comportamientos heterogéneos en 1996: el valor de los trabajos realizados en edificaciones de viviendas aumentó un 23.3 por cien frente al año anterior, la edificación no destinada a vivienda creció un 10.9 por cien y la ingeniería civil, por el contrario, descendió un 3.7 por cien en tasa interanual. (Cuadro 4.2).

El notable crecimiento apuntado para la edificación de viviendas se añade al alcanzado en 1995, cuando aumentó el 45.3 por cien sobre el año anterior. En conjunto, el crecimiento de este subsector ha sido intenso en el bienio más reciente, registrándose un incremento del valor de los trabajos realizados del 79.1 por cien entre 1994 y 1996.

Los resultados de las encuestas que realiza la Cámara de Comercio e Industria de Madrid entre los empresarios de la construcción confirman la evolución positiva del sector y especialmente de la edificación de viviendas. Las opiniones empresariales califican el volumen total de obra ejecutado en 1996 de forma ligeramente más favorable que el año

SECTOR CONSTRUCCIÓN - INDICADORES DE ACTIVIDAD

	POBLACIÓN OCUPADA		VENTAS DE CEMENTO		EDIFICACIÓN VIVIENDAS LIBRES			
	Miles	(A)	TM	(A)	INICIADAS		TERMINADAS	
					Número	(A)	Número	(A)
1 TR 92	127,3	-17,2	702,4	-1,0	2.064	-33,1	1.989	-50,4
2 TR 92	135,0	-6,6	695,7	-17,8	3.294	-4,2	2.016	-63,1
3 TR 92	136,9	0,1	711,3	-7,9	2.325	-55,4	1.153	-41,9
4 TR 92	144,9	4,5	600,1	-16,9	2.907	-19,2	2.694	12,5
MEDIA 92	136,0	-5,2	677,4	-11,2	2.648	-30,9	1.963	-43,3
1 TR 93	138,7	9,0	583,0	-17,0	1.234	-40,2	3.440	73,0
2 TR 93	132,2	-2,1	572,1	-17,8	3.573	8,5	5.209	158,4
3 TR 93	137,1	0,1	545,4	-23,3	4.993	114,8	4.050	251,3
4 TR 93	122,2	-15,7	482,0	-19,7	3.902	34,2	3.244	20,4
MEDIA 93	132,6	-2,6	545,7	-19,5	3.426	29,4	3.986	103,0
1 TR 94	119,5	-13,8	512,4	-12,1	2.588	109,7	3.706	7,7
2 TR 94	128,9	-2,5	598,2	4,6	5.905	65,3	2.839	-45,5
3 TR 94	134,0	-2,3	607,2	11,3	5.939	18,9	3.047	-24,8
4 TR 94	127,8	4,6	557,6	15,7	4.577	17,3	1.390	-57,2
MEDIA 94	127,6	-3,8	568,8	4,3	4.752	38,7	2.746	-31,1
1 TR 95	133,6	11,8	580,8	13,3	4.754	83,7	3.916	5,7
2 TR 95	129,0	0,1	611,5	2,2	5.668	-4,0	4.069	43,3
3 TR 95	131,1	-2,2	583,7	-3,9	8.800	48,2	2.952	-3,1
4 TR 95	136,8	7,0	545,2	-2,2	10.786	135,7	2.588	86,2
MEDIA 95	132,6	4,0	580,3	2,0	7.502	57,9	3.381	50,8
1 TR 96	131,7	-1,4	536,6	-7,6	8.569	80,2	5.905	50,8
2 TR 96	142,1	10,2	603,6	-1,3	7.455	31,5	5.939	46,0
3 TR 96	150,6	14,9	578,5	-0,9	9.666	9,8	4.578	55,1
4 TR 96	154,3	12,8	476,6	-12,6	6.300	-41,6	4.754	83,7
MEDIA 96	144,7	9,1	548,8	-5,4	7.997	6,6	5.294	56,6

Cuadro 4.1

(A) = Tasa de variación sobre igual trimestre del año anterior.

Fuentes: EPA (INE), OFICEMEN, Ministerio de Fomento

ENCUESTA COYUNTURAL DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

TRABAJOS REALIZADOS POR LAS EMPRESAS

	TOTAL		EDIFICACIÓN		VIVIENDAS FAMILIARES		INGENIERÍA CIVIL	
	mili. pts	(A)	mili. pts	(A)	mili. pts	f (A)	mili. pts	(A)
1 TR 92	163.099	2,4	91.280	-1,1	46.881	-8,0	71.819	7,3
2 TR 92	164.726	-2,9	91.892	-4,4	51.380	5,2	72.834	-0,9
3 TR 92	150.266	-13,3	87.034	-2,6	49.485	3,5	63.232	-24,6
4 TR 92	149.911	-16,5	90.078	-5,1	47.243	-0,9	59.833	-29,2
MEDIA 92	157.000	-7,9	90.071	-3,3	48.747	-0,1	66.929	-13,3
1 TR 93	134.103	-17,8	85.231	-6,6	42.305	-9,8	48.872	-31,9
2 TR 93	141.731	-14,0	81.066	-11,9	40.992	-20,2	60.665	16,7
3 TR 93	148.189	-1,4	77.379	-11,1	36.651	-25,9	70.810	12,0
4 TR 93	142.820	-4,7	73.512	-18,4	37.640	-20,3	69.308	15,8
MEDIA 93	141.710	-9,7	79.297	-12,0	39.397	-19,2	62.413	-6,7
1 TR 94	134.820	0,5	78.910	-7,4	36.356	-14,1	55.910	14,4
2 TR 94	144.877	1,4	77.086	-6,2	40.146	-8,2	67.791	12,9
3 TR 94	157.038	3,0	81.576	-2,5	39.858	-3,0	75.460	10,4
4 TR 94	163.781	5,9	83.292	1,2	49.063	5,0	80.489	12,0
MEDIA 94	150.129	5,9	80.216	1,2	41.356	5,0	69.912	12,0
1 TR 95	161.792	20,0	91.264	15,7	53.345	46,7	70.528	26,1
2 TR 95	170.259	18,7	100.017	22,6	65.324	55,1	70.242	13,8
3 TR 95	166.018	14,0	91.603	19,1	55.236	49,5	74.415	8,0
4 TR 95	170.366	11,3	97.705	18,6	66.462	45,3	72.661	2,9
MEDIA 95	167.109	11,3	95.147	18,6	60.092	45,3	71.961	2,9
1 TR 96	153.700	-5,0	86.879	-4,8	57.377	7,6	66.821	-5,3
2 TR 96	176.314	-0,6	112.024	4,0	76.932	13,2	64.290	-6,9
3 TR 96	187.345	3,9	118.267	12,1	84.446	25,8	69.078	-7,0
4 TR 96	181.870	4,6	104.793	10,9	77.545	23,3	77.077	-3,7
MEDIA 96	174.807	4,6	105.490	10,9	74.075	23,3	69.316	-3,7

Cuadro 4.2

(A) = Tasa de variación de la media de período transcurrido sobre la media de igual período del año anterior.

Fuente: Ministerio de Fomento

anterior, que registró una notable recuperación de la construcción tras la etapa de debilidad que atravesó el sector en 1993 y 1994. En la última encuesta realizada en 1996 (noviembre-diciembre) se obtuvo la calificación más favorable del volumen de obra ejecutada desde principios de 1992.

Las respuestas obtenidas por tipo de obra apuntan de nuevo a la edificación de viviendas como el motor de la construcción madrileña en 1996; el volumen de obra ejecutada en este subsector alcanzó la calificación más elevada obtenida desde 1989. (Gráfico 4.1). El resto de los subsectores mereció calificaciones del volumen de obra ejecutada inferiores a la vivienda: la construcción industrial avanzó ligeramente frente al año anterior, manteniendo la tendencia de recuperación iniciada en 1994, aunque dentro de un nivel moderado, y la obra pública e ingeniería civil retrocedió frente a 1995, también de forma moderada, y obtuvo las respuestas empresariales menos favorables dentro del sector.

OPINIONES EMPRESARIALES: VOLUMEN DE OBRA EJECUTADA: SUBSECTOR VIVIENDA

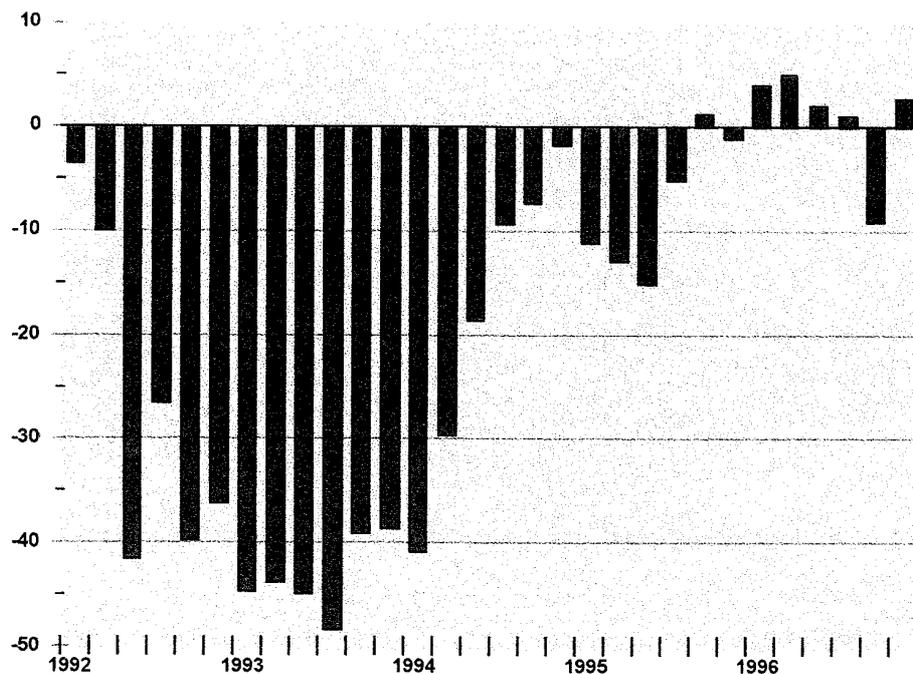


Gráfico 4.1

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid

Las expectativas de la construcción madrileña a corto y medio plazo permiten suponer que se producirá un cambio en la evolución de los subsectores, ya que la construcción de viviendas puede ralentizarse según apuntan los proyectos visados por el Colegio de Arquitectos, y sin embargo la ejecución de obras públicas entrará en una fase expansiva a medida que se vayan realizando los proyectos objeto de licitación oficial, que han registrado un incremento sustancial en 1996 y especialmente en el segundo semestre del año.

La licitación oficial de obras (cuadro 4.3) atravesó un período de debilitamiento durante el bienio 1994-95, especialmente acusado en este último año en el que se produjo un descenso del importe licitado del 34.9 por cien sobre el año anterior, en el que ya se había registrado un recorte del 17.7 por cien en relación a 1993. En el primer trimestre de 1996 se mantuvo la tónica de debilitamiento, pero en el segundo se inició la recuperación que alcanzó resultados claramente expansivos en la segunda mitad del año. En conjunto, el año 1996 presentó un crecimiento del importe licitado del 125.3 por cien frente al año anterior, superando el volumen alcanzado en 1993.

El tirón de la licitación oficial de obras se produjo en el apartado de obra civil, que pasó de 57.000 millones de pesetas en 1995 a 176.600 millones en 1996, lo que supone un crecimiento del 209.8 por cien en términos monetarios. En cuanto a la licitación de edificaciones, el crecimiento interanual se cifró en el 25 por cien con un importe total licitado en 1996 de 60.000 millones de pesetas.

Este aumento se originó principalmente en el fuerte incremento de la licitación promovida por la Administración Autonómica, que alcanzó un volumen de 143.145 millones de pesetas en 1996 con un crecimiento del 487.5 por cien sobre el año anterior; esto supone el 60.5 por cien del volumen total licitado en la Comunidad de Madrid en 1996.

Las obras licitadas en el segundo semestre de 1996 corresponden, principalmente, a infraestructuras de transporte urbano en el municipio de Madrid, concretamente a la ampliación de la red del Metro. Las obras objeto de la licitación corresponden a las líneas 1, 4, 7 y 11, y el importe total de la licitación destinada a este fin se eleva a 81.258.1 millones de pesetas.

Otro indicador anticipado de la actividad constructora es el valor de la contratación de obra nueva que recoge la Encuesta de Coyuntura de la Construcción, cuyos resultados en 1996 reflejan un incremento del 35.7 por cien frente al año anterior, lo que confirma las expectativas de crecimiento del sector.

SECTOR CONSTRUCCIÓN. LICITACIÓN OFICIAL DE OBRAS

	LICITACIÓN OFICIAL DE OBRAS								
	TOTAL			OBRA CIVIL			EDIFICACIÓN		
	Miles	Millones	A)	Miles	Millones	(A)	Miles	Millones	(A)
1 TR 92	21,1		-54,8	8,8		-70,3	12,3		-28,1
2 TR 92	13,0		-75,1	8,7		-71,2	4,3		-80,4
3 TR 92	51,5		-32,4	23,3		-56,9	28,4		28,5
4 TR 92	28,8		24,1	15,9		117,8	12,9		-18,3
TOTAL 92	114,4		-42,3	56,7		-53,2	57,9		-24,8
1 TR 93	46,7		121,3	8,9		1,1	37,9		208,1
2 TR 93	30,4		133,8	17,9		105,7	12,5		190,7
3 TR 93	65,5		27,2	26,2		12,4	39,3		38,4
4 TR 93	53,3		85,1	17,5		10,1	35,8		177,5
TOTAL 93	195,9		71,2	70,5		24,3	125,5		116,7
1 TR 94	32,7		-30,0	23,4		163,9	9,3		-75,3
2 TR 94	33,2		9,2	17,9		0,1	15,3		22,3
3 TR 94	40,5		-38,2	24,6		-6,3	15,9		-59,6
4 TR 94	54,9		3,0	26,0		48,6	28,9		-19,1
TOTAL 94	161,3		-17,7	91,9		30,4	69,4		-44,7
1 TR 95	33,8		3,4	25,4		8,7	8,4		-10,5
2 TR 95	23,2		-30,1	9,0		-49,7	14,2		-7,0
3 TR 95	29,3		-27,7	18,5		-24,6	10,8		-31,9
4 TR 95	18,7		-65,9	4,1		-84,2	14,6		-49,5
TOTAL 95	105,0		-34,9	57,0		-37,9	48,0		-30,9
1 TR96	28,7		-15,1	19,1		-24,9	9,6		14,9
2 TR 96	40,8		75,9	24,8		176,5	15,9		12,3
3 TR 96	80,7		174,9	62,4		236,6	18,3		69,1
4 TR 96	86,5		361,8	70,3		1607,7	16,1		10,5
TOTAL 96	236,7		125,3	176,6		209,8	60,0		25,0

Cuadro 4.3

(A) – Tasas de variación sobre igual trimestre del año anterior.

Fuente: SEOPAN

Los proyectos visados por el Colegio de Arquitectos (cuadro 4.4) se refieren al subsector de edificación de viviendas, que como se indicaba anteriormente presenta expectativas ligeramente contractivas tras el bienio de fuerte crecimiento que ha atravesado en 1994 y 95.

En 1996 el número de proyectos visados descendió un 25 por cien frente al año anterior, a pesar de lo cual se mantuvo en un volumen superior al alcanzado en los tres años precedentes (1992-94). Los proyectos visados de viviendas libres descendieron un 14.6 por cien frente al año anterior, y los correspondientes a viviendas de protección oficial sufrieron un retroceso del 52.3 por cien en relación a 1995.

En resumen, el sector de la construcción alcanzó un moderado crecimiento en la Comunidad de Madrid durante 1996 gracias al comportamiento expansivo de la edificación de viviendas, que salvó un año negativo para el sector en el conjunto de la economía española; las expectativas actuales apuntan a que el previsible debilitamiento de la fase expansiva de la vivienda encontrará el relevo en la ejecución de obras públicas, lo que permitirá al sector mantenerse en la senda de crecimiento a medio plazo.

OPINIONES EMPRESARIALES: VOLUMEN DE OBRA EJECUTADA. TOTAL CONSTRUCCIÓN

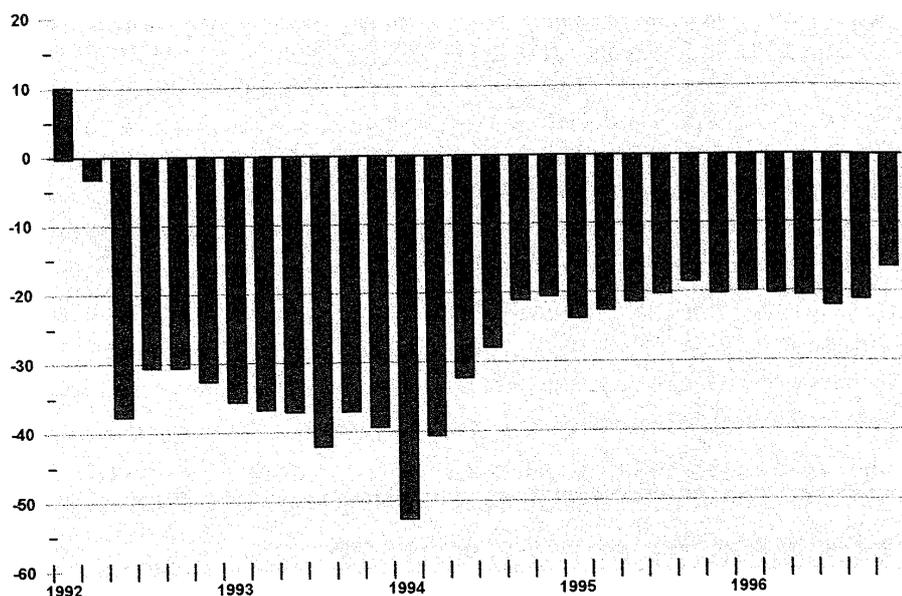


Gráfico 4.2

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid

SECTOR CONSTRUCCIÓN. PROYECTOS VISADOS COLEGIO ARQUITECTOS

PROYECTOS VISADOS COLEGIO ARQUITECTOS						
		TOTAL	VIVIENDAS LIBRES	VIVIENDAS	ROTEGIDAS	
	Miles	(A)	Miles	(A	Miles	(A)
1 TR 92	5,2	0,0	4,1	24,2	1,0	11,1
2 TR 92	6,6	-8,3	3,1	-52,3	3,4	385,7
3 TR 92	7,0	42,8	4,6	2,2	2,4	500,0
4 TR 92	4,9	13,9	15,4	294,9	3,3	725,0
TOTAL 92	23,7	9,7	27,2	49,4	10,1	320,8
1 TR 93	4,7	-9,6	4,5	9,8	0,2	-80,0
2 TR 93	6,3	-4,5	5,5	77,4	0,8	-76,5
3 TR 93	6,6	-5,7	4,3	-6,5	2,2	-8,3
4 TR 93	4,3	-12,2	2,9	-81,2	1,4	-57,6
TOTAL 93	21,9	-7,6	17,2	-36,8	4,6	-54,4
1 TR 94	7,2	53,9	6,6	46,7	0,7	250,0
2 TR 94	8,2	28,9	6,6	20,0	1,6	100,0
3 TR 94	6,3	-4,7	5,1	18,6	1,2	-45,4
4 TR 94	8,2	91,1	5,3	82,8	2,9	107,1
TOTAL 94	29,9	36,4	23,6	37,2	6,4	39,1
1 TR 95	11,7	62,4	6,3	-4,5	5,4	671,4
2 TR 95	14,3	73,7	9,8	48,5	4,5	181,2
3 TR 95	14,9	138,7	12,0	135,3	3,0	150,0
4 TR 95	11,5	39,7	9,5	79,2	2,0	-31,0
TOTAL 95	52,4	75,2	37,6	59,3	14,9	132,8
1 TR 96	10,8	-7,7	8,2	30,2	2,5	-53,7
2 TR 96	11,6	-18,9	10,7	9,2	0,9	-80,0
3 TR 96	9,0	-39,6	7,0	-41,7	2,0	-33,3
4 TR 96	7,9	-31,3	6,2	-34,7	1,7	-15,0
TOTAL 96	39,3	-25,0	32,1	-14,6	7,1	-52,3

Cuadro 4.4

(A) = Tasas de variación sobre igual trimestre del año anterior.

Fuente: Ministerio de Fomento

5. SERVICIOS

El sector servicios representa casi las tres cuartas partes de la economía madrileña en términos de valor añadido y de empleo, lo que supone que la evolución de este sector influye decisivamente en la coyuntura madrileña. En 1996, según datos de la EPA, el empleo terciario representó el 72.4 por cien del empleo total madrileño; en cuanto al valor añadido, los datos más recientes de la Contabilidad Regional de España se refieren a 1995 e indican que los servicios aportaron el 74.6 por cien del valor añadido total generado por la Comunidad de Madrid.

ESTRUCTURA DEL EMPLEO EN EL SECTOR SERVICIOS 1996

	C. DE MADRID		ESPAÑA		Medias anuales
	Miles	%	Miles	% sobre total	PARTICIPACIÓN C. MADRID SOBRE TOTAL ESPAÑA
		sobre total		% sobre total	
Ocupados Servicios	1.238,6	100,0	7.643,8	100,0	16,2
• Comercio, hostelería y reparación	313,5	25,3	2.816,7	36,8	11,1
• Transporte y comunicaciones	152,0	12,3	737,4	9,6	20,6
• Finanzas y servicios en empresas	259,9	21,0	1.073,4	14,0	24,2
• Administración Pública y otros	513,2	41,4	3.016,3	39,6	17,0

Cuadro 5.1

Fuente: EPA (INE)

El sector terciario presenta varias características en la Comunidad de Madrid que lo diferencian en relación al conjunto de España. Entre ellas, las más notables son el mayor peso que tienen a nivel regional las actividades financieras y de servicios prestados a las empresas, y la menor presencia del comercio, hostelería y reparaciones.

Dentro del sector, la Comunidad de Madrid se especializa en servicios avanzados, y alcanza su mayor grado de especialización en la rama de Intermediación Financiera, Seguros y Servicios Prestados a las Empresas, en las que la región madrileña mantiene casi la cuarta parte (24.2 por cien) del empleo total nacional.

La rama de Comercio, Hostelería y Reparación, por el contrario, tiene un peso sensiblemente menor en la región que en el conjunto del país, por lo que sólo el 11.1 por cien de los ocupados españoles en estas actividades trabaja en la Comunidad de Madrid.

La mayor rama del sector terciario es la que incluye a las Administraciones Públicas y otros servicios, entre los que se cuentan los prestados a la colectividad (sanidad, educación, etc.) y los servicios personales. Esta rama aporta el 39.6 por cien del empleo terciario en España y el 41.4 por cien en la Comunidad de Madrid, lo que refleja una

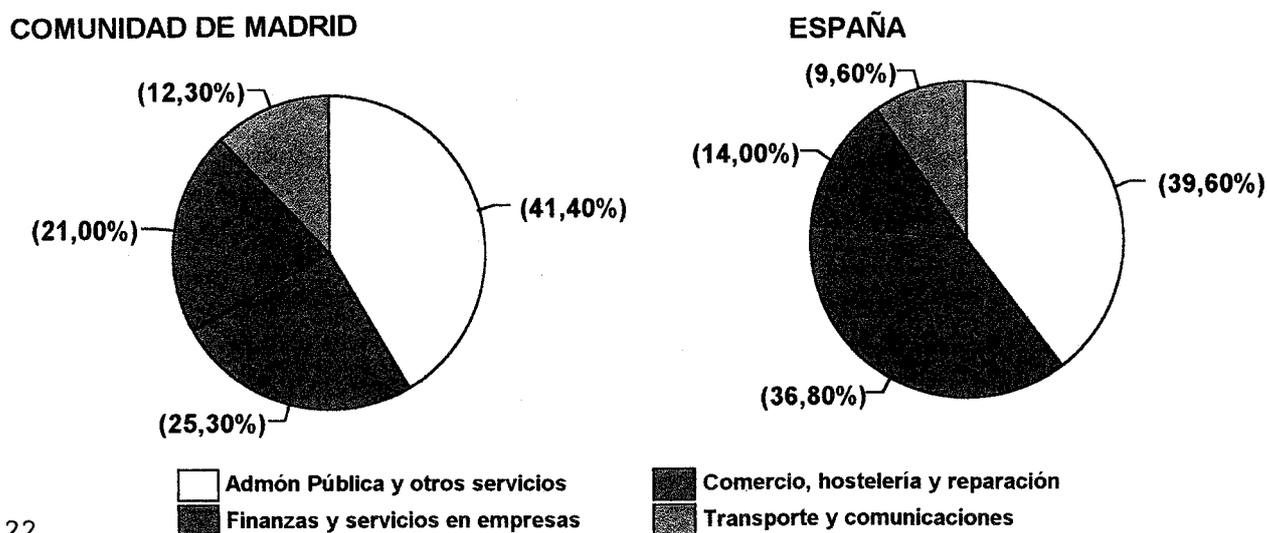
dimensión ligeramente mayor en la Comunidad que resulta imputable al efecto de la capitalidad.

La rama terciaria de menor dimensión es la que agrupa Transportes y Comunicaciones, que supone el 12.3 por cien del empleo terciario a nivel regional y el 9.6 por cien en el conjunto nacional, lo que indica una elevada especialización de la Comunidad de Madrid en estas actividades, en las que aporta más de la quinta parte (20.6 por cien) del empleo total español.

Los indicadores regionales referidos al sector servicios muestran una evolución positiva en 1996, que apunta a un crecimiento económico similar de las actividades terciarias en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España. El empleo sectorial aumentó frente al año anterior a tasas del 4.3 por cien en la Comunidad y del 4.5 por cien en el conjunto nacional.

La mayor parte de las actividades que se incluyen en el terciario contribuyeron al crecimiento que experimentó el sector en 1996. Entre ellas, las más dinámicas fueron los servicios prestados a las empresas, los intermediarios financieros y seguros, los transportes y agencias de viajes, los servicios relacionados con el turismo y, en menor medida, el comercio; los servicios públicos y privados destinados a la colectividad registraron un moderado avance del empleo, y únicamente la hostelería y los servicios personales sufrieron un ligero debilitamiento frente al año anterior.

ESTRUCTURA DEL SECTOR SERVICIOS



5. 1. FINANZAS, SEGUROS Y SERVICIOS A EMPRESAS

Los servicios prestados a las empresas contribuyeron de forma notable al crecimiento económico madrileño en 1996, al haberse prolongado este año la etapa expansiva iniciada el año anterior, frente al cual se aceleró significativamente el ritmo de crecimiento. El empleo estimado por la EPA en estas actividades aumentó un 6.9 por cien en 1995 y registró un nuevo incremento, del 20.7 por cien, en 1996, que apunta a una fuerte aceleración de la tendencia de crecimiento de la actividad en este último año.

EPA: OCUPADOS EN FINANZAS, SEGUROS Y SERVICIOS A EMPRESAS

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
• Intermediación financiera	50,9	-9,9	54,8	7,6	49,7	-9,3	52,1	4,8	53,3	2,3
• Seguros y Planes de pensiones	16,5	-14,0	18,7	13,3	19,8	5,9	20,9	5,6	29,7	42,1
• Auxiliares financieros, inmobiliarias y alquiler	9,9	-10,2	12,3	24,2	8,9	-27,6	14,8	66,3	16,1	8,8
ENTIDADES FINANCIERAS Y AUXILIARES	77,3	-10,8	85,8	11,0	78,4	-8,6	87,8	12,0	99,2	13,0
SERVICIOS PRESTADOS A LAS EMPRESAS	87,2	-6,4	127,9	46,7	124,5	-2,7	133,1	6,9	160,6	20,7
FINANZAS, SEGUROS Y SERVICIOS A EMPRESAS	164,5	-8,5	213,7	29,9	202,9	-5,0	220,9	8,9	259,8	17,6

Cuadro 5.1.1

Fuente: INE

Estos resultados se inscriben dentro de una tendencia expansiva que se prolonga en los últimos años, y que hace aumentar paulatinamente el peso de estas ramas terciarias en la economía madrileña. En los últimos cinco años se ha producido un avance importante, ya que el empleo en servicios a empresas ha pasado de representar el 5.3 por cien del total en 1992 al 9.4 por cien en 1996.

La asesoría jurídica y económica, la arquitectura e ingeniería, la publicidad y la informática son las ramas que mayor peso específico alcanzan dentro de los servicios a empresas en la Comunidad de Madrid.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN FINANZAS Y SERVICIOS A EMPRESAS

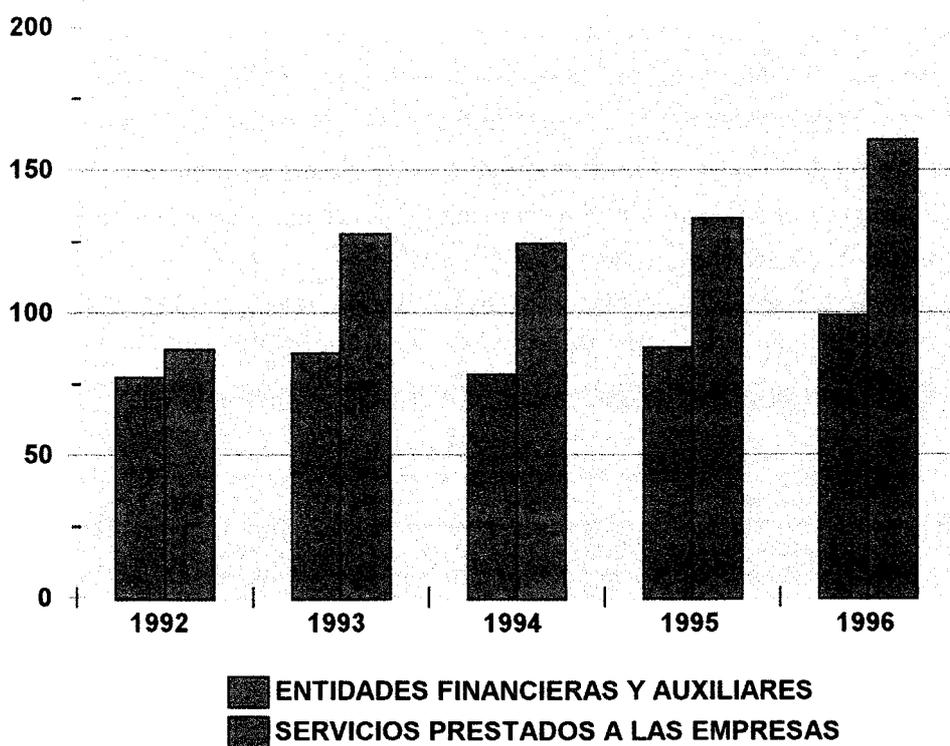


Gráfico 5.1.1

Fuente: INE

También las entidades financieras y auxiliares alcanzaron un crecimiento destacable de la actividad y del empleo en 1996, con un aumento del 13 por cien sobre el año anterior de la población ocupada. En 1995 se había registrado un incremento del empleo del 12 por cien, lo que apunta a una moderada aceleración del ritmo de crecimiento en 1996.

La evolución del empleo indica que las actividades más expansivas en 1996 dentro de este grupo fueron las entidades de seguros y fondos de pensiones, que presentan una tendencia de crecimiento desde 1993 que alcanzó una aceleración destacable en 1996.

Los intermediarios financieros (sistema bancario, entidades de crédito y leasing, etc.) registraron un moderado aumento del empleo que supone una aportación positiva al crecimiento del sector, aunque se ha producido una desaceleración frente al año anterior.

5.2. TURISMO

El turismo madrileño presenta características propias que lo diferencian del turismo español, considerado en conjunto. Frente al turismo de descanso que ofrecen otras zonas del país, la Comunidad de Madrid mantiene una oferta turística de ocio basada en temas culturales que se complementa con el llamado turismo de reuniones. Por este motivo, la duración de la estancia media es más reducida en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, y no se produce a nivel regional la fuerte estacionalidad que presenta la demanda turística española en los meses veraniegos. También hay diferencias en cuanto a la procedencia de los turistas.

La mayor parte de los turistas que llegan a la Comunidad de Madrid proceden del resto de España; en 1995, el porcentaje de viajeros españoles ascendió al 58.8 por cien del total, lo que supone un volumen superior a 2.5 millones de viajeros. El número de viajeros residentes en el extranjero ascendió a 1.8 millones, y su distribución por los países de origen muestra diferencias notables en relación al conjunto de turistas extranjeros que visitaron España.

NÚMERO DE VIAJEROS POR PAÍS DE RESIDENCIA.1995

	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA	
	Miles	% sobre total	Miles	%sobre total
Número de viajeros	4.289,1		37.429,0	
Residentes en España	2.522,5		21.143	
Residentes en el extranjero	1.766,6	100,0	16.286,0	100,0
• Alemania	117,5	6,6	3.984,2	24,5
• Benelux	63,7	3,6	1.295,5	7,9
• Francia	132,8	7,5	1.777,8	10,9
• Gran Bretaña	145,8	8,2	3.394,2	20,8
• Italia	153,9	8,7	1.215,7	7,5
• Otros países europeos	250,9	14,2	1.996,8	12,3
• EEUU y Canadá	278,0	15,7	881,6	5,4
• Japón	151,7	8,6	477,3	2,9
• Otros países no europeos	472,3	26,7	1.262,9	7,7

Cuadro 5.2.1

Fuente: Movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros. INE

**PERNOCTACIONES DE VIAJEROS EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS
TASAS INTERANUALES DE LAS MEDIAS MOVILES (3)**

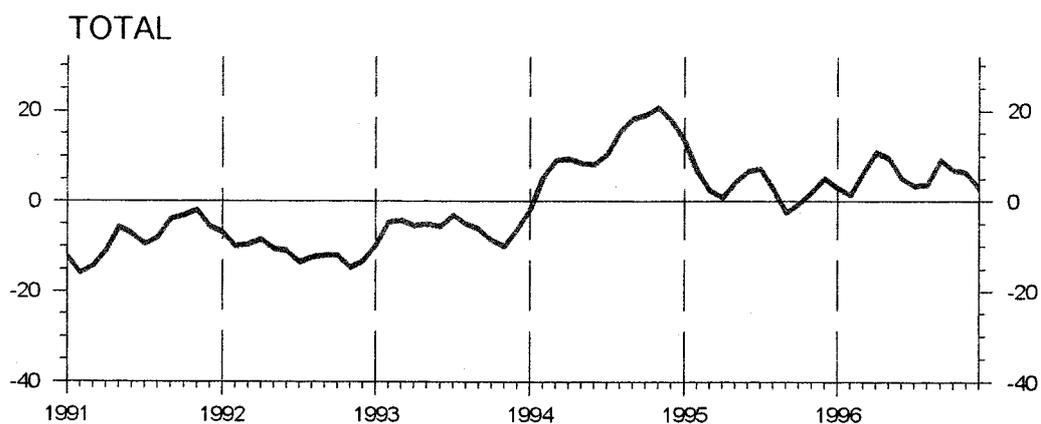


Gráfico 5.2.1

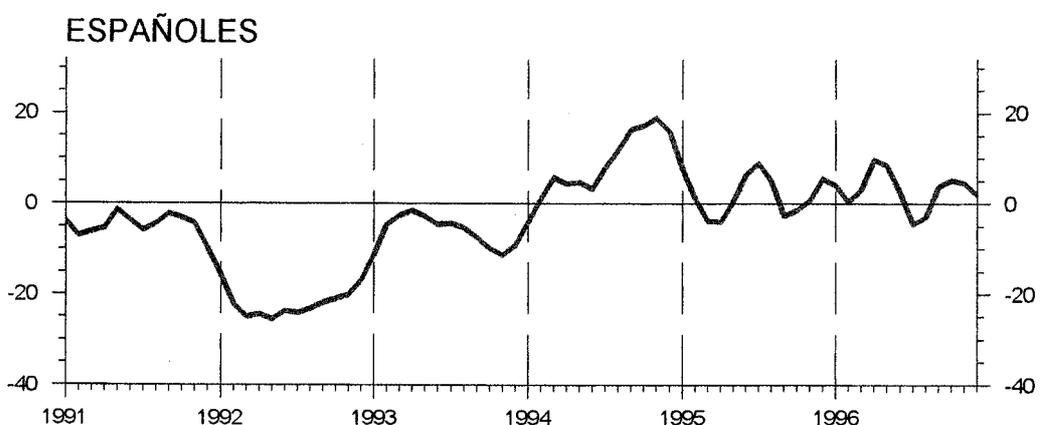


Gráfico 5.2.2

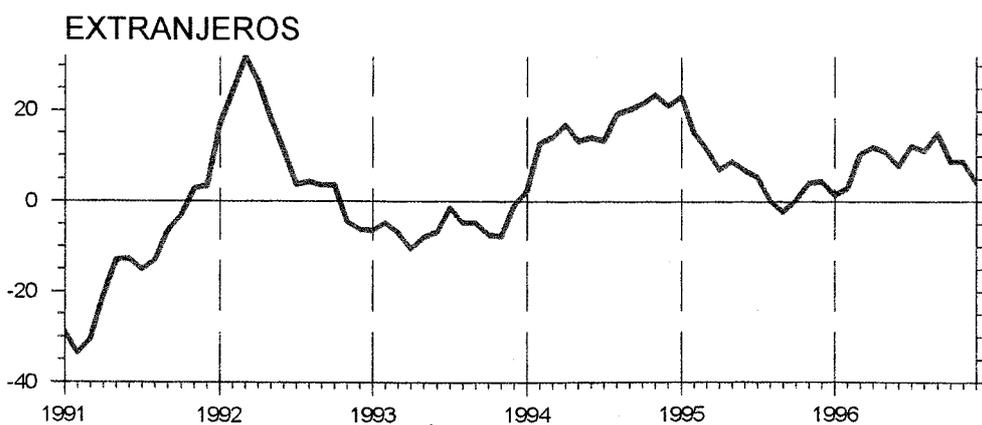


Gráfico 5.2.3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Entre los viajeros extranjeros llegados a España en 1995 destacan los alemanes, que representaron casi la cuarta parte del total, y los británicos, que suponen aproximadamente la quinta parte; en conjunto, se observa un fuerte predominio de los viajeros europeos, que alcanzaron ese año el 84 por cien del total.

En la Comunidad de Madrid, sin embargo, los viajeros europeos llegados en 1995 suponen algo menos de la mitad (el 49 por cien) del turismo extranjero, y dentro de ellos el mayor porcentaje corresponde a italianos (8.7 por cien) y británicos (8.2 por cien). Predominan, sin embargo, los viajeros llegados de otros continentes: el 15.7 por cien de EEUU y Canadá, el 8.6 por cien de Japón y más de la cuarta parte (el 26.7 por cien) proceden del resto del mundo.

NÚMERO DE PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS

	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
Total	7674,3	-12,1	7185,6	-6,4	8072,0	12,3	8372,0	3,7	8824,5	5,4
De españoles	4444,7	-22,9	4167,0	-6,3	4535,3	8,8	4609,6	1,6	4733,9	2,7
De extranjeros	3229,6	9,0	3018,6	-6,5	3536,7	17,2	3762,4	6,4	4090,6	8,7
% Extranjeros/total	42,1		42,0		43,8		44,9		46,3	

Cuadro 5.2.2

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros (INE)

La actividad turística regional, estimada a través del número de pernoctaciones realizadas en los establecimientos hoteleros de la Comunidad de Madrid, mantuvo un comportamiento expansivo en 1996 que superó el crecimiento de esta actividad en el conjunto de la economía española.

El número de pernoctaciones realizadas en los establecimientos hoteleros madrileños creció un 5,4 por cien frente a 1995, lo que contrasta con el estancamiento que sufrieron en el conjunto de España (-0.1 por cien sobre el año anterior). Hay que señalar que en España, a pesar de no haber aumentado el número de pernoctaciones, se produjo un crecimiento real del valor añadido generado por el sector turístico, que lógicamente alcanzó mayor intensidad a nivel regional al haberse producido un aumento significativo de las pernoctaciones.

El auge del turismo madrileño obedece, en parte, al turismo no de ocio, y especialmente a la asistencia a reuniones, congresos, conferencias, etc. El incremento de este segmento de la demanda turística es importante en los últimos años, sobre todo por

VIAJEROS ALOJADOS EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS - TASAS INTERANUALES DE LAS MEDIAS MOVILES (3)

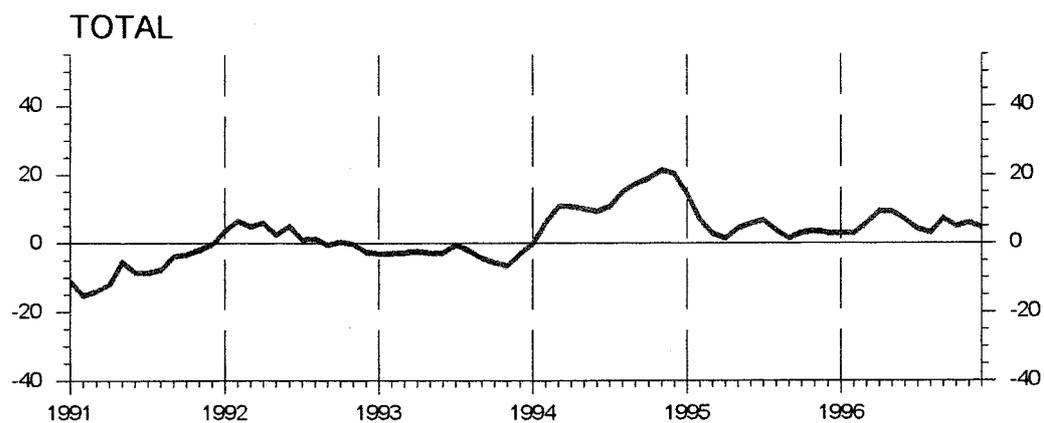


Gráfico 5.2.4

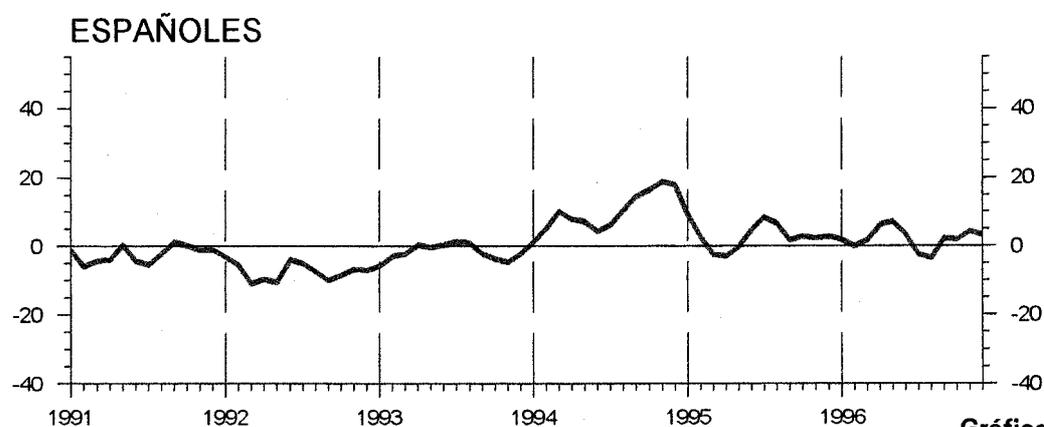


Gráfico 5.2.5

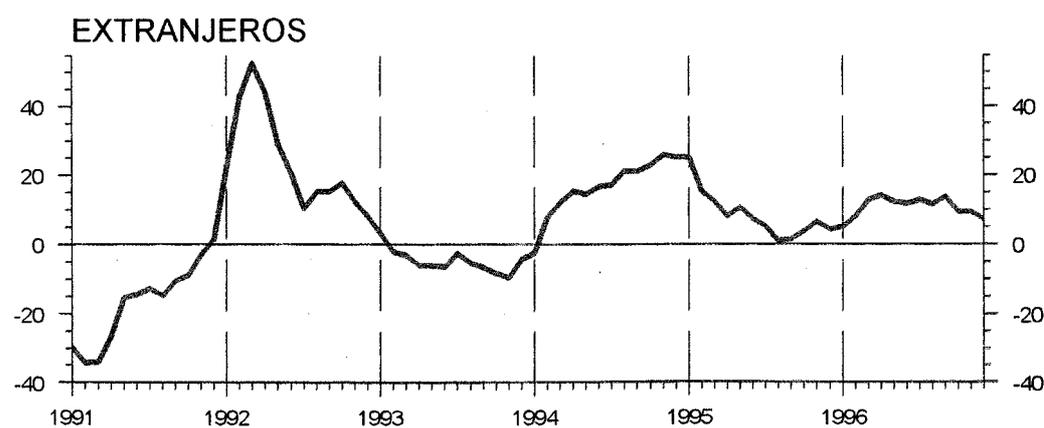


Gráfico 5.2.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

el aumento de visitantes extranjeros. El turismo de ocio también mantiene una trayectoria de crecimiento, a ritmo más moderado que el anterior.

La información sobre pernoctaciones recogida en el cuadro 5.2.2 refleja la evolución cíclica de la actividad turística madrileña en los cinco últimos años. Los datos reflejan un notable retroceso de las pernoctaciones en 1992 (por la caída de las realizadas por españoles), seguido por otro descenso más moderado en 1993, que marcó el mínimo cíclico. A partir de entonces empezó una etapa expansiva que se inició con una fuerte recuperación en 1994, moderándose el ritmo de crecimiento en 1995 para alcanzar una nueva aceleración en 1996.

La fase de crecimiento de la actividad turística que se ha desarrollado en los tres últimos años se basó, principalmente, en el aumento de visitantes extranjeros, produciéndose un crecimiento más moderado de los procedentes del resto de España. Como se aprecia en el cuadro, las pernoctaciones realizadas por extranjeros crecieron más intensamente que las realizadas por españoles en 1994, 95 y 96, lo que aparece unido a la expansión de la actividad de ferias y congresos en el ámbito regional.

Esta evolución provoca que el porcentaje de pernoctaciones realizadas por extranjeros vaya aumentando paulatinamente en los últimos años, de forma que si en 1992 el 42.1 por cien de las pernoctaciones era imputable a los visitantes extranjeros, en 1996 éstos suponían el 46.3 por cien de las pernoctaciones totales.

NÚMERO DE VIAJEROS ALOJADOS Y DURACIÓN DE LA ESTANCIA MEDIA

	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	A	miles	A	miles	A	miles	A	miles	A
Número de viajeros	3760,8	2,3	3623,2	-3,7	4094,8	13,0	4281,2	4,6	4512,1	5,4
• Españoles	2272,4	-7,7	2226,8	-2,0	2454,4	10,2	2518,4	2,6	2568,0	2,0
• Extranjeros	1488,4	22,6	1396,4	-6,2	1640,4	17,5	1762,8	7,5	1944,1	10,3
Estancia media (días)	2,04	-13,9	1,98	-2,9	1,97	-0,5	1,96	-0,5	1,96	0,0
• De españoles	1,95	-16,7	1,87	-4,1	1,85	-1,2	1,83	-0,8	1,84	0,5
• De extranjeros	2,17	-12,0	2,16	-0,5	2,16	0,0	2,13	-1,4	2,10	-1,4

Cuadro 5.2.3

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Movimiento de Viajeros en Establecimientos Hoteleros (INE)

En la Comunidad de Madrid el número de pernoctaciones realizadas en los establecimientos hoteleros puede considerarse el indicador más fiable de la actividad turística, pero también resulta interesante observar la evolución del número de viajeros y

PERNOCTACIONES MEDIAS POR VIAJERO EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS

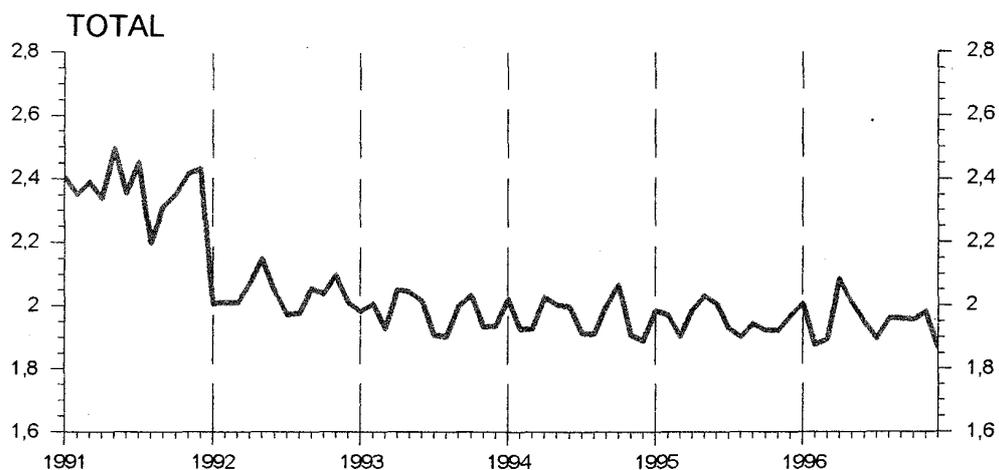


Gráfico 5.2.7

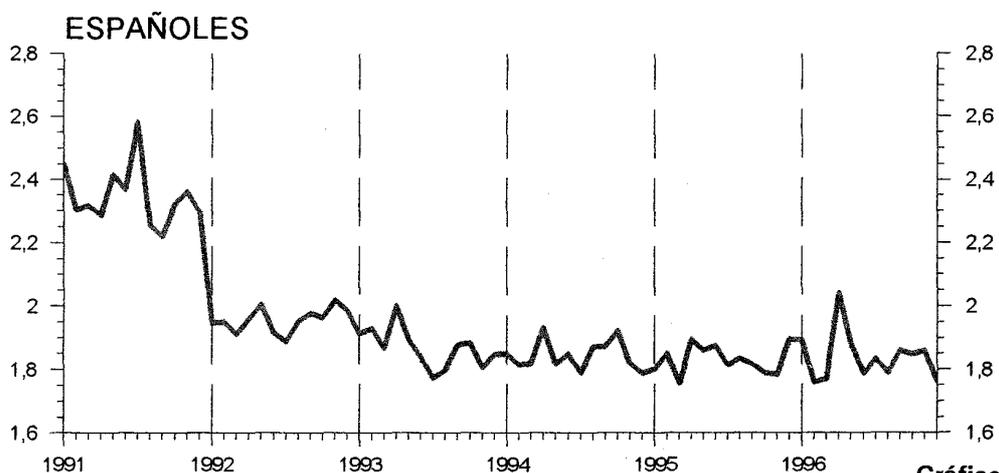


Gráfico 5.2.8

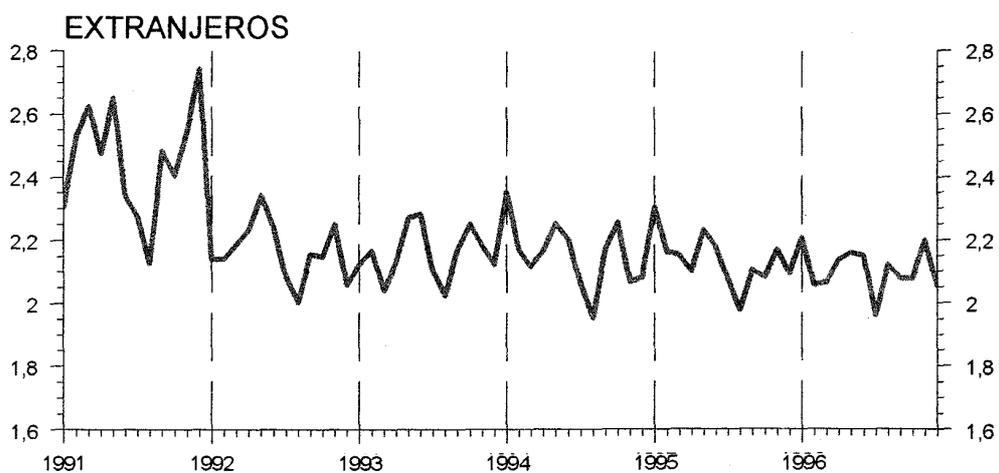


Gráfico 5.2.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

de la duración de la estancia media por viajero, ya que estos datos aportan una información complementaria sobre la demanda de servicios turísticos.

El número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros madrileños alcanzó un mínimo cíclico en 1993 con un volumen de 3.6 millones, y mantiene desde entonces una tendencia de crecimiento que ha provocado alzas sucesivas hasta superar los 4.5 millones de viajeros en 1996, lo que representa un incremento del 24.5 por cien frente a 1993. En este resultado ha influido poderosamente el fuerte crecimiento registrado por los viajeros extranjeros, cuyo número se aproximó a 1.4 millones en 1993 y ha pasado a superar 1.9 millones en 1996, lo que supone un incremento del 39.2 por cien entre ambos años; en el caso de los viajeros españoles, el incremento es más moderado, cifrándose en el 15.3 por cien en igual período.

En 1996, la estancia media de los viajeros alojados fue de 1.96 días, igual que el año anterior, al haberse producido un ligero aumento de la estancia media de los turistas españoles que compensó el pequeño recorte de la estancia de los extranjeros; por término medio, los primeros permanecieron 1.84 días alojados y los segundos 2.10 días.

La duración de la estancia media de los viajeros alojados se mantenía en torno a 2.3/2.4 días hasta 1991, pero en 1992 sufrió un fuerte ajuste como consecuencia del debilitamiento de la demanda que la redujo a 2.04 días por viajero. Este ajuste se produjo al coincidir un descenso del 12.1 por cien del número de pernoctaciones con un aumento del 2.3 por cien del número de viajeros alojados. En 1993 la estancia media sufrió un nuevo recorte, de escasa cuantía, que redujo su duración a 1.98 días por viajero y desde entonces se ha mantenido en torno a este valor. (Gráfico 5.2.4).

Es interesante destacar que el debilitamiento de la demanda turística que tuvo lugar en 1992 y 1993 se plasmó, sobre todo, en el descenso de la estancia media, ya que éste supone un cambio de tipo estructural y no una fluctuación cíclica; la etapa de recuperación y crecimiento de la actividad que se está desarrollando a partir de entonces se produce con aumentos de similar intensidad en el número de viajeros y en el de pernoctaciones, lo que mantiene estancada la duración de la estancia media en los niveles posteriores al ajuste, poniendo de manifiesto que al margen de las fluctuaciones cíclicas se ha producido un cambio permanente en la actitud de los consumidores, que han acortado su período de estancia.

Este cambio se refleja tanto en los viajeros españoles como en los extranjeros, aunque el ajuste de 1992-93 resultó ligeramente mayor en el caso de los primeros; a partir de 1994 la evolución de ambos colectivos es similar.

ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS. ESTABLECIMIENTOS Y PLAZAS POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y CATEGORÍA. 1995

	COMUNIDAD DE MADRID	ESPAÑA	% COMUNIDAD DE MADRID SOBRE ESPAÑA
ESTABLECIMIENTOS			
Hoteles	175	5.488	3,2
5 estrellas	6	65	9,2
4 estrellas	64	657	9,7
3 estrellas	61	1.804	3,4
2 estrellas	29	1.570	1,8
1 estrella	15	1.392	1,1
Hostales	485	4.655	10,4
3 estrellas	46	101	45,5
2 estrellas	202	2.592	7,8
1 estrella	237	1.962	12,1
Campamentos Públicos	24	1.130	2,1
Lujo y primera	5	221	2,3
Segunda	16	667	2,4
Tercera	3	242	1,2
PLAZAS			
Hoteles	40.301	904.125	4,5
5 estrellas	1.962	23.160	8,5
4 estrellas	24.625	211.640	11,6
3 estrellas	10.319	431.610	2,4
2 estrellas	2.643	155.385	1,7
1 estrella	752	82.330	0,9
Hostales	14.058	169.892	8,3
3 estrellas	2.685	12.912	20,8
2 estrellas	6.243	92.798	6,7
1 estrella	5.130	64.182	8,0
Campamentos Públicos	13.144	622.432	2,1
Lujo y primera	2.660	222.226	1,2
Segunda	9.434	330.654	2,9
Tercera	1.050	66.624	1,6

Cuadro 5.2.4

Fuente: TURESPAÑA. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y Pequeña y Mediana Empresa. Ministerio de Economía y Hacienda.

5.3. TRANSPORTES

Los transportes y sus actividades auxiliares, incluyendo las agencias de viajes, registraron un aumento de empleo del 5 por cien en 1996 que supone una prolongación de la tendencia de crecimiento iniciada en 1995, cuyo ritmo se ha desacelerado en 1996.

EPA: OCUPADOS EN TRANSPORTES, ACTIVIDADES ANEJAS Y AGENCIAS DE VIAJE

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
• Transportes	97,7	8,0	85,7	-12,3	84,7	-1,2	89,9	6,1	92,2	2,6
• Actividades anejas y agencias de viajes	13,4	13,8	11,4	-14,9	13,1	14,6	15,0	14,1	17,9	19,3
TRANSPORTES Y AGENCIAS DE VIAJE	111,1	8,7			97,8	0,7	104,9	7,3	110,1	5,0

Cuadro 5.3.1

Fuente: INE

El empleo de este sector sufrió un retroceso importante en 1993 del que se ha ido recuperando en años sucesivos, a lo que han contribuido las actividades auxiliares al transporte y las agencias de viajes. En 1996 se alcanzó un número de ocupados muy próximo al de 1992.

Los datos estadísticos disponibles apuntan al transporte aéreo como el segmento más dinámico del transporte madrileño en 1996.

TRÁFICO AÉREO. AEROPUERTO DE BARAJAS. PASAJEROS

	TOTAL		INTERIOR		INTERNACIONAL	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
1992	18.094,8	14,5	9.579,6	10,3	8.515,2	19,6
1993	17.361,6	-4,0	8.712,0	-9,1	8.649,6	1,6
1994	18.128,4	4,4	9.195,6	5,5	8.932,8	3,3
1995	19.651,2	8,4	10.033,2	9,1	9.618,0	7,7
1996	21.269,7	8,7	11.097,4	10,6	10.172,3	5,8

Cuadro 5.3.2

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Dirección General de Aviación Civil

**MOVIMIENTO DE AERONAVES, PASAJEROS Y MERCANCIAS EN EL AEROPUERTO DE BARAJAS.
1995**

	ENTRADA	SALIDA
AERONAVES	109.572,0	109.468,0
Transporte interior	54.059,0	54.305,0
Regular	48.047,0	48.457,0
No regular	6.012,0	5.848,0
Transporte internacional	55.513,0	55.163,0
Regular	50.196,0	42.929,0
No regular	5.317,0	5.234,0
PASAJEROS (miles)	9.760,9	9.909,0
Transporte interior	5.047,7	5.117,0
Regular	4.894,5	4.960,0
No regular	153,2	157,0
Transporte internacional	4.713,2	4.792,0
Regular	4.412,8	4.488,0
No Regular	300,4	304,0
MERCANCIAS (toneladas)	104.205,4	125.919,4
Transporte interior	24.407,0	41.987,5
Regular	20.009,3	37.932,5
No regular	4.397,7	4.055,0
Transporte internacional	79.798,4	83.931,9
Regular	71.890,0	77.969,3
No regular	7.908,0	5.962,6

Cuadro 5.3.3

Fuente: Dirección General de Aviación Civil

**MOVIMIENTO DE PASAJEROS Y MERCANCIAS EN VUELOS REGULARES INTERNACIONALES EN EL
AEROPUERTO DE BARAJAS POR PAÍS DE ORIGEN Y DESTINO. 1995**

	PASAJEROS (miles)		MERCANCIAS (toneladas)	
	ENTRADAS (País de origen)	SALIDAS (País de destino)	ENTRADAS (País de origen)	SALIDAS (País de destino)
TOTAL	4.412,8	4.488,0	71.890,4	77.969,3
Europa	2.854,3	2.878,7	25.468,8	16.772,2
Comunidad Europea	2.351,2	2.377,2	19.150,1	11.650,3
Resto Europa	503,1	501,5	6.318,7	5.121,9
América del Norte	514,2	531,1	22.995,4	21.925,5
Centro y Sudamérica	792,1	810,3	17.241,7	29.796,6
Africa	112,5	101,8	1.499,3	1.115,0
Otros	139,7	166,1	4.685,2	8.360,0

Cuadro 5.3.4

Fuente: Dirección General de Aviación Civil

El tráfico aéreo de pasajeros con origen o destino en el aeropuerto de Barajas ha registrado fuertes aumentos en los últimos años salvo en 1993, cuando sufrió un descenso del 4 por cien como consecuencia del debilitamiento general de la actividad económica que se produjo aquel año. En 1994 se recuperó el retroceso sufrido el año anterior y en 1995 se registró un crecimiento notable, cifrado en el 8.4 por cien frente al año anterior; en 1996 se ha acelerado ligeramente el ritmo de crecimiento hasta alcanzar el 8.7 por cien en tasa anual.

Los crecimientos de los dos últimos años son importantes y reflejan la etapa expansiva que atraviesa el transporte aéreo en la Comunidad de Madrid.

El mayor aumento se produjo en los vuelos interiores, es decir, los que unen Barajas con el resto de España, que registraron un crecimiento de viajeros transportados del 10.6 por cien en 1996. Los pasajeros de vuelos internacionales aumentaron de forma más moderada, con una tasa del 5.8 por cien frente al año anterior.

Esta evolución es similar a la que se venía observando en años anteriores, ya que desde 1994 el número de pasajeros transportados en vuelos interiores crece todos los años a tasas superiores a las correspondientes a los vuelos internacionales.

TRÁFICO AÉREO. AEROPUERTO DE BARAJAS. MERCANCÍAS

	TOTAL		INTERIOR		INTERNACIONAL	
	Miles Tm.	(A)	Miles Tm.	(A)	Miles Tm.	(A)
1992	195.177,6	1,2	55.195,2	2,9	139.982,4	0,6
1993	194.214,0	-0,5	59.644,8	8,1	134.569,2	-3,9
1994	209.520,0	7,9	61.090,8	2,4	148.429,2	10,3
1995	228.751,2	9,2	66.032,4	8,1	162.718,8	9,6
1996	237.363,3	3,8	69.084,5	4,6	168.278,8	3,4

Cuadro 5.3.5

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Dirección General de Aviación Civil

El transporte aéreo de mercancías registró un crecimiento más moderado que se cifra en el 3.8 por cien sobre el año anterior. El tráfico de mercancías con origen o destino en Barajas había alcanzado tasas de crecimiento del 7.9 por cien en 1994 y del 9.2 por cien en 1995, por lo que el incremento registrado en 1996 supone una desaceleración del ritmo de crecimiento.

El tonelaje de mercancías transportado en vuelos interiores aumentó un 4.6 por cien en 1996, en tanto que el de vuelos internacionales crecía un 3.4 por cien. Esta evolución

contrasta con la registrada en los 2 años anteriores, en los cuales se produjeron mayores crecimientos en el tráfico internacional que en el nacional.

TRÁFICO DE MERCANCÍAS. RENFE. LARGO RECORRIDO

	TOTAL		EXPEDIDAS		RECIBIDAS		
	Miles Tm.	(A)	Miles Tm.	(A)	Miles Tm.	(A)	
1992	2.628,0	-13,9	1.185,6		-18,4	1.442,4	-9,8
1993	2.233,2	-15,0	932,4		-21,3	1.300,8	-9,8
1994	2.937,6	31,5	1.278,0		37,1	1.659,6	27,6
1995	3.402,0	15,8	1.359,6		6,4	2.042,4	23,1
1996	3.416,4	0,4	1.381,2		1,6	2.035,2	-0,4

Cuadro 5.3.6

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: RENFE

El tráfico ferroviario de mercancías aumentó de forma muy moderada en 1996, después de haber registrado importantes avances los dos años anteriores.

El tonelaje transportado por RENFE en viajes de largo recorrido con origen o destino en la Comunidad de Madrid creció un 0.4 por cien en 1996 frente al año anterior; este crecimiento es consecuencia del aumento del 1.6 por cien en el volumen de mercancías expedidas desde la Comunidad y del descenso del 0.4 por cien del tonelaje transportado con destino a la región.

5.4. COMERCIO Y HOSTELERÍA

El comercio madrileño alcanzó en 1996 los resultados más favorables del último quinquenio, que suponen un inicio de recuperación tras cuatro años de marcada debilidad. En 1996 las actividades comerciales crecieron moderadamente frente al año anterior, contribuyendo al avance de la economía regional, según apunta el aumento del 3.5 por cien del empleo estimado por la EPA.

EPA: OCUPADOS EN COMERCIO

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
• Comercio al por mayor	54,5	11,0	52,9	-2,9	42,2	-20,2	41,3	-2,1	44,7	8,2
• Comercio al por menor	194,1	-3,5	196,3	1,1	200,4	2,1	179,2	-10,6	183,6	2,5
COMERCIO	248,6	-0,7	249,2	0,2	242,6	-2,6	220,5	-9,1	228,3	3,5

Fuente: INE

Cuadro 5.4.1

La reactivación del comercio afectó tanto a las ramas minoristas como a las mayoristas. Estas últimas habían sufrido una pérdida de empleo más intensa que las primeras en el período 1992-95, y han alcanzado mayor crecimiento (8.2 por cien) en 1996. El incremento del empleo en el comercio minorista se cifró en el 2.5 por cien.

La encuesta anual que elabora la Cámara de Comercio e Industria de Madrid entre los comerciantes minoristas confirma la moderada recuperación del sector en 1996, aunque los comerciantes consideran insuficiente la facturación alcanzada, lo que obedece a que los precios de venta aumentaron menos que en pasados ejercicios y a que una parte importante del crecimiento del consumo familiar se destina al pago de servicios, incidiendo menos en la compra de bienes.

Los resultados de la encuesta anual de 1996 muestran una mejora significativa sobre el año anterior en las ventas de bienes de uso duradero, especialmente electrónica de consumo, automóviles y electrodomésticos en general. Se ha mantenido un crecimiento débil, pero positivo, de las ventas de alimentación y textiles, y se estancaron las ventas de bienes de uso cotidiano no alimentario.

EPA: OCUPADOS EN HOSTELERÍA

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
HOSTELERIA	76,7	-5,4	78,2	2,0	83,8	7,2	88,2	5,2	85,5	-2,7

Cuadro 5.4.

Fuente: INE

La misma encuesta recoge resultados correspondientes al sector de hostelería y servicios de alimentación, que según las opiniones de los empresarios atravesó en 1996 una coyuntura ligeramente menos favorable que en el año anterior, aunque la diferencia entre las respuestas obtenidas en ambos períodos es muy pequeña. Las respuestas recogidas entre 1992 y 1996 muestran una caída importante de la actividad en 1993 y 1994, y una notable recuperación en 1995 que se ha mantenido, con un descenso muy moderado sobre el año anterior, en 1996.

El empleo del sector estimado por la EPA sufrió un ligero descenso en 1996 (-2.7 por cien frente al año anterior), que confirma los resultados obtenidos por la encuesta anual de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid. Este descenso del empleo se produce tras una etapa de crecimiento que se prolongó durante los tres años anteriores.

5.5. SERVICIOS RECREATIVOS, PERSONALES Y DOMÉSTICO

EPA: OCUPADOS EN SERVICIOS RECREATIVOS, PERSONALES Y DOMÉSTICO

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
• Actividades recreativas, culturales y asociativas	38,6	1,4	39,8	3,1	46,5	16,8	55,6	19,6	54,5	-2,0
• Servicios personales	19,5	0,8	15,7	-19,5	17,0	8,3	19,2	12,9	18,9	-1,6
ACTIVIDADES RECREATIVAS Y SERVICIOS PERSONALES	58,1	1,3	55,6	-4,3	63,5	14,2	74,8	17,8	73,4	-1,9
HOGARES QUE EMPLEAN PERSONAL DOMÉSTICO	68,5	11,5	60,6	-11,5	53,6	-11,6	62,1	15,9	59,8	-3,7
ACTIVIDADES RECREATIVAS, SERVICIOS PERSONALES Y SERVICIO DOMÉSTICO	126,6	6,5	116,2	-8,2	117,1	0,8	136,9	15,9	133,2	-2,7

Cuadro 5.5.1

Fuente: INE

Estas ramas terciarias aportan el 7.8 por cien el empleo en la Comunidad de Madrid y sufrieron un ligero retroceso en 1996 después del fuerte crecimiento que habían experimentado en 1995. Ese año el empleo creció un 16.9 por cien, lo que supone un aumento de 19.800 ocupados frente al año anterior, y en 1996 se ha producido un descenso del 2.7 por cien, equivalente a un recorte de 3.700 puestos de trabajo.

La mayor parte de este descenso es imputable a los hogares que emplean personal doméstico, cuyo número se redujo en 2.300 (-3.7 por cien frente al año anterior).

Las actividades recreativas, culturales y asociativas sufrieron un ligero recorte del empleo, estimado por la EPA en 1.100 ocupados menos que el año anterior (-2. por cien); este tipo de actividades habían registrado importantes aumentos de empleo los dos años precedentes, en los que se alcanzaron tasas de 16.8 y 19.6 por cien, respectivamente, en 1994 y 95, por lo que en 1996 se ha consolidado un nivel de empleo sensiblemente mayor que el tradicional en estas ramas, a pesar del ligero descenso sufrido frente al año anterior.

ACTIVIDAD DE LAS BIBLIOTECAS EN EL MUNICIPIO DE MADRID. 1995

	NÚMERO	VOLÚMENES (Miles)	PRÉSTAMOS (Miles)	CARNETS
TOTAL	57	1.871	1.430	321.273
Dependientes de la C. de Madrid	32	1.380	1.126	281.760
• B. Regional	1	305	8	7.638
• B. Públicas de Distrito	17	829	900	256.726
• B. del H. Ramón y Cajal	1	5	3	27
• Servicio Préstamo Colectivo	-	79	7	216
• Servicio de Bibliobuses	13	162	208	17.153
Dependientes de Ayto. de Madrid	25	491	304	39.513
• B. Municipales	23	295	297	29.976
• B. Histórica	1	162	(1)	148
• B. Musical	1	34	7	9.389

Cuadro 5.5.2

(1) Por su carácter de biblioteca especializada no tiene servicio de préstamo al exterior.

Fuente: Estadística de Bibliotecas. D.G. de Patrimonio Cultural. Consejería de Educación y Cultura

CINEMATOGRAFIA. 1994

MUSEOS. VISITANTES. 1995

Miles personas

TOTAL	3.160,1	SALAS	270
Públicos	2.726,	ESPECTADORES	20.45
Arqueológico	192,5	De películas españolas	1.946
Del Prado	1.573,9	De películas extranjeras	18.50
Nacional Etnológico	25,8	RECAUDACIÓN (millones pts)	11.21
Nacional Artes Decorativas	21,6	De películas españolas	1.046
Nacional Reproducciones Artísticas	17,4	De películas extranjeras	10.16
Romántico	14,3		
Sorolla	39,9		
Cerralbo	15,6		
Reina Sofía	727,6		
América	74,2		
Cervantes (Alcalá Henares)	23,7		
Privados	433,6		
Tyssen-Bornemisza	433,6		

Cuadro 5.5.4.

Fuente: ICAA* .Ministerio de Educación y Cultura. Consejería de Educación y Cultura.

* ICAA: Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales

Cuadro 5.5.3

Fuente: D.G. Bellas Artes. Mº Educación y Cultura
Museo del Prado. Museo Nacional Centro de
Arte Reina Sofía. Fundación Thyssen-Bornemisza
de Educación y Cultura.

5.6. SERVICIOS PRESTADOS A LA COLECTIVIDAD

Bajo este epígrafe se recogen los servicios públicos prestados por el Estado en su totalidad - Administración pública, Defensa, Justicia, Seguridad, etc. - o con el concurso de la iniciativa privada (Educación, Sanidad, Servicios Sociales, etc.). Estas actividades dieron trabajo a unas 380.000 personas en 1996, según estimación de la EPA, lo que representa el 22.2 por cien del empleo total madrileño. En esta cifra se incluyen 5.700 ocupados en servicios de limpieza de vías públicas, no recogidos en el cuadro 5.6.1.

EPA: OCUPADOS EN SERVICIOS PRESTADOS A LA COLECTIVIDAD

	1992		1993		1994		1995		1996	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
• Administración pública, defensa y seguridad	181,1	5,6	163,6	-9,7	161,4	-1,3	179,1	11,0	181,2	1,2
• Educación	93,2	11,9	80,6	-13,5	85,9	6,6	102,0	18,7	103,8	1,8
• Sanidad, servicios veterinarios y servicios sociales	87,8	-3,2	86,5	-1,5	85,9	-0,7	85,9	0,0	88,8	3,4
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA, EDUCACIÓN Y SANIDAD	362,1	4,8	330,7	-8,7	333,2	0,8	367,0	10,1	373,8	1,9

Cuadro 5.6.1

Fuente: INE

La evolución de estas actividades en el último quinquenio muestra una importante caída del empleo en 1993 y una fuerte recuperación en 1995, que se prolongó en 1996 a ritmo moderado. Hay que destacar el notable crecimiento del empleo en Educación que se ha producido a partir de 1994, especialmente aquel año y el siguiente.

El empleo que sustentan estos servicios creció un 1.9 por cien en 1996, tasa moderada pero positiva que señala la contribución de estas actividades al crecimiento económico madrileño. El mayor incremento del personal ocupado se produjo en los servicios sanitarios, veterinarios y sociales, con una tasa del 3.4 por cien sobre el año anterior, pero hay que destacar que en todos los grandes grupos de servicios prestados a la colectividad se produjeron avances del empleo, de mayor o menor intensidad, en 1996.

EDUCACIÓN - ALUMNOS POR TIPOS DE ESTUDIOS Y TITULARIDAD. 1994-95 (Datos provisionales)

	1993-94	1994-95 (Datos provisionales)
TOTAL	244.676	247.627
Enseñanza Pública	231.392	208.630
Enseñanza Privada	12.744	38.997
INGENIERÍAS TÉCNICAS Y DIPLOMATURAS	53.907	55.161
Enseñanza Pública	50.247	46.517
Enseñanza Privada	3.660	8.644
LICENCIATURAS	159.191	159.430
Enseñanza Pública	152.026	132.686
Enseñanza Privada	7.165	26.744
ESTUDIOS TÉCNICOS SUPERIORES	31.578	33.036
Enseñanza Pública	29.659	29.427
Enseñanza Privada	1.919	3.609

Cuadro 5.6.2

Fuente: Estadística de la Enseñanza Superior en España y Avance. Enseñanza Universitaria de

Primer y Segundo Ciclo. Alumnado Matriculado y su Evolución. INE. Ministerio de Economía y Hacienda

EDUCACIÓN – ALUMNOS MATRICULADOS EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS POR UNIVERSIDAD

	1993-94	1994-95 (Datos provisionales)	1995-96 (Avance)
TOTAL	232.726	233.381	233.180
Alcalá de Henares	17.334	17.615	17.659
Autónoma	30.374	29.800	33.038
Carlos III	7.168	8.109	8.930
Complutense	126.001	127.874	124.168
Politécnica	51.849	49.983	49.385

Cuadro 5.6.3

Fuente: Anuario de Estadística Universitaria y Estadística de la Matrícula Universitaria. Consejo de Universidades. Ministerio de Educación y Cultura. D.G. de Universidades. Consejería de Educación y Cultura

SANIDAD - ALTAS Y ESTANCIAS EN ESTABLECIMIENTOS SANITARIOS POR ESPECIALIDADES. 1994

ENFERMOS DADOS DE ALTA	525.260
Medicina interna	144.500
Cirugía	233.542
Obstetricia y Ginecología	99.231
Pediatría	61.054
Psiquiatría	11.090
Larga estancia	1.534
Cuidados intensivos ⁽¹⁾	39.261
Otras ⁽²⁾	6.187
ESTANCIAS CAUSADAS	5.436.820
Medicina interna	1.518.372
Cirugía	1.578.789
Obstetricia y Ginecología	407.281
Pediatría	328.038
Psiquiatría	921.369
Larga estancia	393.558
Cuidados intensivos ⁽¹⁾	172.530
Otras	116.883

Cuadro 5.6.4

⁽¹⁾ Incluye quemados

⁽²⁾ Incluye intensivos neonatales y otros

Fuente: Estadística de Establecimientos Sanitarios con Régimen de Internado. INE. Ministerio de Economía y Hacienda

SERVICIOS SOCIALES - TUTELAS, GUARDAS, ADOPCIONES Y ACOGIMIENTOS. 1995

EXPEDIENTES ABIERTOS	2.340
GUARDAS ASUMIDAS	440
Varones	239
Mujeres	201
TUTELAS ASUMIDAS	713
Varones	352
Mujeres	361
ADOPCIÓN Y ACOGIMIENTO FAMILIAR	
Solicitudes	671
Adopción nacional	55
Adopción internacional	510
Acogimientos familiares	106
Menores implicados	237
Adopción nacional	49
Adopción internacional	85
Acogimientos familiares	103 (8 pasaron a adopción)

Cuadro 5.6.5

Fuente: Memoria de la Consejería de Sanidad y Servicios Sociales.

6. DEMANDA INTERNA

La evolución reciente de la demanda interna en la Comunidad de Madrid presenta una tendencia de crecimiento dentro de la cual se suceden dos etapas claramente diferenciadas: la primera, caracterizada por un ritmo de crecimiento moderado y estable, se desarrolló en 1995 y primer semestre de 1996, y la segunda, que refleja una aceleración del crecimiento, se inició de forma moderada el tercer trimestre de 1996 y ha ganado intensidad en los dos trimestres siguientes.

En conjunto, el año 1996 muestra una actitud más expansiva de la demanda interna que el año anterior, como indica el crédito concedido por bancos y cajas de ahorros al sector privado (empresas y familias).

CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO (Pesetas corrientes)

Tasas de variación interanual (MM3)

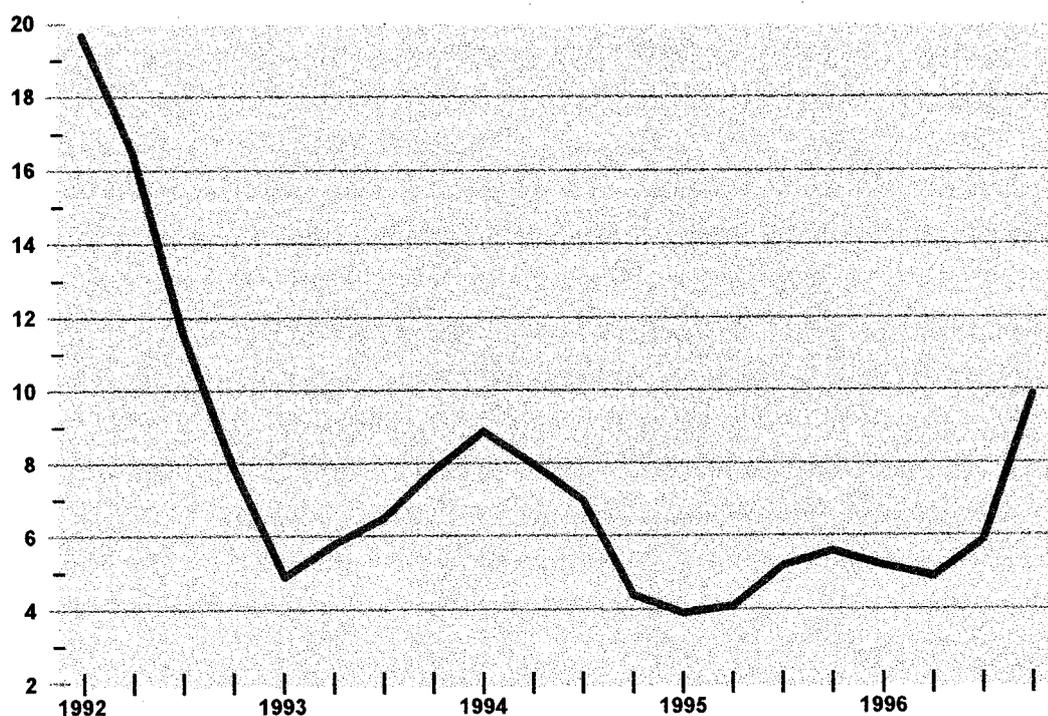


Gráfico 6.1

Fuente: Banco de España

CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO
Tasas de crecimiento interanual

	1992	1993	1994	1995	1996
Crecimiento nominal %	13,3	6,4	7,0	4,7	5,7
Crecimiento medio IPC %	6,0	4,5	4,7	4,1	3,0
Crecimiento real aproximado	7,3	1,9	2,3	0,6	2,7

Cuadro 6.1

Fuente: Banco de España, INE y elaboración propia

Como se observa en el cuadro anterior el crédito al sector privado creció un 5.7 por cien en 1996 en términos monetarios, lo que supone una ligera aceleración sobre el año anterior. El crecimiento real, sin embargo, muestra una aceleración mas intensa como consecuencia del descenso de la inflación, y una tasa de crecimiento superior a las obtenidas los tres años anteriores.

Los indicadores referidos a la Comunidad de Madrid reflejan una recuperación del consumo privado en la segunda mitad de 1996, que se apoyó principalmente en los bienes de uso duradero y en los servicios de ocio, manteniéndose la debilidad de las compras de bienes de uso corriente.

La formación bruta de capital fijo en bienes de equipo mantuvo un comportamiento dinámico a lo largo de todo el año, resultando el segmento más expansivo de la demanda madrileña. La inversión en construcción alcanzó un crecimiento moderado en el conjunto del año, que contrasta con el descenso que sufrió a escala nacional.

La inversión en bienes de equipo, estimada a través de las importaciones de este tipo de bienes destinados a la Comunidad de Madrid, mantuvo un ritmo de crecimiento elevado y sostenido durante todo el año. La importación de bienes de inversión aumentó un 27.6 por cien sobre el año anterior, lo que supone un crecimiento notable que además se produce en relación a un año que ya había alcanzado un incremento del 15.5 por cien sobre el año anterior.

La evolución del indicador apunta a que la inversión en bienes de equipo mantuvo un comportamiento expansivo en la Comunidad de Madrid desde el tercer trimestre de 1994 hasta el final de 1996, acelerándose el ritmo de crecimiento este último año en relación al anterior.

COMERCIO EXTERIOR: IMPORTACIÓN DE BIENES DE EQUIPO

Tasas de crecimiento sobre igual trimestre del año anterior

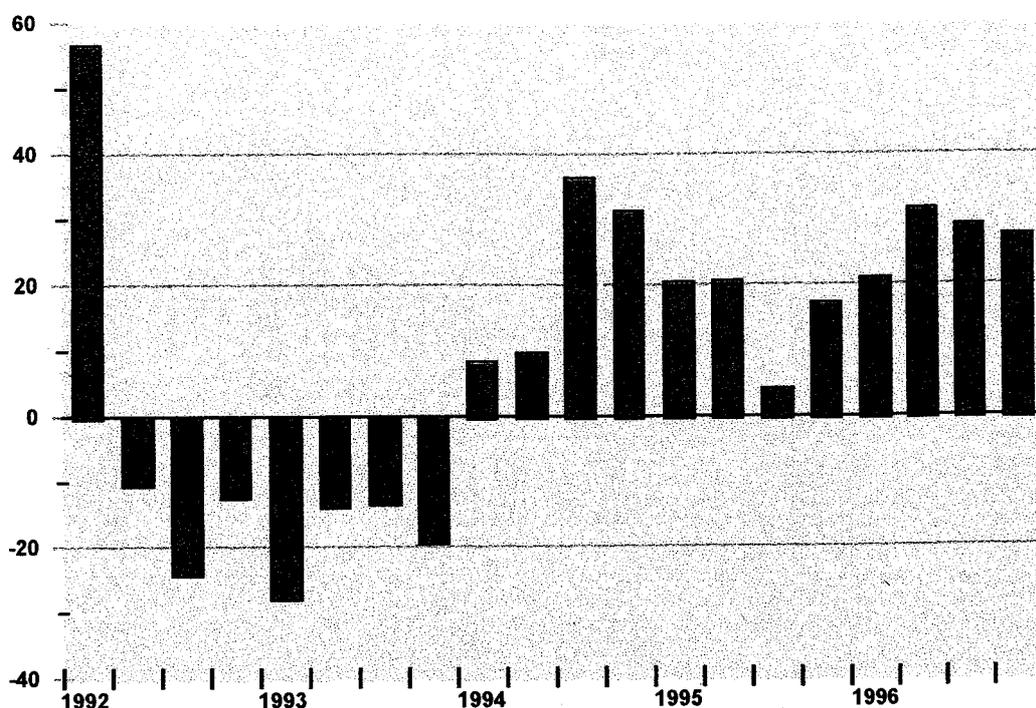


Gráfico 6.2

Fuente: D. G. Aduanas

La formación bruta de capital fijo en construcción alcanzó un crecimiento moderado en 1996 que supone una desaceleración frente al año anterior. Este resultado se produce en una etapa de debilitamiento de esta variable en el conjunto de España, donde sufrió un descenso del 2.3 por cien frente a 1995 según datos de la Contabilidad Nacional.

Lo más destacable de la evolución de la demanda interna a nivel nacional y regional es el inicio de la recuperación del consumo privado, que se produce tras una larga etapa de atonía que se desarrolló a partir del segundo semestre de 1992 y se ha prolongado a lo largo de cuatro años.

Sin embargo, la recuperación del consumo privado desarrollada en la segunda mitad de 1996 no ha sido completa, ya que se mantiene un tono de debilidad en las ventas de bienes de uso corriente y alimentación, según los resultados del índice de Ventas en Grandes Superficies.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES: ÍNDICE GENERAL (Serie deflactada)

Tasas de crecimiento interanuales

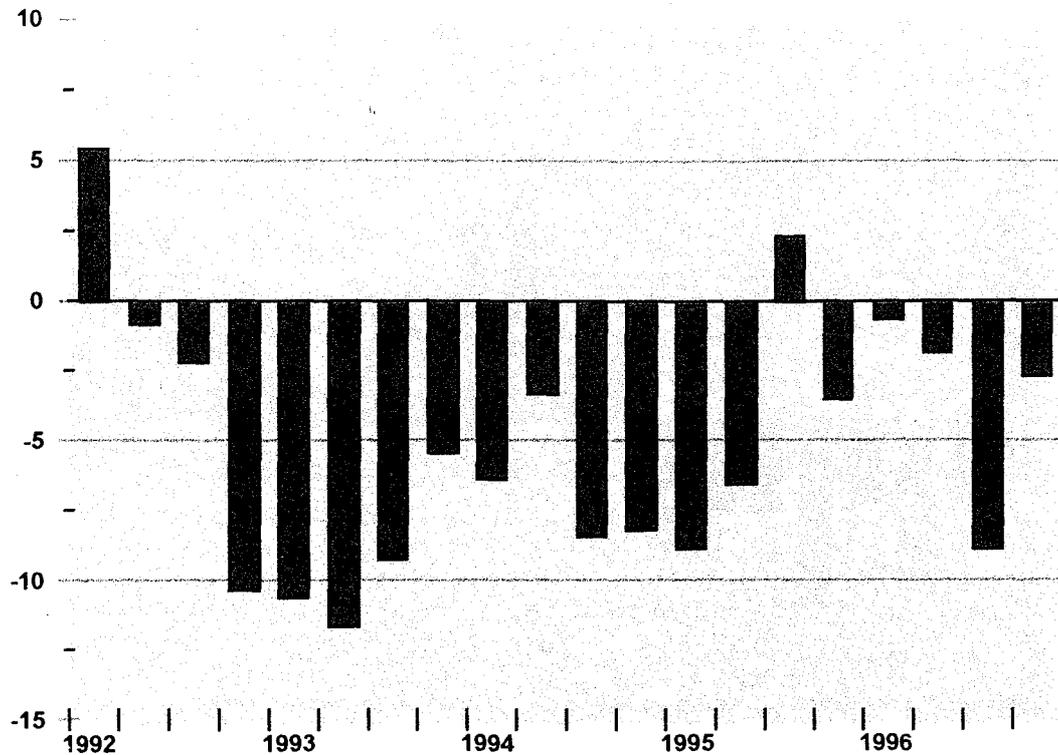


Gráfico 6.3

Fuente: Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

Como se observa en el gráfico anterior, los resultados del índice en 1996 muestran descensos interanuales más moderados que los registrados en años anteriores, salvo en el tercer trimestre que sufrió una caída más intensa al establecerse la tasa de variación en relación a un período - tercer trimestre de 1995 - que alcanzó la única variación positiva aparecida desde el primer trimestre de 1992.

El cómputo anual de 1996 refleja un descenso del índice del 3.5 por cien frente al año anterior en términos reales, es decir, una vez descontado el efecto de la inflación. Este resultado supone una desaceleración del ritmo descendente del indicador, que en 1995 había sufrido un retroceso del 4.2 por cien en términos reales.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES: ALIMENTACIÓN (Serie deflactada)

Tasas de crecimiento interanuales

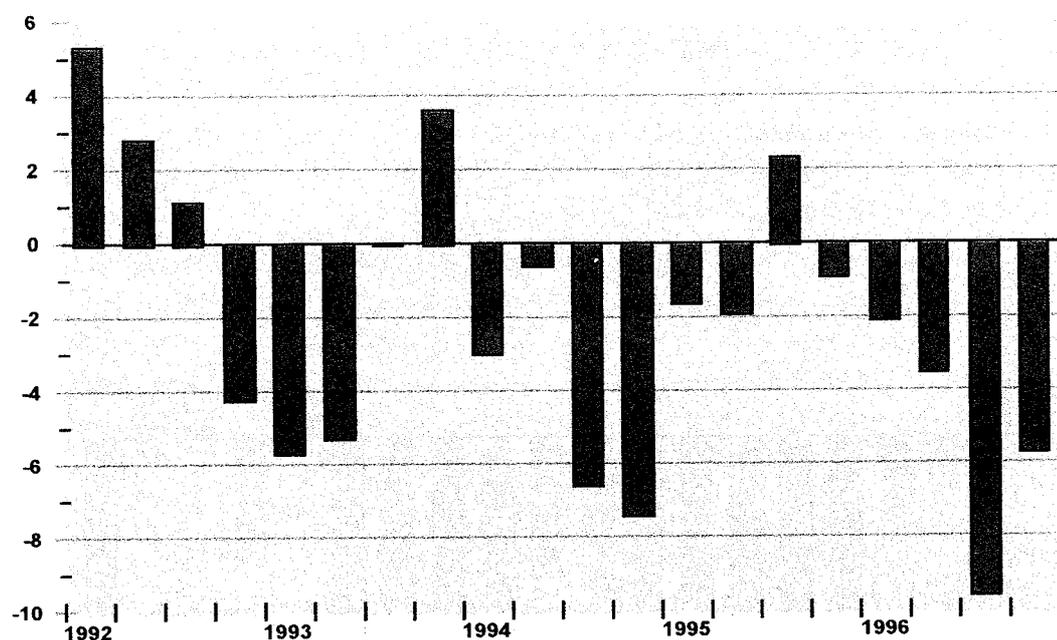


Gráfico 6.4

Fuente: Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

El índice de Ventas en Grandes Superficies de productos alimenticios había presentado indicios de recuperación los tres primeros trimestres de 1995 que resultaron frustrados por el descenso sufrido en el cuarto trimestre, que dio origen a una fase de descenso acelerado que se ha mantenido vigente hasta el final de 1996, salvando la tasa anómala del tercer trimestre (gráfico 6.4). En el conjunto del año, el índice de Alimentación sufrió un retroceso frente al año anterior del 5.3 por cien en términos reales, lo que refleja una notable aceleración del ritmo de caída en relación al 0.6 por cien que descendió en 1995.

El debilitamiento de las ventas de productos alimenticios y bebidas no sólo se produjo en las grandes superficies, sino también en el comercio tradicional, como indica la encuesta anual realizada por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid entre los minoristas de la capital.

En la encuesta referida a 1996 el porcentaje de comerciantes que califica a este año como malo o muy malo se eleva al 52.9 por cien, frente al 52.6 por cien del año anterior; el índice sintético de malestar, que establece la Cámara mediante ponderación de las respuestas, se elevó de 168.3 en 1995 a 170.5 en 1996. Los resultados de la encuesta apuntan, en resumen, a un moderado aumento del malestar en 1996 originado por el estancamiento de las ventas y la desaceleración del crecimiento de los precios.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES: RESTO DE PRODUCTOS (Serie deflactada)

Tasas de crecimiento interanuales

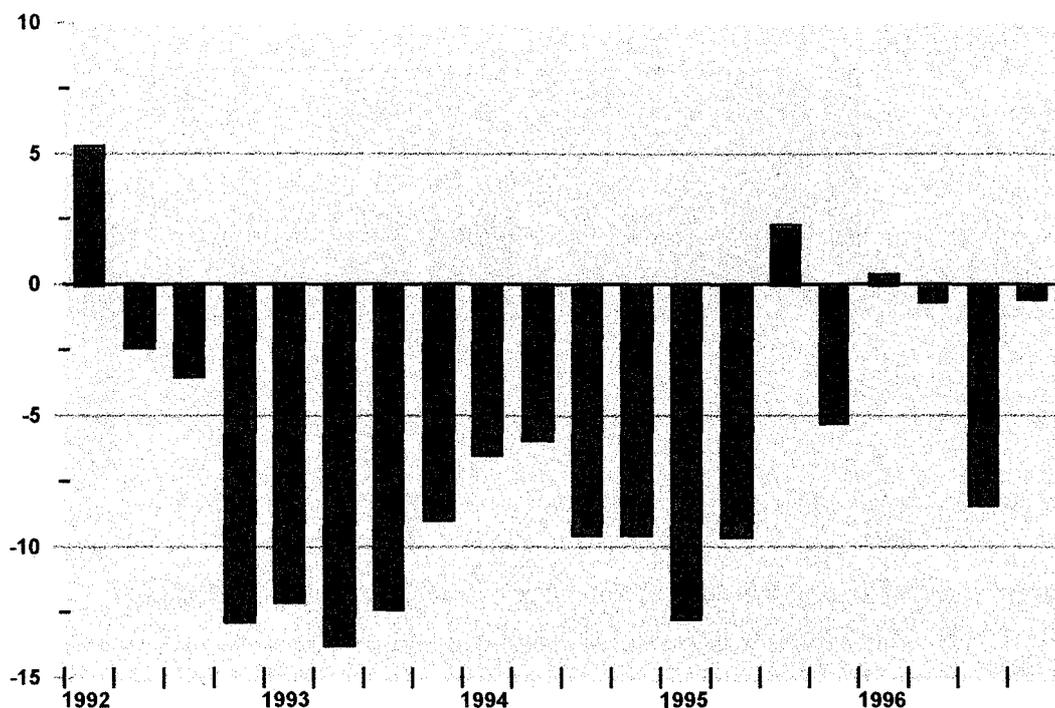


Gráfico 6.5

Fuente: Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

El índice de Ventas en Grandes Superficies de productos no alimenticios sufrió un descenso en términos reales del 2.3 por cien frente al año anterior, que indica una desaceleración importante del ritmo descendente. Como refleja el gráfico 6.5, el índice registró un crecimiento moderado en el primer trimestre de 1996 (0.4 por cien interanual) y descensos de poca entidad en los trimestres segundo y cuarto (-0.6 y -0.5 por cien, respectivamente), que apuntan a una situación próxima al estancamiento. La tasa interanual de -8.4 por cien del tercer trimestre se produce en parte porque el dato de 1996 se relaciona con un dato de 1995 que resultó excepcionalmente positivo.

Las ventas de productos no alimenticios presentan, por lo tanto, una evolución más favorable que los alimentos y bebidas. Habitualmente se considera que la evolución de las ventas no alimenticias se ajusta más al ciclo económico que las ventas de alimentos, por

lo que los resultados de 1996 apuntarían a una actitud menos restrictiva por parte de los consumidores, que no se ha reflejado totalmente en el índice General por el descenso de las ventas de alimentación. La prolongada tendencia descendente de las ventas alimenticias no parece imputable exclusivamente a factores coyunturales, y puede responder a causas estructurales como el cambio de hábitos de los consumidores.

No hay que olvidar, por último, que ha aumentado el número de grandes superficies no incluidas en el índice y que se está produciendo una expansión de las cadenas-discount, factores ambos que tienden a moderar las ventas de los establecimientos recogidos en el índice sin que ello implique una evolución paralela del consumo familiar.

MATRICULACIÓN DE TURISMOS

Tasa interanual de la MM3

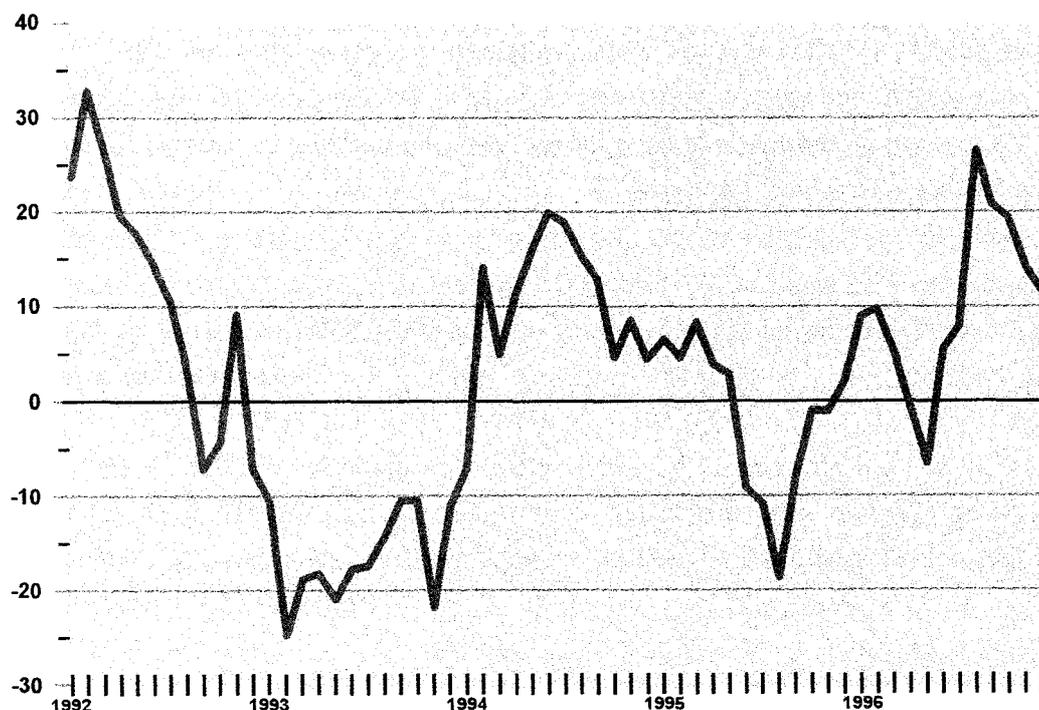


Gráfico 6.6

Fuente: D. G. de Tráfico

El segmento más dinámico del consumo interno en 1996 fue el referido a la compra de bienes duraderos, que se estima básicamente a través de la matriculación de turismos. El número de turismos matriculados en la Comunidad de Madrid durante el año 1996 aumentó un 8.6 por cien frente al año anterior, que había sufrido un retroceso moderado. El cambio de tendencia se sitúa en el verano de 1995 (gráfico 6.6), ya que a partir de entonces del ritmo descendente se va moderando progresivamente hasta el final del año iniciándose la etapa de crecimiento en 1997.

El primer trimestre de 1997 registró un avance importante (9.8 por cien sobre igual período del año anterior) pero en el segundo se produjo un descenso del 6.5 por cien interanual, obteniéndose un incremento moderado (0.9 por cien) en el total del primer semestre. A partir del mes de julio, sin embargo, cambió la actitud de los consumidores iniciándose una etapa claramente expansiva que permitió alcanzar un crecimiento notable en el tercer trimestre (26.6 por cien en tasa interanual) y más moderado (14.3 por cien) en el cuarto.

Otro segmento del gasto familiar que presenta indicios de crecimiento en la Comunidad de Madrid en 1996 es el destinado a servicios de ocio, y especialmente al turismo, aunque no se dispone de indicadores de coyuntura referidos a estos servicios. Sin embargo, el número de ocupados en agencias de viaje estimado por la EPA muestra una progresión continua en los últimos años y alcanzó un crecimiento del 19.3 por cien en 1996, lo que refleja indirectamente la expansión de la demanda de servicios turísticos por parte de los consumidores madrileños y forma parte del cambio de hábitos de consumo al que se hacía referencia anteriormente.

7. COMERCIO EXTERIOR

El comercio exterior madrileño alcanzó mayor dinamismo en 1996 que durante el año anterior, al producirse un crecimiento de las exportaciones del 11.9 por cien (frente al 7.1 por cien en 1995), y un aumento de las importaciones del 17.7 por cien (13 por cien el año anterior). Estas tasas reflejan crecimientos en términos monetarios, es decir, incluyendo el efecto de las subidas de precios.

La tasa de cobertura del comercio exterior regional, que representa el porcentaje del valor de las importaciones que se cubre con el valor de las exportaciones, se situó en 1996 en el 35 por cien, 1.6 puntos porcentuales por debajo de la tasa del año anterior. El descenso de la tasa de cobertura se debe a que en 1996 las importaciones crecieron con mayor intensidad que las exportaciones.

Hay que recordar que uno de los rasgos característicos de la estructura económica madrileña es el carácter deficitario de su comercio exterior, ya que tradicionalmente la Comunidad de Madrid realiza importaciones por un valor muy superior al de sus exportaciones. En los últimos años se ha producido una mejora en esta cuestión, ya que la tasa de cobertura pasó del 22 por cien en 1991 al 38.7 por cien en 1994, y aunque ha retrocedido ligeramente en 1995 y 1996, aún conserva la mayor parte del avance obtenido en los tres años anteriores.

En 1996, las exportaciones con origen en la Comunidad de Madrid alcanzaron un importe total de 1.26 billones de pesetas, lo que representa el 9.8 por cien de las exportaciones españolas, y las importaciones se cifraron en 3.62 billones, un 23.5 por cien de la importación total española.

Un aspecto colateral que influye en el comercio exterior es el tipo de cambio de la peseta frente al resto de las divisas; en 1996, la peseta se apreció un 3.25 por cien frente al marco alemán, encareciendo las exportaciones dirigidas a Alemania y abaratando las importaciones procedentes de este país, y se depreció frente al dolar USA en un 1.5 por cien; también se depreció un 0.9 por cien frente al franco francés, lo que resulta destacable por ser Francia el principal cliente y el mayor proveedor extranjero de la Comunidad de Madrid.

Los datos estadísticos disponibles a nivel regional no permiten estimar la aportación total del sector exterior al crecimiento económico, ya que no existe información sobre transacciones entre la Comunidad de Madrid y el resto de España, y tampoco sobre el saldode servicios entre la región y el extranjero, limitaciones inherentes al estudio de las economías regionales.

COMERCIO EXTERIOR DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Miles de Millones de Ptas

	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		TASA DE COBERTURA		
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	TASA	(B)	
1 TR 1992	149,2		23,4		11,1	24,0	2,4
2 TR 1992	152,4		13,6		1,3	24,0	2,6
3 TR 1992	152,2		27,8		1,8	26,8	5,4
4 TR 1992	199,0		33,6		9,6	29,0	5,2
TOTAL 1992	652,9		24,8		5,0	26,0	4,1
1 TR 1993	159,7	7,0	508,6	-18,3		31,4	7,4
2 TR 1993	204,9	34,4	581,4	-8,6		35,2	11,2
3 TR 1993	188,5	23,8	527,2	-7,1		35,7	8,9
4 TR 1993	238,0	19,6	675,6	-1,5		35,2	6,2
TOTAL 1993	791,1	21,2	2.292,8	-8,7		34,5	8,5
1 TR 1994	264,6	65,7	598,9	17,8		44,2	12,8
2 TR 1994	268,8	31,2	709,1	22,0		37,9	2,6
3 TR 1994	230,2	22,1	657,6	24,7		35,0	-0,7
4 TR 1994	289,1	21,4	755,6	11,9		38,3	3,1
TOTAL 1994	1.052,8	33,1	2.721,2	18,7		38,7	4,2
1 TR 1995	257,5	-2,7	703,7	17,5		36,6	-7,6
2 TR 1995	263,6	-2,0	781,5	10,2		33,7	-4,2
3 TR 1995	272,8	18,5	741,9	12,8		36,8	-1,8
4 TR 1995	333,2	15,3	848,8	12,3		39,3	1,0
TOTAL 1995	1.127,1	7,1	3.075,9	13,0		36,6	-2,1
1 TR 1996	284,4	10,4	805,7	14,5		35,3	-1,3
2 TR 1996	319,5	21,2	983,3	25,8		32,6	-1,1
3 TR 1996	292,3	7,1	852,6	14,9		34,6	-2,2
4 TR 1996	364,9	9,5	978,7	15,3		37,4	-1,9
TOTAL 1996	1.261,1	11,9	3.620,3	17,7		35,0	-1,6

(A) = Tasa de variación sobre igual período del año anterior

Cuadro 7.1

(B) = Diferencia sobre igual período del año anterior. Fuente: D.G. de Aduanas

TASA DE COBERTURA

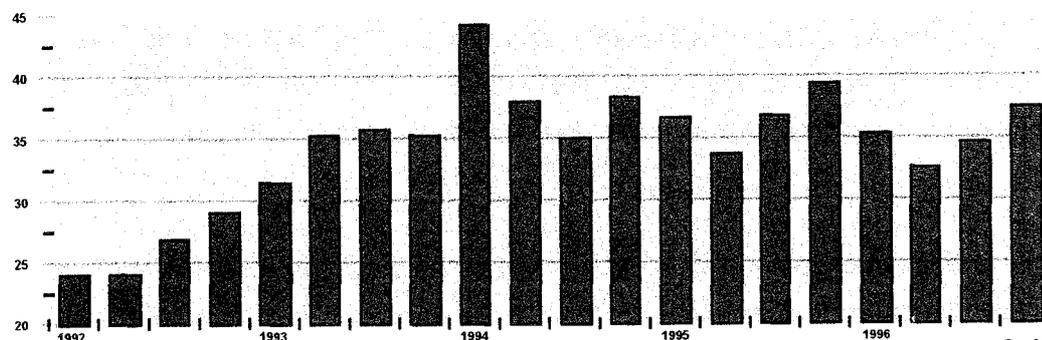


Gráfico 7.1

Fuente: D. G. de Aduanas

La exportación madrileña alcanzó elevadas tasas de crecimiento entre los años 1991 y 1994, duplicando su valor en pesetas corrientes en este período, y en 1995 registró un aumento más moderado que el de años anteriores (7.1 por cien) que supuso una consolidación de los avances obtenidos anteriormente. En 1996 se produjo un incremento del 11.9 por cien sobre el año anterior (siempre en términos monetarios) que refleja una aceleración del ritmo de crecimiento de la exportación.

El principal mercado de exportación de las empresas madrileñas está formado por la Unión Europea, dentro de la cual los principales destinos de los productos exportados son Francia, Portugal y Alemania (cuadro 7.6). En 1996 las exportaciones a la Unión Europea aumentaron un 7.8 por cien, tasa sensiblemente inferior a la obtenida por las exportaciones destinadas al resto del mundo, que crecieron un 19.7 por cien frente al año anterior. Esta evolución ha reducido ligeramente la importancia del mercado comunitario como destino de la exportación madrileña, ya que ha pasado de representar el 65.5 por cien de las ventas regionales al extranjero en 1995 al 63 por cien en 1996. El comportamiento de la demanda procedente de esos países es reflejo del escaso crecimiento económico que alcanzaron en 1996, por lo que su pérdida de peso como destino de la exportación regional presenta un carácter presumiblemente coyuntural.

Ante la relativa debilidad de la demanda de los países comunitarios destaca la vitalidad de otros mercados, especialmente el americano, que presenta una evolución muy positiva en los últimos años y sobre todo en 1996.

Las exportaciones con origen en la Comunidad de Madrid destinadas a los países americanos (salvo Estados Unidos) crecieron un 31.1 por cien en 1996 sobre el año anterior y alcanzaron un volumen de 182 millardos (miles de millones) de pesetas, cuando en 1991 se cifraban en 42 millardos; estos países forman un mercado emergente para la exportación madrileña y actualmente ocupan el segundo puesto, por detrás de la Unión Europea, como destino de la exportación regional.

Incluyendo a Estados Unidos, el mercado americano ascendió a 218 millardos en 1996; la exportación destinada a USA aumentó un 25.6 por cien en 1996, pero había descendido un 15.6 por cien el año anterior y no presenta una evolución tan favorable en los últimos años como el resto de países americanos.

En conjunto, la Unión Europea y América absorben el 80.4 por cien de la exportación madrileña. El restante 19.6 por cien se reparte entre varios mercados cuya importancia individual es sensiblemente menor que la de aquellos, y cuya evolución en 1996 presenta resultados heterogéneos que van desde fuertes crecimientos de la exportación destinada a los países europeos no comunitarios (31.0 por cien) y a los países

africanos (27.1 por cien), a la caída de las exportaciones dirigidas a Japón (-10.4 por cien) y al resto de Asia (-17.0 por cien).

COMERCIO EXTERIOR DE LA COMUNIDAD DE MADRID

EXPORTACIONES

Miles de Millones de Ptas

	NATURALEZA DE LOS BIENES						DESTINO			
	BIENES DE CONSUMO		BIENES INTERMEDIOS		BIENES DE CAPITAL		UNIÓN EUROPEA		RESTO	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)
1 TR 1992	46,5	45,3	73,4	9; 7	29,0	31,2	99,6	26,7	49,6	17,3
2TR 1992	40,8	11,8	77,7	5,6	33,1	37,9	101,0	11,2	51,4	18,4
3TR1992	41,2	35,1	64,1	-3,7	46,4	110,9	85,6	18,6	66,6	42,0
4TR 1992	45,8	11,7	102,7	35,1	50,1	56,6	127,6	44,7	71,4	17,6
TOTAL1992	174,3	24,6	317,9	12,3	158,6	58,4	413,8	25,5	239,1	23,7
1 TR 1993	36,8	20,9	76,4	4,1	46,1	59,0	97,8	-1,8	61,9	24,8
2 TR 1993	50,8	24,5	100,6	29,5	53,5	61,6	123,8	22,6	81,1	57,8
3TR 1993	50,0	21,4	88,7	38,4	49,7	7,1	106,6	24,5	81,9	23,0
4 TR 1993	57,4	25,3	112,2	9,2	68,4	36,5	139,7	9,5	98,3	37,7
TOTAL 1993	195,1	11,9	377,9	18,9	218,1	37,5	467,9	13,0	323,2	35,2
1 TR 1994	57,2	55,3	107,5	40,6	99,7	114,9	172,7	76,6	91,9	48,6
2TR1994	75,2	48,0	130,6	29,8	62,6	16,9	169,1	36,6	99,8	22,9
3TR1994	68,3	36,5	110,1	24,2	50,6	1,8	145,2	36,2	85,0	3,8
4 TR 1994	80,6	40,4	131,4	17,1	76,4	11,6	177,2	26,9	111,9	13,7
TOTAL 1994	281,3	44,2	479,6	26,9	289,3	32,6	664,2	42,0	388,6	20,3
1 TR 1995	71,5	25,0	116,8	8,7	66,0	-33,8	170,1	-1,5	87,3	-5,0
2TR 1995	73,4	-2,3	120,2	-8,0	69,7	11,5	178,7	5,7	84,8	-15,0
3TR1995	85,8	25,6	120,2	9,2	66,6	31,5	186,7	28,5	86,1	1,4
4TR1995	99,4	23,3	138,9	5,7	91,8	20,2	202,9	14,5	130,3	16,5
TOTAL 1995	330,1	17,3	496,1	3,4	294,1	1,7	738,4	11,2	388,5	-0,02
1 TR 1996	82,7	15,7	126,2	8,0	74,5	12,9	192,4	13,1	91,9	5,3
2TR1996	87,9	19,7	158,8	32,1	71,7	2,9	207,4	16,1	112,1	32,2
3 TR 1996	82,4	-4,0	141,9	18,0	64,0	-3,9	172,9	-7,4	119,4	38,7
4TR1996	98,3	-1,1	173,0	24,5	89,8	-2,2	223,3	10,1	141,6	8,7
TOTAL 1996	351,3	6,4	599,9	20,9	300,0	20	796,0	7,8	465,1	19,7

Cuadro 7.2

(A) = Tasa de variación sobre igual período del año anterior

Fuente: D.G. de Aduanas

El crecimiento de la exportación madrileña que tuvo lugar en 1996 se basó en los bienes intermedios, es decir, aquellos cuyo destino es ser incorporados a los procesos productivos de las empresas; la exportación de este tipo de bienes creció un 20.9 por cien sobre el año anterior en términos monetarios. La economía madrileña tiene su base exportadora en los bienes intermedios, que tradicionalmente suponen aproximadamente la mitad de la exportación total (el 46.5 por cien de media en los cinco últimos años), y son los responsables del comportamiento expansivo de la exportación regional en 1996.

Los bienes de consumo suponen aproximadamente la cuarta parte de la exportación madrileña, y registraron un crecimiento nominal del 6.4 por cien en 1996; la exportación de bienes de consumo creció significativamente en la primera mitad del año pero sufrió un retroceso en el segundo semestre, obteniéndose el moderado crecimiento indicado para el conjunto del año.

Los bienes de equipo representan aproximadamente la cuarta parte restante de la exportación regional, y sus resultados en 1996 indican un crecimiento modesto de la exportación cifrado en el 2.0 por cien en términos monetarios.

COMERCIO EXTERIOR DE LA COMUNIDAD DE MADRID

IMPORTACIONES

Miles de Millones de Ptas

	NATURALEZA DE LOS BIENES					ORIGEN					
	BIENES DE CONSUMO		BIENES INTERMEDIOS		BIENES DE CAPITAL	UNIÓN EUROPEA		RESTO			
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	IA)	
1 TR 1992	181,6	26,8	266,1	10,0	174,2	-0,5	410,9	5,9	211,5	23,0	
2TR 1992	195,9	21,9	260,9	-2,4	178,7	-10,4	417,3	1,2	218,6	1,6	
3TR1992	203,2	19,6	224,4	-0,2	138,8	-24,1	364,5	0,1	203,1	5,0	
4TR1992	215,5	22,6	291,1	18,0	178,8	-12,0	438,7	5,1	246,9	18,4	
TOTAL1992	796,2	22,6	1.042,5	6,3	670,0	-11,9	1.631,4	3,1	880,1	8,8	
1 TR 1993	166,2	-8,5	216,5	-18,6	125,9	-27,7	311,0	-24,3	197,6	-6,6	
2TR 1993	166,6	-15,0	261,1	0,1	153,7	-14,0	344,4	-17,5	237,0	8,4	
3TR1993	167,4	-17,6	239,5	6,7	120,3	-13,3	316,2	-13,2	211,0	3,9	
4TR 1993	249,5	15,8	303,3	4,2	143,8	-19,6	425,3	-3,0	250,3	1,4	
TOTAL1993	749,7	-5,8	1.020,5	-2,1	543,7	-18,9	1.396,9	-14,4	895,8	1,8	
1 TR 1994	186,3	12,1	276,3	27,6	136,2	8,2	393,9	26,7	205,0	3,8	
2TR 1994	201,2	20,8	339,2	29,9	168,5	9,6	491,1	42,6	217,9	-8,0	
3TR1994	205,5	22,7	287,5	20,1	164,1	36,4	421,1	33,2	236,5	12,1	
4TR1994	234,7	-5,9	331,9	17,6	188,8	31,3	485,4	14,1	270,2	8,0	
TOTAL1994	827,7	10,4	1.234,8	23,6	657,7	21,0	1.791,5	28,2	929,7	3,8	
1 TR 1995	198,2	6,4	332,4	20,3	164,0	20,4	504,7	28,1	199,1	-2,9	
2TR1995	206,7	2,7	371,5	9,5	203,2	20,6	530,0	7,9	251,5	15,4	
3 TR 1995	222,9	8,5	347,6	20,9	171,1	4,2	466,2	10,7	275,7	16,6	
4TR1995	250,6	6,7	375,0	13,0	221,5	17,3	594,6	22,5	254,2	-5,9	
TOTAL1995	878,4	6,1	1.426,5	15,5	759,8	15,5	2.095,5	17,0	980,5	5,5	
1 TR 1996	211,7	6,8	395,4	18,9	198,4	21,0	567,5	12,4	238,2	19,6	
2TR1996	270,7	30,9	444,8	19,7	267,5	31,6	727,9	37,3	255,4	1,5	
3 TR 1996	250,4	12,3	380,9	9,6	220,8	29,0	618,8	32,7	233,8	-15,2	
4 TR 1996	288,6	15,2	407,2	8,6	282,6	27,6	733,8	23,4	244,9	-3,7	
TOTAL1996	1.021,4	16,3	1.628,3	14,1	969,3	27,6	2.648,0	26,4	972,3	-0,8	

Cuadro 7.3

(A) = Tasa de variación sobre igual período del año anterior

Fuente: D.G. de Aduanas

La importación de bienes con destino a la Comunidad de Madrid aumentó un 17.7 por cien en 1996 frente al año anterior, registrándose la mayor tasa de crecimiento (27.6 por cien) en la importación de bienes de capital, lo que obedece al comportamiento expansivo de la formación bruta de capital fijo en bienes de equipo en la región madrileña durante 1996.

La importación de bienes de consumo aumentó un 16.3 por cien frente al año anterior en términos monetarios, lo que contrasta con la debilidad mostrada por el consumo privado en 1996. El hecho de que coincida un crecimiento significativo de la importación de bienes de consumo con una evolución más moderada del consumo puede indicar que se están sustituyendo bienes nacionales por bienes importados en las preferencias de los consumidores.

La importación de bienes intermedios creció un 14.1 por cien en 1996 sobre el año anterior; su evolución a lo largo del año presenta una etapa de fuerte crecimiento hasta el mes de julio, con un incremento del 19.9 por cien interanual en el período enero-julio, y una segunda etapa de crecimiento desacelerado que se mantuvo hasta el final del año. Los bienes intermedios representan casi la mitad de la importación madrileña en los últimos años.

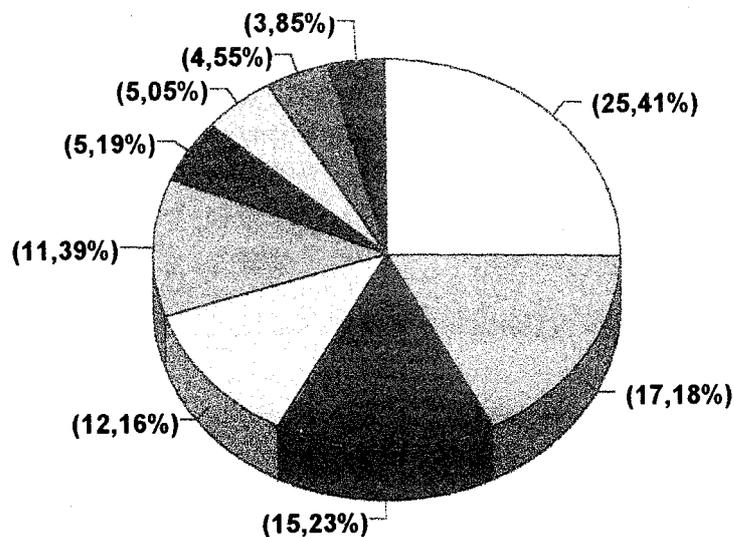
La mayor parte de la importación regional tiene su origen en la Unión Europea, que en 1996 suministró casi las tres cuartas partes (el 73 por cien) de la importación destinada a la Comunidad de Madrid. La importación procedente de la Unión Europea aumentó en 1996 un 26.4 por cien frente al año anterior, lo que supone un crecimiento elevado que se suma a los obtenidos en 1995 (17 por cien) y 1994 (28.2 por cien). En los tres últimos años, la importación procedente de la Unión Europea ha crecido más intensamente que la importación total, lo que ha incrementado su papel como principal proveedor extranjero de la región madrileña. Así, la importación procedente de la Unión Europea ha pasado de representar el 65.8 por cien del total en 1993 al 73 por cien en 1996.

La importación procedente de Estados Unidos registró un crecimiento importante en 1996, cifrado en el 21.7 por cien sobre el año anterior, después de haber seguido una trayectoria irregular en los años precedentes: en 1992 y 93 permaneció prácticamente estancada, en 1994 aumentó un 13.8 por cien sobre el año anterior y en 1995 disminuyó un 11.4 por cien, todo ello en términos monetarios. Estados Unidos fue el origen del 9.4 por cien de la importación destinada a la Comunidad de Madrid en 1996, frente al 10.2 por cien que representaba en 1993.

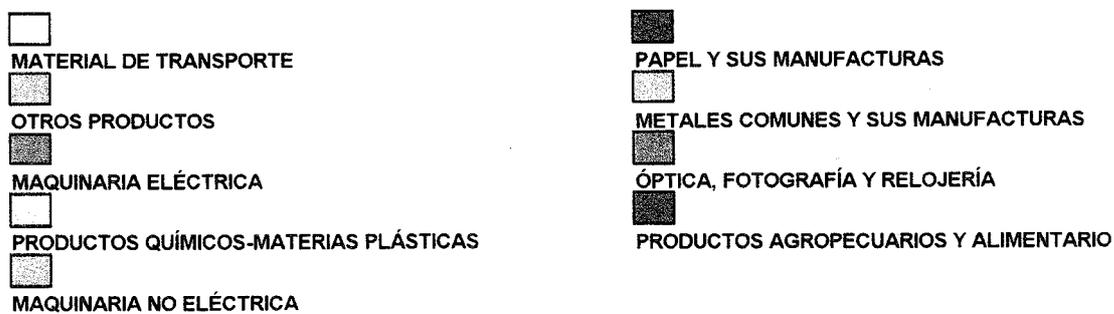
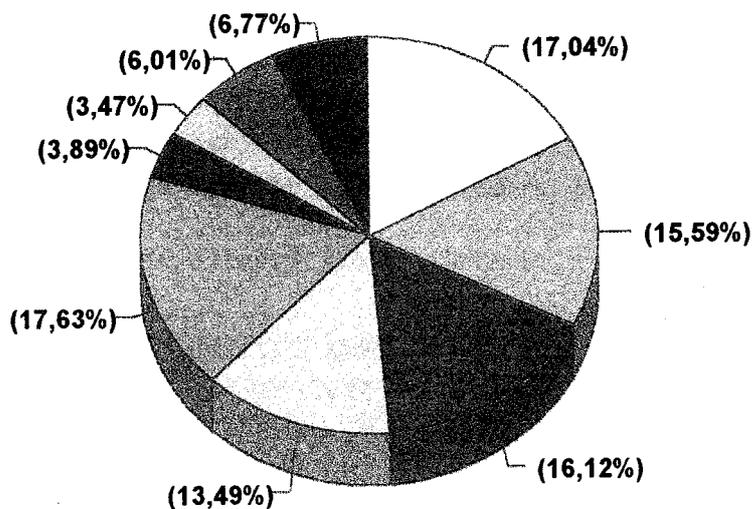
Entre el resto de proveedores extranjeros sólo destacan los países asiáticos, excepto Japón. Estos países han incrementado las exportaciones destinadas a la Comunidad de Madrid de forma notable en los dos últimos años, en los que alcanzan crecimientos interanuales del 24.9 por cien en 1995 y del 15.7 por cien en 1996, y en este último año representan el 6.8 por cien de la importación total regional.

COMERCIO EXTERIOR POR GRUPOS DE PRODUCTOS 1996

EXPORTACIONES



IMPORTACIONES



Fuente: D. G. de Aduanas

Gráfico 7.2

EXPORTACIÓN POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y ALIMENTICIOS TRANS.		PRODUCTOS QUÍMICOS Y MATERIAS PLÁSTICAS		PAPEL Y SUS MANUFACTURAS		METALES COMUNES Y SUS MANUFACTURAS	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)
1 TR 1992	4.482,0	25,4	19.840,0	22,2	8.804,0	74,5	7.659,0	10,8
2 TR 1992	5.469,0	18,2	18.139,0	-4,9	7.528,0	29,8	7.222,0	-21,2
3 TR 1992	4.758,0	23,1	17.960,0	19,1	8.000,0	26,2	7.465,0	0,4
4TR 1992	6.241,0	8,5	21.926,0	16,5	9.511,0	54,0	9.610,0	1,5
MEDIA 1992	5.237,5	18,8	19.466,3	13,2	8.460,8	46,1	7.989,0	_z1
1 TR 1993	5.178,0	15,5	19.647,0	-1,0	9.269,0	5,3	7.640,0	-0,2
2 TR 1993	6.015,0	10,0	25.533,0	40,8	10.726,0	42,5	11.408,0	58,0
3 TR 1993	6.009,0	26,3	23.322,0	29,9	9.425,0	17,8	10.465,0	40,2
4 TR 1993	6.454,0	3,4	26.188,0	19,4	11.364,0	19,5	13.179,0	37,1
MEDIA 1993	5.914,0	13,8	23.672,5	22,3	10.196,0	21,3	10.673,0	33,8
1 TR 1994	6.946,0	34,1	31.751,0	61,6	9.462,0	2,1	12.163,0	59,2
2 TR 1994	8.611,0	43,2	42.190,0	65,2	11.911,0	11,0	11.707,0	2,6
3 TR 1994	9.004,0	49,8	32.343,0	38,7	12.044,0	27,8	10.666,0	1,9
4 TR 1994	11.231,0	74,0	33.360,0	27,4	12.788,0	12,5	12.513,0	-5,1
MEDIA1994	8.948,0	50,3	34.911,0	48,2	11.551,3	13,3	11.762,3	14,6
1 TR 1995	10.406,0	49,8	36.357,0	14,5	12.539,0	32,5	12.620,0	3,8
2 TR 1995	12.332,0	43,2	37.486,0	-11,1	11.591,0	-2,7	15.930,0	36,1
3 TR 1995	10.982,0	22,0	35.911,0	11,0	16.143,0	34,0	13.273,0	24,4
4 TR1995	12.657,0	12,7	36.125,0	8,3	17.779,0	39,0	14.539,0	16,2
MEDIA 1995	11.594,3	31,9	36.469,8	5,7	14.513,0	25,7	14.090,5	20,1
1 TR 1996	10.493,0	0,8	37.540,0	3,3	13.958,0	11,3	15.622,0	23,8
2 TR 1996	14.114,0	14,5	40.497,0	8,0	16.243,0	40,1	15.908,0	-0,1
3 TR 1996	11.101,0	1,1	35.660,0	-0,7	16.864,0	4,5	15.831,0	19,3
4 TR 1996	13.105,0	3,5	39.722,0	10,0	18.479,0	3,9	16.517,0	13,6
MEDIA 1996	12.203,2	5,3	38.354,7	5,2	16.386,0	12,9	15.969,5	13,3

(A) Tasa de variación sobre igual período año anterior.

Fuente: Dirección General de Aduanas

EXPORTACIÓN POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	MAQUINARIA NO ELÉCTRICA		MAQUINARIA ELÉCTRICA		MATERIAL DE TRANSPORTE		ÓPTICA, FOTOGRAFÍA Y RELOJERÍA		OTROS	
	IMPORTE (A)		IMPORTE (A)		IMPORTE (A)		IMPORTE (A)		IMPORTE (A)	
1 TR 1992	23.934,0	18,5	17.736,0	-0,6	40.742,0	60,9	5.846,0	52,1	20.191,0	-8,0
2TR1992	24.881,0	24,5	22.231,0	14,3	35.653,0	18,4	6.703,0	42,8	24.612,0	15,7
3 TR 1992	20.816,0	20,4	27.271,0	64,3	37.496,0	72,3	7.212,0	72,8	21.220,0	-20,2
4 TR 1992	29.857,0	41,1	36.037,0	79,7	43.582,0	14,5	7.897,0	32,0	34.363,0	46,9
MEDIA 1992	24.872,0	26,1	25.818,8	39,4	39.368,3	41,5	6.914,5	49,9	25.096,5	8,6
1 TR 1993	23.061,0	-3,6	27.672,0	56,0	35.866,0	-12,0	9.558,0	63,5	21.795,0	7,9
2 TR 1993	27.654,0	11,1	29.752,0	33,8	56.955,0	59,7	10.138,0	51,2	26.764,0	8,7
3 TR 1993	25.200,0	21,1	37.401,0	37,1	40.057,0	6,8	8.634,0	19,7	27.950,0	31,7
4 TR 1993	30.522,0	2,2	45.297,0	25,7	69.301,0	59,0	8.876,0	12,4	26.859,0	-21,8
MEDIA 1993	26.609,3	7,7	35.030,5	38,1	50.544,8	28,4	9.301,5	36,7	25.842,0	6,6
1 TR 1994	27.466,0	19,1	39.719,0	43,5	95.024,0	164,9	13.453,0	40,8	28.647,0	31,4
2 TR 1994	32.347,0	17,0	45.814,0	54,0	71.897,0	26,2	10.431,0	2,9	33.930,0	26,8
3 TR 1994	24.993,0	-0,8	40.418,0	8,1	54.987,0	37,3	6.780,0	-21,5	38.968,0	39,4
4 TR 1994	36.063,0	18,2	57.988,0	28,0	77.507,0	11,8	9.913,0	11,7	37.714,0	40,4
MEDIA 1994	30.217,3	13,4	45.984,8	33,4	74.853,8	60,0	10.144,3	8,5	34.814,8	34,5
1 TR 1995	27.703,0	0,9	44.773,0	12,7	64.286,0	-32,3	9.862,0	-26,7	38.923,0	35,9
2 TR 1995	26.947,0	-16,7	52.696,0	15,0	71.462,0	-0,6	9.044,0	-13,3	34.065,0	0,4
3TR 1995	29.081,0	16,4	44.481,0	10,1	74.872,0	36,2	7.292,0	7,6	40.781,0	4,7
4 TR 1995	41.233,0	14,3	64.993,0	12,1	86.157,0	11,2	8.379,0	-15,5	48.839,0	29,5
MEDIA 1995	31.241,0	3,7	51.735,8	12,5	74.194,3	3,6	8.644,3	-12,0	40.652,0	17,6
1 TR 1996	30.518,0	10,2	40.015,0	-10,6	86.282,0	34,2	8.821,0	-10,6	41.106,0	5,6
2 TR 1996	37.664,0	39,8	51.610,0	-2,1	75.867,0	6,2	16.885,0	86,7	50.725,0	48,9
3 TR 1996	33.050,0	13,6	46.762,0	5,1	61.005,0	-18,5	14.316,0	96,3	57.742,0	41,6
4 TR 1996	42.964,0	4,2	53.008,0	-18,4	96.594,0	12,1	17.703,0	111,3	66.769,0	36,7
MEDIA 1996	36.049,0	15,4	47.848,7	-7,5	79.937,0	7,7	14.431,2	66,9	54.085,5	33,0

Cuadro 7.4

IMPORTACIÓN POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y ALIMENTICIOS		PRODUCTOS QUÍMICOS Y MATERIAS PLÁSTICAS		PAPEL Y SUS MANUFACTURAS		METALES COMUNES Y SUS MANUFACTURAS	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)
1 TR 1992	41.996,0	27,0	76.637,0	20,2	25.323,0	16,4	23.346,0	0,5
2 TR 1992	46.881,0	18,9	77.781,0	4,9	26.371,0	-0,2	25.166,0	-2,1
3 TR 1992	44.297,0	14,6	69.381,0	15,3	23.058,0	-1, 1	21.978,0	-0,4
4 TR 1992	65.474,0	25,6	87.696,0	36,8	27.682,0	10,2	24.329,0	17,5
MEDIA 1992	49.662,0	21,5	77.873,8	19,3	25.608,5	6,3	23.704,8	3,9
1 TR 1993	38.403,0	-8,6	71.375,0	-6,9	23.745,0	-6,2	17.897,0	-23,3
2 TR 1993	44.410,0	-5,3	85.095,0	9,4	26.737,0	1,4	20.893,0	-17,0
3 TR 1993	46.442,0	4,8	75.272,0	8,5	23.364,0	1,3	18.231,0	-17,0
4 TR 1993	68.915,0	5,3	83.506,0	-4,8	26.125,0	-5,6	19.971,0	-17,9
MEDIA 1993.	49.542,5	-0,9	78.812,0	1,5	24.992,8	-2,3	19.248,0	-18,8
1 TR 1994	43.419,0	13,1	91.895,0	28,7	24.932,0	5,0	19.319,0	7,9
2 TR 1994	56.238,0	26,6	110.141,0	29,4	31.324,0	17,2	24.024,0	15,0
3 TR 1994	54.945,0	18,3	95.316,0	26,6	30.281,0	29,6	24.309,0	33,3
4 TR 1994	68.365,0	-0,8	103.244,0	23,6	33.593,0	28,6	25.797,0	29,2
MEDIA 1994	55.741,8	14,3	100.149,0	27,1	30.032,5	20,1	23.362,3	21,3
1 TR 1995	49.137,0	13,2	111.383,0	21,2	30.206,0	21,2	28.189,0	45,9
2TR1995	63.403,0	12,7	114.279,0	3,8	38.730,0	23,6	27.427,0	14,2
3 TR 1995	60.170,0	9,5	111.520,0	17,0	39.160,0	29,3	32.057,0	31,9
4 TR 1995	73.843,0	8,0	115.907,0	12,3	35.570,0	5,9	30.604,0	18,6
MEDIA 1995	61.638,3	10,8	113.272,3	13,6	35.916,5	20,0	29.569,3	27,6
1 TR 1996	52.532,0	6,9	111.805,0	0,4	30.570,0	1,2	27.382,0	-2,9
2 TR 1996	66.008,0	4,1	133.251,0	16,6	39.797,0	2,8	33.637,0	22,6
3 TR 1996	59.333,0	-1,4	114.493,0	2,7	36.108,0	-7,8	31.304,0	-2,3
4 TR 1996	68.292,0	-7,5	124.766,0	7,6	38.042,0	6,9	33.353,0	9,0
MEDIA 1996	61.541,2	-0,2	121.078.7	6,9	36.129,2	0,6	31.419,0	6,3

(Al Tasa de variación sobreigual período año anterior.

Fuente: Dirección General de Aduanas

IMPORTACIÓN POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	MAQUINARIA NO ELÉCTRICA		MAQUINARIA ELÉCTRICA		MATERIAL DE TRANSPORTE		ÓPTICA, FOTOGRAFÍA Y RELOJERÍA		OTROS	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)
1 TR 1992	122.820,0	-2,5	78.984,0	-0,3	113.985,0	24,7	42.686,0	10,6	96.601,0	16,2
2 TR 1992	125.287,0	-13,8	84.578,0	1,5	119.927,0	15,4	43.618,0	-8,5	86.329,0	5,9
3TR1992	95.094,0	-15,9	71.665,0	-1,7	96.916,0	-14,6	35.164,0	-10,6	110.025,0	16,2
4 TR 1992	136.559,0	5,0	94.221,0	10,6	90.812,0	-24,4	50.135,0	21,2	108.742,0	25,2
MEDIA 1992	119.940,0	-6,8	82.362,0	2,5	105.410,0	0,3	42.900,8	3,2	100.424,3	15,9
1 TR 1993	97.132,0	-20,9	63.311,0	-19,8	85.688,0	-24,8	36.236,0	-15,1	74.788,0	-22,6
2 TR 1993	110.265,0	-12,0	81.197,0	-4,0	95.359,0	-20,5	49.230,0	12,9	68.195,0	-21,0
3 TR 1993	95.366,0	0,3	72.148,0	0,7	81.603,0	-15,8	36.927,0	5,0	77.857,0	-29,2
4 TR 1993	124.818,0	-8,6	88.708,0	-5,9	87.185,0	-4,0	44.165,0	-11,9	132.172,0	21,5
MEDIA 1993	106.895,3	-10,3	76.341,0	-7,2	87.458,8	-16,3	41.639,5	-2,3	88.253,0	-12,8
1 TR 1994	109.498,0	12,7	83.919,0	32,6	82.688,0	-3,5	42.381,0	17,0	100.889,0	34,9
2 TR 1994	148.346,0	34,5	98.679,0	21,5	101.637,0	6,6	47.391,0	-3,7	91.301,0	33,9
3 TR 1994	110.330,0	15,7	84.840,0	17,6	117.141,0	43,5	38.723,0	4,9	101.669,0	30,6
4 TR 1994	140.033,0	12,2	109.476,0	23,4	107.924,0	23,8	49.185,0	11,4	118.019,0	-10,7
MEDIA 1994	127.051,8	18,8	94.228,5	23,8	102.347,5	17,6	44.420,0	7,4	102.969,5	22,2
1 TR 1995	131.091,0	19,7	101.448,0	20,9	113.634,0	37,4	43.495,0	2,6	95.164,0	-5,7
2 TR 1995	148.603,0	0,2	127.984,0	29,7	116.959,0	15,1	51.119,0	7,9	92.976,0	1,8
3 TR 1995	125.010,0	13,3	107.727,0	27,0	102.089,0	-12,8	44.315,0	14,4	119.808,0	17,8
4TR1995	168.231,0	20,1	132.867,0	21,4	122.245,0	13,3	53.771,0	9,3	114.257,0	-3,2
MEDIA 1995	143.233,8	13,3	117.506,5	24,7	113.731,8	13,2	48.175,0	8,5	105.551,3	2,7
1 TR 1996	145.899,0	11,3	121.327,0	19,6	120.525,0	6,1	48.960,0	12,6	146.746,0	54,2
2 TR 1996	178.971,0	20,4	153.906,0	20,3	190.950,0	63,3	57.135,0	11,8	129.660,0	39,5
3 TR 1996	139.178,0	11,3	137.072,0	27,2	147.967,0	44,9	49.378,0	11,4	137.798,0	15,0
4 TR 1996	176.057,0	4,7	170.467,0	28,3	155.624,0	27,3	62.152,0	15,6	149.995,0	31,3
MEDIA 1996	160.026,2	11,7	145.693,0	24,0	153.766,5	35,2	54.406,2	12,9	141.049,7	33,6

Cuadro 7.5

RANKING DE LOS TREINTA PAÍSES CON MÁS VALOR DE EXPORTACIÓN. 1996

	Número de operaciones	Valor (millones de pts.)
Francia	24.018	259.196
Portugal	67.246	180.850
Alemania	18.785	123.080
Italia	9.919	77.514
Reino Unido	9.315	71.974
EE.UU. de América	11.992	70.257
Argentina	6.844	57.676
Bélgica y Luxemburgo	7.153	31.975
Singapur	1.509	30.484
Países Bajos	7.238	28.023
Perú	2.306	23.106
Cuba	6.137	22.108
Suiza	5.130	16.869
Chile	3.397	16.288
Brasil	2.669	12.831
Marruecos	4.345	12.389
Corea del Sur	2.020	12.377
Indonesia	390	10.868
Japón	3.441	10.356
Andorra	12.394	10.074
Suecia	3.204	9.897
Argelia	1.270	9.823
Polonia	1.240	9.749
México	3.030	9.630
Colombia	2.095	8.631
Ecuador	684	8.334
Israel	1.864	8.161
Hong-Kong	1.385	7.825
Hungría	610	7.782
Turquía	1.483	7.128
Cuadro 7.6		

Fuente: D. G. de Aduanas y elaboración propia

RANKING DE LOS TREINTA PAÍSES CON MÁS VALOR DE IMPORTACIÓN. 1996

	Número de operaciones	Valor (millones de pts.)
Francia	98.537	739.116
Alemania	119.099	492.483
Reino Unido	119.111	401.873
EE.UU. de América	120.167	355.590
Italia	80.471	335.585
Países Bajos	47.872	163.677
Bélgica y Luxemburgo	26.267	133.060
Suecia	12.338	116.182
Japón	28.885	103.280
Portugal	20.002	99.654
Suiza	20.891	69.841
China	28.770	67.265
Irlanda	5.206	56.307
Austria	5.494	43.644
Finlandia	3.213	40.816
Corea del Sur	7.100	33.403
Dinamarca	9.513	32.998
Taiwan	15.709	28.625
Libia	31	23.113
Argelia	103	21.538
Canadá	4.635	17.556
Noruega	1.683	15.020
Thailandia	4.919	14.313
Singapur	3.987	14.149
Rusia	623	14.114
Israel	2.519	13.136
India	7.210	12.921
Argentina	2.139	12.593
Brasil	2.237	12.492
República de Africa del Sur	1.025	11.552

Cuadro 7.7

Fuente: D. G. de Aduanas y elaboración propia

RANKING DE LOS TREINTA PRODUCTOS CON MÁS VALOR DE EXPORTACIÓN. 1996

	Número de operaciones	Valor (Millones pts.)
Turismos	5.285	116.376
Apar. eléct. de telefonía o telegrafía con hilos	4.599	76.485
Vehículos automóbiles para transporte de mercancías	1.223	56.118
Máquinas tratamiento de información y sus unidades	4.912	53.328
Medicamentos; venta al por menor	3.196	46.037
Tractores	198	44.042
Aceites de petróleo; exc. crudos	5.110	37.425
Partes de aparatos de navegación aérea o espacial	2.088	35.565
Partes y accesorios de vehículos automóbiles	8.531	35.367
Aeronaves con motor	28	22.963
Libros, folletos, hojas e impresos similares	11.385	22.903
Apar. de rayos X y similares; partes y accesorios	701	20.316
Circuitos integrados y microestr. electrónicas	2.118	17.693
Instrumentos y apar. medicina, cirugía, ...	1.626	15.943
Diarios, publicaciones periódicas, impresos	5.272	13.479
Oro; en bruto; semielaborado	67	12.688
Apar. el Ct. alumbrado y señalización, limpiaparabrisas	630	12.663
Preparaciones de belleza y similares	1.346	11.891
Apar. conexión circuitos eléctricos < = 1.000 V	5.147	11.494
Centrifugadoras y secadoras centrífugas	1.338	11.162
Partes motores de émbolo	1.086	9.545
Otros muebles y sus partes	3.085	8.997
Fibra de vidrio y manufacturas de esa materia	1.064	8.829
Partes y accesorios de máquinas de oficina	3.280	8.452
Máquinas para lavar la ropa	618	8.257
Papel; cartón; guata de celulosa y napas de fibras de celulosa; estucados; recubiertos	297	7.888
Baúles, maletas, fundas y similares; de cuero, plástico, fibra, etc.	2.230	7.807
Perfiles hierro o acero sin alear	836	7.714
Soportes para grabar sonido; grabados	4.413	7.606
Peletería curtida o adobada	1.318	7.446

Cuadro 7.8

Fuente: D.G. de Aduanas y elaboración propia

RANKING DE LOS TREINTA PRODUCTOS CON MÁS VALOR DE IMPORTACIÓN. 1996

	Número de operaciones	Valor (Millones pts.)
Turismos	14.282	219.601
Máquinas tratamiento de información y sus unidades	22.840	195.843
Apar. eléct. de telefonía o telegrafía con hilos	9.721	153.595
Partes y accesorios de vehículos automóviles	12.411	141.478
Medicamentos; venta al por menor	3.427	96.324
Emisores radiotelefonía y similares; cámaras TV	1.830	82.301
Aceites crudos de petróleo ..	65	76.400
Aeronaves con motor	53	70.037
Tractores	649	63.346
Partes y accesorios de máquinas de oficina	19.525	62.959
Vehículos automóviles para transporte de mercancías	821	55.141
Instrumentos y apar. medicina, cirugía, ...	11.538	44.624
Motores de émbolo; diesel o semidiesel	847	38.436
Alcohol etílico; aguardientes, licores; ...	1.035	37.824
Circuitos integrados y microestr. electrónicas	14.052	34.928
Soportes para grabar sonido; grabados	10.177	33.597
Oro; en bruto; semielaborado	117	31.885
Apar. conexión circuitos eléctricos < = 1.000 V	24.316	31.209
Turborreactores y demás turbinas de gas	1.866	30.046
Receptores de televisión	1.561	29.666
Energía eléctrica	12	28.720
Topadoras, niveladoras, excavadoras ...	644	28.714
Aceites de petróleos; exc. crudos	1.313	28.655
Papel y cartón estucado con sustancias inorgánicas	4.319	27.731
Neumáticos nuevos de caucho	2.459	22.594
Partes de aparatos de navegación aérea o espacial	6.739	22.501
Bombas, compresores de aire; campanas aspirantes ...	6.103	21.488
Preparaciones de belleza y similares	2.536	21.320
Trajes-sastre, chaquetas, vestidos, pantalones para mujeres o niñas	12.200	21.020
Fotocopiadoras	1.808	20.197

Cuadro 7.9

Fuente: D.G. de Aduanas y elaboración propia

8. PRECIOS Y SALARIOS

Uno de los aspectos más relevantes de la coyuntura económica en 1996 fue la contención de las tensiones inflacionistas que venía sufriendo tradicionalmente la economía española, lo que tuvo una fuerte repercusión a escala regional al situarse la inflación madrileña por debajo de la inflación española y en uno de los niveles más moderados de España por Comunidades Autónomas.

La desaceleración del ritmo inflacionista fue intensa, y provocó la aparición de las tasas de inflación más reducidas en muchos años tanto en la región madrileña como en el conjunto del país. Los resultados de 1996 se inscriben en una tendencia de moderación de la inflación que ya se venía desarrollando anteriormente a ritmo pausado, y que se aceleró en el último año.

Un segundo aspecto a destacar en este capítulo es que en 1996 se produjo una moderada ganancia de poder adquisitivo de las rentas salariales, que contrasta con las pérdidas experimentadas los dos años anteriores. Este ligero avance del poder adquisitivo de los asalariados que tuvo lugar en la Comunidad de Madrid no ocurrió en el conjunto de España, donde salarios y precios de consumo crecieron con igual intensidad; en la región madrileña el incremento salarial pactado en convenio fue similar al del conjunto nacional, pero el crecimiento de los precios de consumo fue más moderado, lo que explica la ganancia de poder adquisitivo de los salarios pactados en convenio que se registró en la Comunidad de Madrid pero no en el conjunto de España.

En el siguiente cuadro se recoge el crecimiento medio del IPC en los últimos años y las tasas de inflación del mes de diciembre de cada año, en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España. Como se puede observar los precios de consumo crecían en torno al 6 por cien en 1992, pero en 1993 ya se produjo un descenso notable al reducirse las tasas de crecimiento al entorno del 4.5 por cien; en 1994 se produjo un ligero repunte que situó en el 4.7 por cien el crecimiento medio de la inflación tanto en la Comunidad de Madrid como en el conjunto de España. La evolución a partir de entonces es diferente en ambos espacios económicos, ya que en la región se recuperó la anterior trayectoria descendente, reduciéndose el crecimiento al 4.1 por cien en 1995, en tanto que en España se estancó aquel año el ritmo inflacionista al alcanzarse un crecimiento del 4.7 por cien, igual al del año anterior. En 1996 se aceleró el ritmo de caída de la inflación madrileña, con un crecimiento medio del IPC del 3 por cien sobre el año anterior, y se produjo un recorte notable de la inflación española, al registrarse un crecimiento medio de los precios del 3.6 por cien frente al año anterior.

ÍNDICES DE PRECIOS DE CONSUMO – VARIACIONES ANUALES

	1992		1993		1994		1995		1996	
	(A)	(B)	(A)	(B)	(A)	(B)	(A)	(B)	(A)	(B)
COMUNIDAD DE MADRID										
Índice General	6,0	5,8	4,5	4,8	4,7	4,1	4,1	3,7	3,0	2,6
Alimentación	3,7	2,3	1,2	3,7	5,3	4,7	4,3	3,0	2,8	2,0
No Alimentación	6,9	7,2	5,8	5,2	4,4	3,9	4,0	4,0	3,1	2,8
Vestido	4,9	4,5	3,0	1,3	0,9	0,6	0,9	1,5	1,4	0,9
Vivienda	4,0	4,7	5,9	6,3	5,4	5,3	5,2	4,6	2,9	3,7
Menaje	6,8	8,1	4,7	3,3	2,7	1,6	3,3	4,4	4,5	3,4
Medicina	13,5	11,1	6,1	5,1	6,0	5,5	4,5	3,9	3,3	3,3
Transporte	8,4	9,2	7,3	6,7	6,1	5,9	5,3	4,8	3,5	3,2
Cultura	9,3	10,0	6,1	5,8	5,7	3,7	4,3	4,6	2,7	1,9
Otros Gastos	10,0	9,1	6,7	5,4	3,8	3,1	3,9	3,8	3,2	3,0
ESPAÑA										
índice General	5,9	5,3	4,6	5,0	4,7	4,3	4,7	4,3	3,6	3,2
Alimentación	3,7	1,3	1,1	4,4	5,7	4,8	5,3	4,5	3,7	2,9
No Alimentación	6,9	7,1	6,0	5,1	4,3	4,2	4,4	4,2	3,5	3,3
Subyacente (1)	6,8	6,8	5,6	5,0	4,6	4,6	4,9	4,8	3,6	3,1

Cuadro 8.1

(A) = Tasa de variación sobre el año anterior de índice medio anual

(B) = Tasa de variación diciembre sobre diciembre añoanterior (Tasa de inflación)

(1) = índice General sin alimentos no elaborados ni productos energéticos.

Fuente: INE

En los dos últimos años, el crecimiento de los precios de consumo ha sido más moderado en la región madrileña que en el conjunto de España, lo que en parte obedece a la diferente evolución de los precios de los alimentos. El índice de Alimentación madrileño creció prácticamente igual que el español en 1992 y 1993, pero a partir de 1994 se produce una desaceleración más intensa a nivel regional que nacional que aumenta progresivamente la diferencia entre ambas tasas de crecimiento: en 1994 los precios alimenticios crecieron un 5.3 por cien en la Comunidad de Madrid y un 5.7 por cien en España, apareciendo un diferencial de cuatro décimas entre ambas tasas; en 1995 el diferencial se amplió a un punto y en 1996 a 1.1 puntos porcentuales.

El hecho de que los precios de los alimentos estén creciendo de forma más moderada en la Comunidad de Madrid puede estar originado, al menos parcialmente, por la mayor presencia de una oferta competitiva en el sector del comercio minorista derivada del elevado número de grandes superficies implantadas en la región, de la expansión reciente de las llamadas "cadenas-descuento" y de la adaptación de parte del comercio tradicional a las nuevas condiciones de la competencia. El cambio de hábitos de los consumidores, que

están reduciendo el peso de la compra de alimentos en el gasto de consumo total, puede influir especialmente en una región muy urbanizada como es la Comunidad de Madrid, ya que los cambios sociales se producen más rápidamente en el medio urbano.

Sin embargo, los precios alimenticios no son la única causa de la moderación del ritmo inflacionista madrileño, ya que el índice de No Alimentación muestra una clara trayectoria de crecimiento desacelerado a lo largo de los últimos años que se intensificó en 1996, al reducirse al 3.1 por cien su crecimiento sobre el año anterior.

En resumen, cabe señalar que los precios de consumo aumentaron un 3 por cien en 1996 como consecuencia del crecimiento del 2.8 por cien de los precios alimenticios y del incremento del 3.1 por cien del resto de los precios.

Dentro de este último grupo, el descenso de las tensiones inflacionistas afectó al grupo de Vivienda, que pasó de un crecimiento medio del 5.2 por cien en 1995 al 2.9 por cien en 1996, y a los Servicios, que muestran descensos generalizados. Así, el grupo de Medicina pasó de un incremento del 4.5 por cien en 1995 al 3.3 por cien en 1996, el grupo de Transportes pasó del 5.3 al 3.5 por cien, y el de Cultura, que incluye la enseñanza, descendió del 4.3 por cien en 1995 al 2.7 por cien al año siguiente. El grupo de Otros Gastos, que incluye bienes (de uso personal) y servicios (turismo y hostelería), pasó de un crecimiento de precios del 3.9 por cien en 1995 al 3.2 por cien en 1996.

Los precios de los servicios constituían tradicionalmente el núcleo de la inflación madrileña, y a pesar de la fuerte contención que han experimentado en los últimos años aún mantienen crecimientos más intensos que el índice General por lo que se refiere a Medicina, Transporte y Otros Gastos, es decir, todos los grupos de servicios con la excepción del grupo Cultura que creció tres décimas menos que el índice General.

Los precios del Menaje mantuvieron su trayectoria de crecimiento acelerado alcanzando un incremento del 4.5 por cien en 1996, lo que lo convierte en el grupo más inflacionista de este año. El grupo de vestido y calzado registró un crecimiento de precios muy moderado (1.4 por cien) pero no tanto como en los dos años anteriores, en los que había aumentado a tasas del 0.9 por cien.

La incidencia de cada grupo en la evolución de la inflación depende no solo de la variación de los precios incluidos en el mismo, sino también de la proporción del gasto familiar que representa cada uno de ellos en relación al total; esta proporción, expresada en porcentaje, es la ponderación asignada a cada grupo de los que integran el índice General.

En el siguiente cuadro se recoge la tasa de variación y la ponderación de cada grupo, así como el cálculo de su repercusión en el índice General, que refleja la aportación de cada uno de ellos al crecimiento del IPC.

IPC – REPERCUSIÓN POR GRUPOS EN EL CRECIMIENTO DEL ÍNDICE GENERAL (1996)

	ÍNDICE MEDIO		TASA DE VARIACIÓN 96/95	PONDERACIÓN	REPERCUSIÓN
	1995	1996			
ÍNDICE GENERAL	114,5	117,9	2,97	100,00	2,97
ALIMENTACIÓN	113,2	116,4	2,83	27,19	0,76
NO ALIMENTACIÓN	115,0	118,5	3,04	72,81	2,21
VESTIDO Y CALZADO	104,5	105,9	1,34	10,25	0,13
VIVIENDA	118,3	121,8	2,96	10,06	0,30
MENAJE	109,8	114,8	4,55	6,06	0,27
MEDICINA	115,7	119,6	3,37	3,49	0,12
TRANSPORTE	120,3	124,4	3,41	16,82	0,57
CULTURA	116,3	119,5	2,75	8,64	0,24
OTROS GASTOS	115,1	118,8	3,31	17,49	0,58

Cuadro 8.2

Fuente: INE

Como se puede observar, los precios alimenticios son los que más repercuten en la marcha de la inflación debido a que el 27.19 por cien del gasto familiar de consumo se produce en alimentación, bebidas y tabaco; en 1996 su repercusión sobre el crecimiento total del IPC se cifró en 0,76 puntos porcentuales.

También hay que destacar la incidencia de los precios incluidos en el grupo Otros Gastos, que representan el 17.49 por cien del gasto total y aportaron 0.58 puntos en 1996 al crecimiento total del IPC madrileño, y de los precios del Transporte, que suponen el 16.82 por cien del gasto familiar y repercutieron con 0,57 puntos al incremento general. En conjunto, las subidas de precios de Alimentación, Transportes y Otros Gastos explican la mayor parte del crecimiento del IPC, ya que aportaron 1.91 de los 2.96 puntos porcentuales que creció el IPC General en 1996; el resto (1.05 puntos) obedece a la repercusión conjunta de los precios del Vestido y Calzado, Vivienda, Menaje, Medicina y Cultura.

El grupo de Menaje, que resultó ser el más inflacionista en 1996 con un crecimiento medio de precios del 4.5 por cien frente al año anterior, aportó 27 centésimas al crecimiento del IPC madrileño debido a su pequeño peso en el consumo familiar (6.06 por cien del gasto de consumo total).

La evolución de la inflación a lo largo de 1996 se inició con un descenso notable en el mes de enero, en el que la tasa interanual se cifró en el 3.3 por cien frente al 3.7 por cien del mes anterior. La tasa de inflación madrileña se mantuvo durante todo el año en valores iguales o inferiores al 3.3 por cien inicial, evolucionando en los tres primeros trimestres dentro de una estrecha banda comprendida entre el 2.9 y el 3.3 por cien; en el cuarto trimestre se quebró esta situación de estancamiento y se inició una nueva etapa de

descenso de la inflación que permitió situar la tasa interanual en el 2.6 por cien al final del año.

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL IPC

Tasas de variación sobre igual trimestre del año anterior

	1995				1996	
	3 TR	4 TR	1 TR	2 TR	3 TR	4 TR
ÍNDICE GENERAL	3,9	3,9	3,1	3,1	3,1	2,7
ALIMENTACIÓN	3,9	3,5	2,4	3,1	3,5	2,3
NO ALIMENTACIÓN	3,9	4,0	3,3	3,1	3,0	2,9

Cuadro 8.3

Fuente: INE

En el cuadro anterior se reflejan las tasas interanuales de los índices medios de cada trimestre. El índice General mantuvo un ritmo de crecimiento estable del 3.1 por cien durante los tres primeros trimestres, lo que se debió a los efectos opuestos de los precios alimenticios, que mantuvieron un ritmo de crecimiento acelerado, y de los precios no alimenticios, cuyo crecimiento se fue moderando con el transcurso del año.

En el cuarto trimestre los precios alimenticios flexionaron hacia un ritmo de crecimiento más moderado, comportamiento que coincidió con el de los precios no alimenticios provocando entre ambos el descenso del índice General.

PRECIOS Y SALARIOS

Tasas de variación sobre el año anterior

	1992	1993	1994	1995	1996
IPC (media anual)	6,0	4,5	4,7	4,1	3,0
	^	^	v	v	^
Incremento salarial pactado	7,5	6,5	3,1	3,6	3,7
Ganancia media por trabajador	9,1	5,1	2,7	2,6	4,8

Cuadro 8.4

Fuentes: INE (IPC y Encuesta de Salarios en la Industria y en los Servicios)
MTSS (Incremento salarial pactado)

El incremento de salarios pactado en los convenios colectivos celebrados en la Comunidad de Madrid durante 1996 ascendió al 3.7 por cien, porcentaje similar al alcanzado en el conjunto de España (3,8 por cien). Los aumentos salariales pactados en convenio iniciaron una etapa de moderación en 1994 con un incremento del 3.1 por cien; en 1995 el aumento medio fue ligeramente mayor (3.6 por cien) y en 1996 resultó semejante al del año anterior (3.7 por cien). Los incrementos salariales de los tres últimos años se mantienen en un nivel del 3-4 por cien que resulta claramente inferior al que registraban tradicionalmente, que se situaba entre el 6 y el 8.5 por cien en la segunda mitad de la década de los 80 y primeros años 90. La moderación salarial iniciada en 1994 es una de las causas que explican el descenso de la inflación en 1995 y 96, y el fuerte retroceso de la inflación este último año permitió un avance de la capacidad adquisitiva de los salarios pactados en convenio a pesar de que el incremento salarial se mantuvo en un tono moderado.

La ganancia de poder adquisitivo de las rentas salariales que se produjo en 1996 contrasta con las pérdidas de los dos años anteriores, y contribuye a explicar la mejora del consumo familiar observada este último año.

ÍNDICE DE PRECIOS DE CONSUMO

Tasas de variación sobre igual trimestre del año anterior

ALIMENTACIÓN

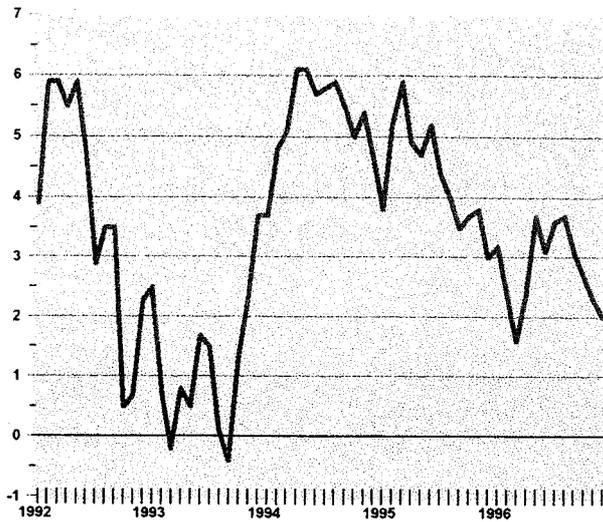


Gráfico 8.1

Fuente: INE

VIVIENDA

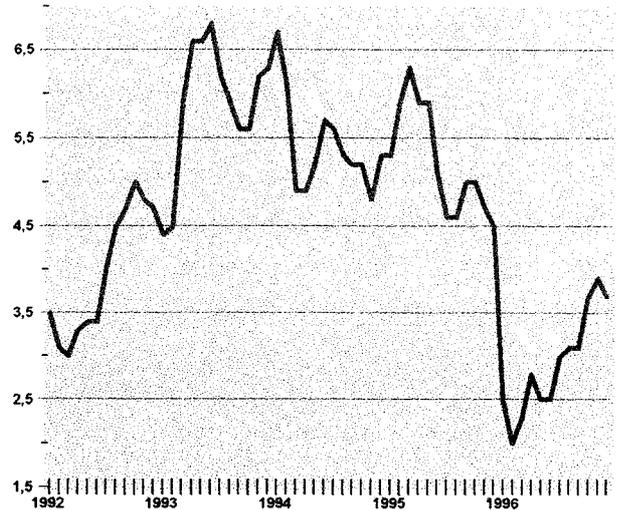


Gráfico 8.2

Fuente: INE

VESTIDO Y CALZADO

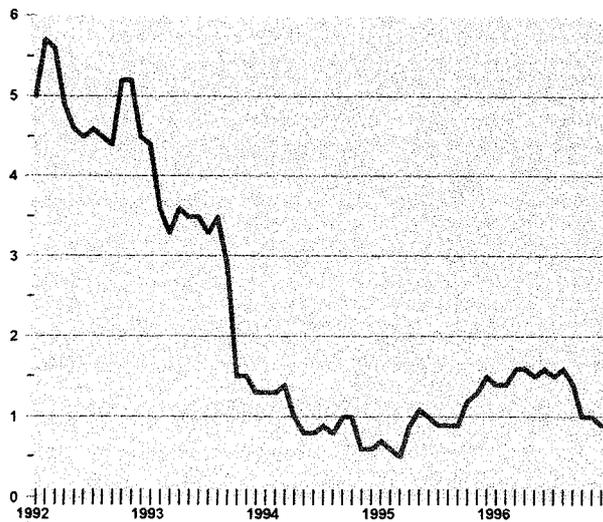


Gráfico 8.3

Fuente: INE

MENAJE

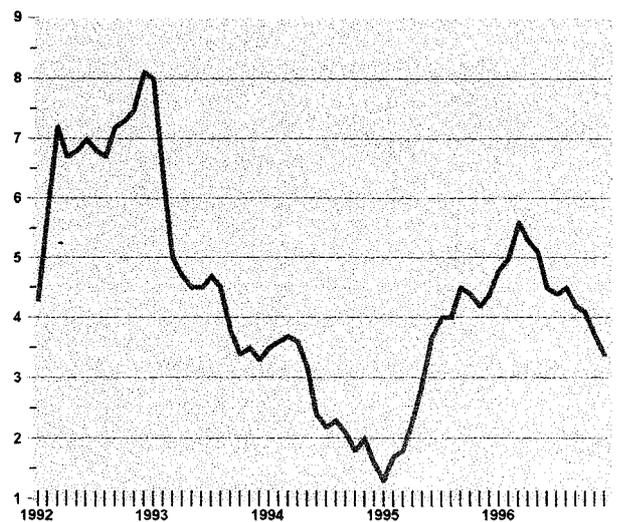


Gráfico 8.4

Fuente: INE

MEDICINA

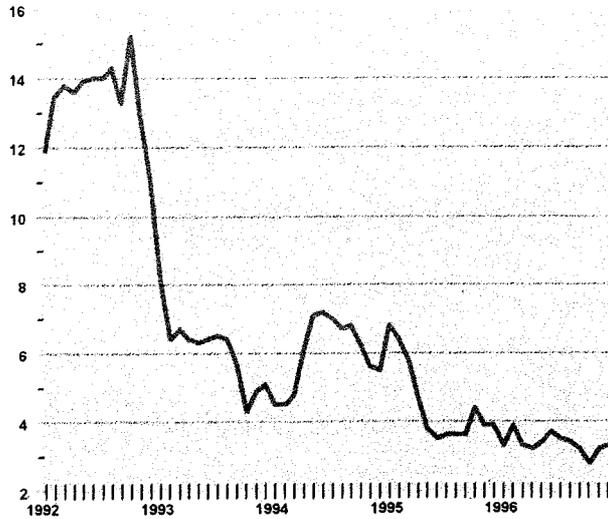


Gráfico 8.5

Fuente: INE

TRANSPORTE

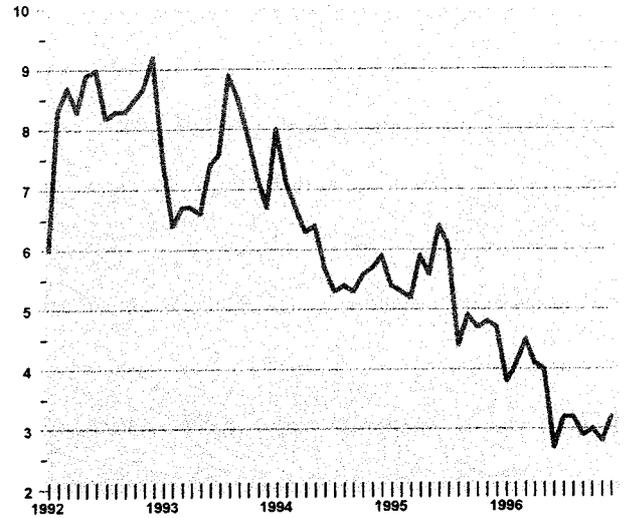


Gráfico 8.6

Fuente: INE

CULTURA

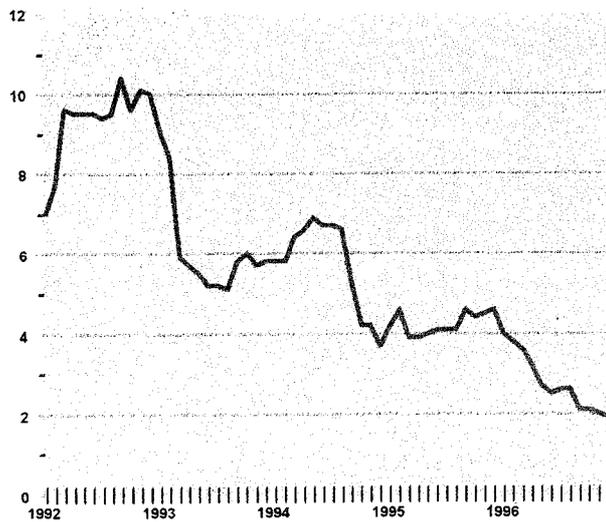


Gráfico 8.7

Fuente: INE

OTROS GASTOS

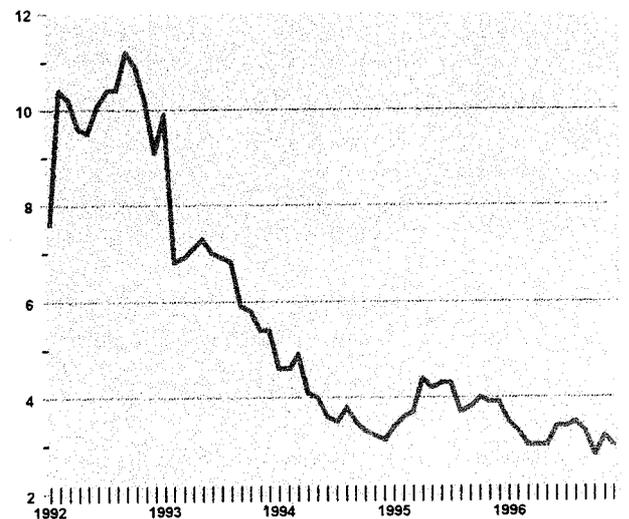


Gráfico 8.8

Fuente: INE

9. MERCADO DE TRABAJO

Los datos de la EPA referidos a 1996 muestran un notable crecimiento de la población ocupada (5.4 por cien sobre el año anterior), que sin embargo resultó insuficiente para absorber el fuerte aumento registrado por la población activa (4.8 por cien), lo que provocó un aumento del 2.8 por cien de la población parada. La tasa de actividad total aumentó 2.1 puntos porcentuales y se situó en el 52.1 por cien, y la tasa de actividad de la población de 16 a 64 años creció 9 décimas y alcanzó el 62 por cien; la tasa de paro descendió un 0.4 por cien y quedó cifrada en el 20.5 por cien. El paro registrado por el INEM descendió un 5 por cien frente al año anterior, considerando el valor medio de cada año.

EPA: MERCADO DE TRABAJO EN 1.996

Valores medios anuales en miles de personas

	1996	VARIACIÓN SOBRE AÑO ANTERIOR	
		Miles	%
Población 16-64 años	3.463,5	131,3	3,9
Población activa	2.152,1	99,6	4,8
Población ocupada	1.710,8	87,6	5,4
Asalariados	1.465,2	68,1	4,9
Sector Privado	1.058,2	78,3	8,0
Sector Público	407,0	-10,2	-2,4
Contrato indefinido	1.150,1	53,2	4,8
Contrato temporal	315,2	15,0	5,0
No asalariados	245,7	19,5	8,6
Autónomos	155,9	14,4	10,2
Empresarios	57,8	11,1	23,8
Otros no asalariados	32,0	-6,0	-15,8
Población parada	441,3	12,0	2,8
Buscan primer empleo	122,7	3,9	3,3
Han trabajado antes	318,6	8,1	2,6
Tasa de actividad total	52,1	-	2,1
Tasa de actividad 16 a 64 años (%)	62,0	-	0,9
Tasa de paro (%)	20,5	-	-0,4

Cuadro 9.1

⁽¹⁾ De la población de 16 y más años.

Fuente: INE

CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA EPA

Población ≥ 16 años	P. Activa	Ocupados	Asalariados	Tipo Sector	Público Privado
				Tipo Contrato	Indefinido Temporal
			No Asalariados	Autónomos Empresarios Miembros cooperativas Ayudas familiares Otros	
	P. Inactiva P. contada aparte (varones S ^o militar)	Parados	Han trabajado antes Buscan primer empleo		

DEFINICIONES PRINCIPALES

- Activos:** Personas de 16 o más años que, durante la semana de referencia (la anterior a aquella en que se realiza la entrevista), suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios o están disponibles y en condiciones de incorporarse a dicha producción. Se subdividen en ocupados y parados.
- Ocupados:** Personas de 16 omás años que durante la semana de referencia han estado trabajando durante al menos una hora, a cambio de una retribución (salario, jornal, beneficio empresarial, etc) en dinero o en especia. También son ocupados quienes teniendo trabajo han estado temporalmente ausentes del mismo por enfermedad, vacaciones, etc
- Parados:** Personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente el empleo. Son parados también quienes ya han encontrado tabajo y están a la espera de incorporarse a él, siempre que verifiquen las dos primeras condiciones.
- Población contada aparte:** Son quienes hacen el servicio militar o el civil sustitutorio
- Inactivos:** Población de 16 o más años no incluida en ninguna de las categorías anteriores.

Conviene recordar que los resultados de la EPA están afectados por el cambio de muestra que se inició el primer trimestre de 1995 y terminó el segundo de 1996, que supuso la sustitución del censo de 1981 por el de 1991 como marco de la encuesta. La renovación de la muestra se realizó a razón de una sexta parte cada trimestre, de forma que los datos obtenidos durante el proceso de cambio no son homogéneos y las tasas de variación calculadas en referencia a esos trimestres reflejan, además de la evolución coyuntural de las variables, los efectos del cambio de muestra.

En 1996 se produjo un crecimiento de la población activa madrileña de 99.600 personas frente al año anterior y un aumento de 87.600 ocupados, lo que ha originado un incremento de 12.000 parados, según la EPA.

El crecimiento de la población ocupada obedece al aumento neto de 68.100 asalariados y de 19.500 no asalariados. Entre los asalariados se produjo un incremento de 78.300 en el sector privado que enjugaron el descenso de 10.200 que tuvo lugar en el sector público.

Los asalariados del sector público representan el 23.8 por cien del empleo total y el 27.8 por cien del empleo asalariado en la Comunidad de Madrid, lo que supone que su participación en el empleo es mayor en la región que en el conjunto de España por efecto de la capitalidad. En España, los asalariados públicos representan el 18 por cien del empleo total y el 24.1 por cien del empleo asalariado.

Por tipo de contrato, el mayor avance correspondió a los asalariados con contrato indefinido, que registraron un aumento de 53.200 trabajadores; los contratados de forma temporal aumentaron en 15.000 personas.

En la Comunidad de Madrid el porcentaje de asalariados con contrato temporal es claramente inferior al que se registra en el conjunto de España; en 1996, la tasa de temporalidad del empleo asalariado se cifró en el 21.5 por cien en la Comunidad de Madrid frente al 33.8 por cien en España.

Dentro del grupo de no asalariados se observa un crecimiento importante del colectivo de trabajadores autónomos (14.400, un 10.2 por cien sobre el año anterior) y sobre todo del número de empresarios, que aumentó según la EPA un 23.8 por cien (11.100 personas) frente a 1995. Por el contrario, se produjo un descenso de 6.000 personas en el grupo de otros no asalariados, que incluye a los miembros de cooperativas y a las llamadas ayudas familiares.

El aumento de la población parada en 12.000 personas se originó por un crecimiento de 8.100 parados con trabajo anterior y de 3.900 demandantes de primer empleo.

EPA: POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADA Y PARADA

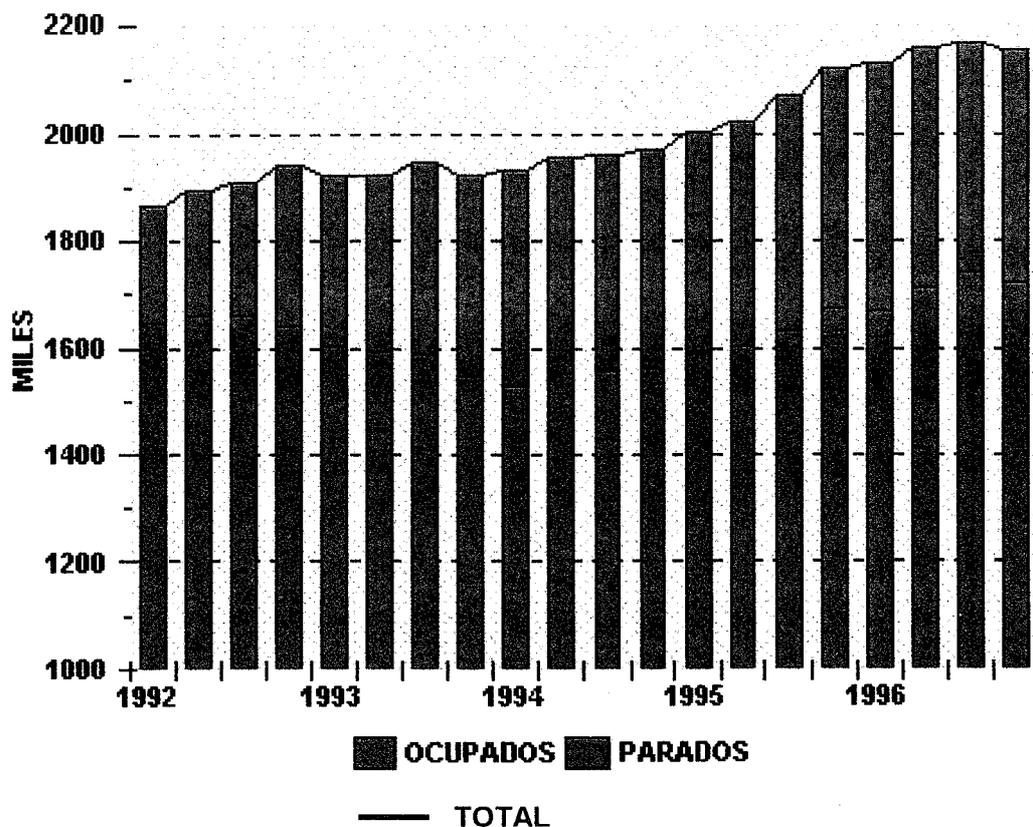


Gráfico 9.1

Fuente: INE

Los resultados de la EPA de los últimos años reflejan los importantes cambios que ha experimentado el mercado de trabajo a raíz del ajuste causado por el debilitamiento de la actividad económica de 1992-93 y de la posterior recuperación del empleo, así como los efectos de la actualización de la EPA.

En el gráfico 9.1 se observa que el empleo había alcanzado su máximo volumen anterior al ajuste en el tercer trimestre de 1992, iniciando a continuación una etapa descendente que se prolongó hasta el primer trimestre de 1994 en el que se alcanzó el mínimo cíclico; a partir de entonces se desarrolló una fase de crecimiento que se mantuvo vigente hasta, al menos, el tercer trimestre de 1996 (en el cuarto descendió la ocupación para aumentar nuevamente en el primer trimestre de 1997).

Como también se aprecia en el gráfico, la etapa de crecimiento del empleo coincidió con un aumento más intenso de la población activa, lo que provocó que en 1995 y 96 crecieran simultáneamente el empleo y el paro en la Comunidad de Madrid, de acuerdo con los resultados de la EPA.

EPA: BALANCE DEL MERCADO DE TRABAJO 1992/1996

Valores medios anuales en miles de personas

	1992	1996	Diferencia	
			miles	%
COMUNIDAD DE MADRID				
Población 16-64 años	3.173,9	3.463,5	289,6	9,1
Población activa	1.901,9	2.152,1	250,2	13,2
Población ocupada	1.651,0	1.710,8	59,8	3,6
Población parada	250,9	441,3	190,4	75,9
Tasa actividad 16-64 años (%)	59,4	62,0	-	2,6
ESPAÑA				
Población de 16-64 años	25.030,4	25.790,6	760,2	3,0
Población activa	15.154,8	15.936,1	781,3	5,2
Población ocupada	12.366,3	12.396,0	29,7	0,2
Población parada	2.788,5	3.540,0	751,5	26,9
Tasa actividad 16-64 años (%)	60,0	61,3	-	1,3

Cuadro 9.2

Fuente: INE

La evolución del mercado de trabajo en el período 1992-1996 presenta rasgos específicos en la Comunidad de Madrid en relación al conjunto nacional. Los más destacados son los siguientes:

1.- La población activa madrileña ha crecido de forma más intensa que la española en este período, con notable diferencia: 13.2 por cien en la Comunidad de Madrid frente al 5.2 por cien en España. En valor absoluto, la población activa española aumentó en 781.300 personas, de los cuales 250.200 son madrileños (el 32 por cien). Así, la población activa madrileña pasó de representar el 12.5 por cien de la española en 1992 al 13.5 por cien en 1996.

2.- El origen de este intenso crecimiento es doble, ya que obedece a causas demográficas (aumento de la población de 16 a 64 años) y económicas (aumento de la tasa de actividad).

2.1.- En cuanto al aspecto demográfico, se manifiesta en un crecimiento de la población de 16 a 64 años más intenso en la Comunidad de Madrid (9.1 por cien) que en España (3 por cien). La población española de 16 a 64 años aumentó en 760.200 personas, de las cuales más del 38 por cien son residentes en la Comunidad de Madrid (289.600 personas).

El origen de esta situación se encuentra en el elevado número de nacimientos que tuvo lugar en la Comunidad de Madrid entre 1966 y 1976 (sobre todo en el segundo quinquenio), que conforman las cohortes de población más numerosas en la actualidad y se están incorporando al mercado de trabajo en los últimos años. En la pirámide de población madrileña de 1996 (gráfico 9.2) se aprecia que el tramo de edad más numeroso es el de 20 a 24 años, seguido por el de 25 a 29, y también se observa que en el siguiente quinquenio (1976-1981) se inició una etapa de fuerte descenso de la natalidad que se prolonga hasta el presente, por lo cual las cohortes de población que se incorporen al mercado de trabajo en un futuro próximo serán cada vez menos numerosas.

2.2.- Simultáneamente, ha aumentado la proporción de personas en edad de trabajar que efectivamente trabaja o busca trabajo, es decir, la tasa de actividad. Esto ha ocurrido en general en España, con un incremento de 1.3 puntos en la tasa de actividad de la población de 16 a 64 años, pero se ha manifestado con especial intensidad en la Comunidad de Madrid con un incremento de 2.6 puntos en la misma tasa, que en 1996 se cifró en el 62 por cien a nivel regional y en el 61.3 por cien a nivel nacional.

3.- El empleo creció más intensamente en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España. La población ocupada madrileña aumentó en 59.800 personas entre 1992 y 1996, lo que supone un incremento del 3.6 por ciento; en el mismo período los ocupados totales españoles aumentaron en 29.700, con un incremento del 0.2 por cien. En 1996, el empleo madrileño representó el 13.8 por cien del empleo total español frente al 13.4 por cien en 1992.

4.- A pesar del importante crecimiento del empleo que se produjo en este período el paro aumentó notablemente (un 75.9 por cien) debido al fuerte volumen de población que se incorporó al mercado de trabajo entre 1992 y 1996. Este último año, la población parada madrileña representó el 12.5 por cien de la española frente al 9 por cien de 1992.

Pirámide de población de la Comunidad de Madrid 1996

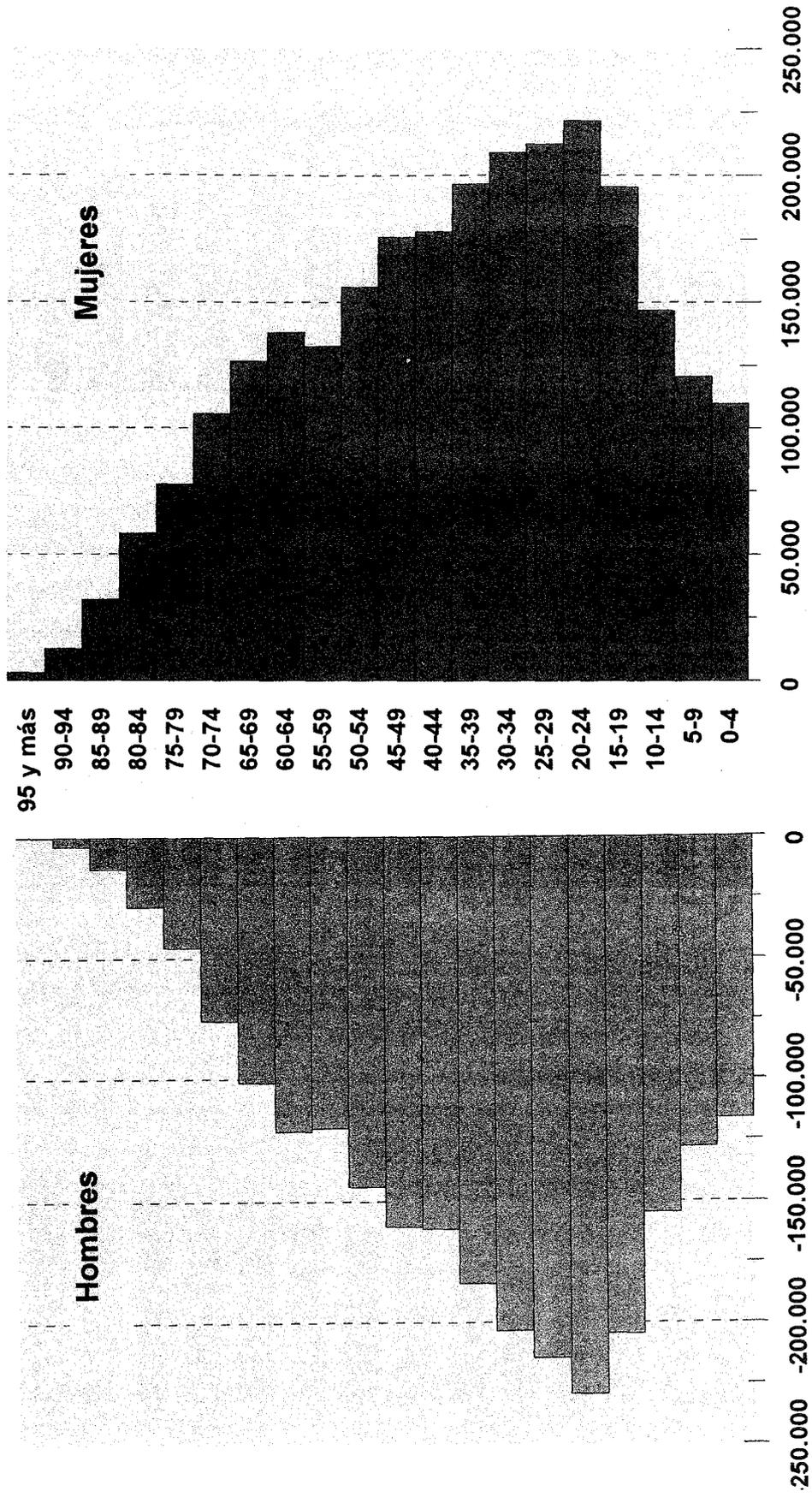


Gráfico 9.2

Fuente: INE

POBLACIÓN DE 16 A 64 AÑOS

TASA DE ACTIVIDAD TOTAL

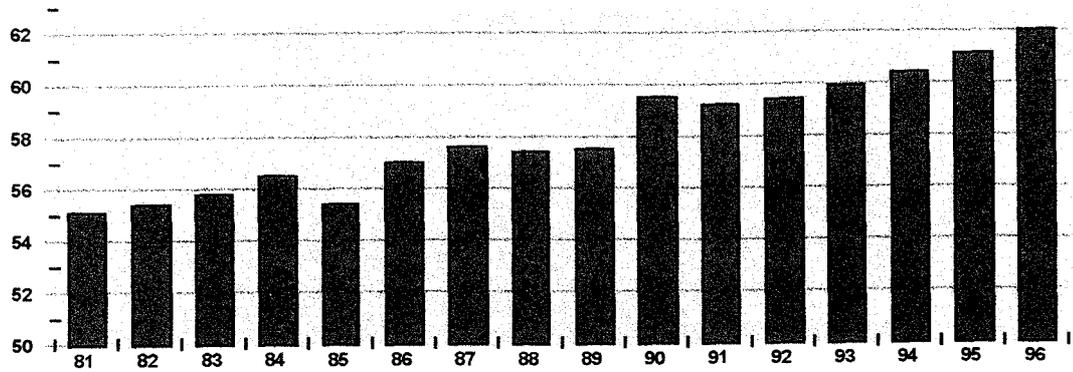


Gráfico 9.3

Fuente: INE

TASA DE ACTIVIDAD MASCULINA

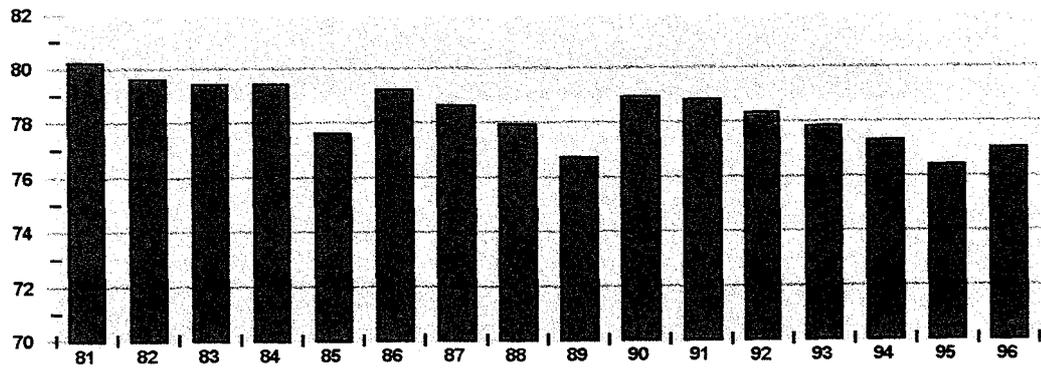


Gráfico 9.4

Fuente: INE

TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA

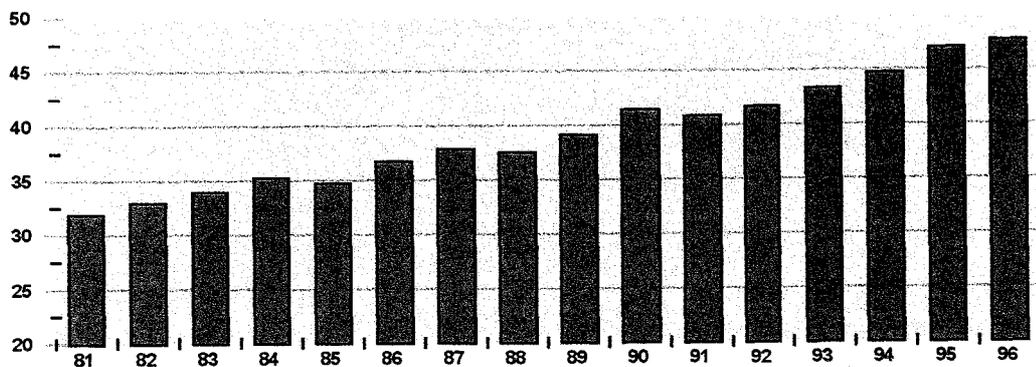


Gráfico 9.5

Fuente: INE

9. 1. POBLACIÓN ACTIVA

Ya se ha visto que una de las causas del intenso crecimiento que ha registrado la población activa madrileña en los últimos años es la presión demográfica sobre el mercado de trabajo; la segunda causa es la incorporación al mismo de personas que anteriormente eran inactivas, o lo que es igual, el aumento de las tasas de actividad, que ha afectado exclusivamente a la población femenina. La tasa de actividad masculina, por el contrario, sigue una tendencia descendente a pesar del repunte experimentado en 1996.

El aumento de la actividad femenina responde al proceso de transformación social que supone la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, que se produce a medida que van entrando en el mercado las generaciones jóvenes con niveles de estudios similares para ambos sexos, y se refleja en que las tasas de actividad de los menores de 30 años son semejantes para hombres y mujeres. En los últimos años este proceso se ha intensificado al aumentar las tasas de actividad de las mujeres con edades comprendidas entre 35 y 50 años, especialmente en 1993, 94 y 95, lo que aparece como una reacción a la crisis económica de 1992-93. A pesar de este aumento, las tasas de actividad femenina de 35 a 50 años siguen siendo claramente inferiores a las de los hombres.

Las tasas de actividad por sexo y grupos de edad representan el porcentaje de hombres y de mujeres que trabaja o está parada dentro de cada grupo, lo que refleja la propensión de cada uno de estos colectivos a integrarse en el mercado de trabajo.

Del cuadro 9.1.1, que recoge las tasas de actividad de hombres y mujeres por grupos de edad, se extraen varias consecuencias que reflejan los cambios ocurridos en los últimos años

1.- Las tasas de actividad de los más jóvenes son muy inferiores a la media para ambos sexos y se han reducido en los cinco últimos años, lo que refleja la prolongación de la etapa de estudios para la mayoría de los jóvenes. En 1996, aproximadamente la quinta parte de los varones y la sexta parte de las mujeres con edades comprendidas entre 16 y 19 años eran activos, clasificándose el resto como inactivos.

2.- También se ha reducido en los cinco últimos años el porcentaje de jóvenes activos de 20 a 24 años de ambos sexos, aunque las tasas de actividad indican que más de la mitad son activos (el 56 por cien de los hombres y el 53.8 por cien de las mujeres).

EPA: TASAS DE ACTIVIDAD DE HOMBRES Y MUJERES POR EDAD

	1992	1996	DIFERENCIA 1992-1996
AMBOS SEXOS			
16 y más años	49,0	52,1	3,1
16 a 64 años	59,4	62,0	2,6
HOMBRES			
16 y más años	66,7	66,4	-0,3
16 a 64 años	78,3	77,0	-1,3
16-19 años	25,7	20,3	-5,4
20-24 años	65,5	56,0	-9,5
25-29 años	88,3	89,3	1,0
30-34 años	95,0	95,3	0,3
35-39 años	97,9	97,4	-0,5
40-44 años	97,0	97,0	0,0
45-49 años	93,9	96,6	2,7
50-54 años	92,8	93,9	1,1
55-59 años	84,6	80,1	-4,5
60-64 años	56,0	49,3	-6,7
MUJERES			
16 y más años	33,3	39,2	5,9
16 a 64 años	41,6	47,7	6,1
16-19 años	19,7	16,9	-2,8
20-24 años	57,6	53,8	-3,8
25-29 años	73,5	81,7	8,2
30-34 años	63,2	67,8	4,6
35-39 años	48,0	62,2	14,2
40-44 años	44,0	58,7	14,7
45-49 años	31,6	46,7	15,1
50-54 años	29,7	33,5	3,8
55-59 años	21,7	24,8	3,1
60-64 años	15,5	12,5	-3,0

Cuadro 9.1.1

Fuente: INE

3.- El tramo de edad de 25 a 29 años presenta altas tasas de actividad para ambos sexos, que superan el 80 por cien en ambos casos. El porcentaje de varones activos de estas edades ya era elevado cinco años atrás (88.3 por cien), y ha aumentado ligeramente llegando al 89.3 por cien en 1996. En el caso de las mujeres se observa un crecimiento importante, que parte de una tasa de actividad del 73.5 por cien en 1992 y alcanza el 81.7 por cien en 1996. Este tramo de edad es el que arroja la mayor tasa de actividad femenina.

4.- Un aspecto significativo que refleja el proceso de incorporación de la mujer al mercado de trabajo es que en los tres tramos de edad citados anteriormente, es decir; en la población menor de 30 años, se han aproximado las tasas de actividad de hombres y mujeres sustancialmente, hasta situarse en valores semejantes aunque ligeramente mayores en el caso de los varones. A partir de esta edad, sin embargo, se producen diferencias muy importantes entre ambos sexos; entre la población de 30 a 34 años, son activos el 95.3 por cien de los hombres frente al 67.8 por cien de las mujeres, lo que supone una diferencia de 27.5 puntos porcentuales.

A medida que aumenta la edad, las diferencias entre hombres y mujeres se amplían; entre la población de 55 a 59 años la tasa de actividad masculina asciende al 80.1 por cien, mientras la femenina se sitúa en el 24.8 por cien.

Los datos de la EPA indican, en suma, que la actitud de hombres y mujeres ante el mercado de trabajo es semejante para la población menor de 30 años. Los mayores de esa edad, sin embargo, reflejan diferencias sustanciales entre ambos sexos en cuanto a su incorporación a la actividad económica, y las diferencias se amplían a medida que aumenta la edad de la población.

5.- El aumento de la tasa de actividad femenina no sólo se apoya en la entrada de las generaciones jóvenes en el mercado de trabajo, ya que se observan aumentos importantes de la proporción de mujeres activas entre los 35 y los 49 años (ver cuadro 9.1.1). En estas edades se parte de situaciones diferentes entre ambos sexos, y aunque las tasas de actividad femenina han aumentado sustancialmente todavía se mantienen diferencias importantes con las masculinas, como se ha indicado anteriormente. La incorporación de mujeres de estas edades al mercado de trabajo ha sido intensa en los últimos años, y puede deberse al aumento de la incertidumbre en cuanto a la situación laboral de los ocupados de la familia y a la pérdida de poder adquisitivo de las rentas salariales, motivos que impulsarían a buscar trabajo a mujeres que anteriormente se consideraban inactivas.

6.- La tasa de actividad masculina ha descendido en los cinco últimos años, a pesar del ligero repunte que experimentó en 1996. Entre los hombres en edad laboral (16 a 64 años) en 1992 eran activos el 78.3 por cien, porcentaje que se había reducido al 77 por cien en 1996. Los varones entre 25 y 54 años mantenían elevadas tasas de actividad en 1992 que no se han modificado sustancialmente, por lo que el descenso de la tasa de actividad masculina es imputable a los recortes sufridos por los jóvenes (por la ampliación del período de estudios) y por los mayores de 55 años, presumiblemente a causa de las jubilaciones anticipadas; resulta significativo que más de la mitad de los hombres de 60 a 64 años sean inactivos a partir de 1994.

9.2. POBLACIÓN OCUPADA

La población ocupada madrileña aumentó en 59.700 hombres y 27.900 mujeres en 1996, lo que supone tasas de crecimiento sobre el año anterior del 5.8 por cien para los primeros y del 4.7 por cien para las segundas. El crecimiento del empleo masculino afectó a todos los tramos de edad, en tanto que el femenino se concentró en el grupo de 25 a 54 años, que aumentó en 40.000 ocupadas, produciéndose descensos del empleo en el tramo de 55 y más años (8.200 ocupadas menos que en 1995) y en el de 16 a 24 años (4.000 menos que el año anterior).

EPA: OCUPADOS POR SEXO Y POR GRUPOS DE EDAD

	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
HOMBRES	1.095,8	0,2	1.033,0	-5,7	995,1	-3,7	1.026,3	3,1	1.086,0	5,8
16 a 24 años	147,7	2,0	118,6	-19,7	99,0	-16,5	98,3	-0,7	105,7	7,5
25 a 54 años	770,3	-0,4	751,1	-2,5	748,5	-0,3	786,8	5,1	825,7	4,9
55 y más años	177,9	1,5	163,4	-8,1	147,6	-9,7	141,2	-4,3	154,6	9,5
MUJERES	555,2	2,4	549,5	-1,0	552,2	0,5	596,9	8,1	624,8	4,7
16 a 24 años	96,4	-14,7	86,4	-10,4	87,0	0,7	88,3	1,5	84,3	-4,5
25 a 54 años	398,4	5,6	409,2	2,7	414,3	1,2	454,1	9,6	494,1	8,8
55 y más años	60,4	16,2	53,9	-10,8	50,9	-5,6	54,7	7,5	46,5	-15,0

(A) = Tasa de variación sobre año anterior. Fuente: INE

Cuadro 9.2.1

La evolución del empleo en 1996 favoreció más a los hombres que a las mujeres, al contrario de lo que venía sucediendo en años anteriores, ya que el ajuste de 1993-94 y la posterior recuperación de 1995-96 presenta, en conjunto, un saldo favorable para el empleo femenino.

Como se observa en el cuadro 9.2.1, el empleo femenino sólo descendió en 1993 y lo hizo de forma muy moderada (1 por cien sobre el año anterior), iniciando en 1994 una etapa de crecimiento que se prolongó en 1995 y 1996, lo que arroja un aumento neto de 69.600 mujeres ocupadas entre 1992 y 1996. El empleo masculino descendió intensamente en 1993 y 1994, lo que provocó la pérdida de 100.700 puestos de trabajo ocupados por hombres en aquel bienio; la recuperación posterior fue más moderada que en el caso de las mujeres, y en 1996 aún no alcanzó el nivel que tenía en 1992, produciéndose un descenso de 9.800 hombres ocupados entre 1992 y 1996.

EPA: OCUPADOS POR SECTORES

	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
Agrario	9,2	-45,9	13,5	46,7	14,4	6,7	16,2	12,5	18,6	14,8
Industria	338,4	3,8	309,2	-8,6	290,9	-5,9	286,4	-1,5	309,1	7,9
Construcción	136,0	-5,2	132,6	-2,5	127,6	-3,8	132,6	3,9	144,7	9,1
Servicios	1.167,4	1,5	1.127,2	-3,4	1.114,4	-1,1	1.188,0	6,6	1.238,6	4,2
TOTAL	1.651,0	0,9	1.583,5	-4,1	1.547,3	-2,2	1.623,2	4,9	1.710,8	5,4

Cuadro 9.2.2

(A) = Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: INE

El crecimiento del empleo en 1996 se apoyó en todos los sectores productivos, resultando destacable la aportación de los servicios, con un aumento de 50.600 ocupados, y de la industria con 22.700; la construcción registró un crecimiento de 12.100 ocupados y el sector primario generó 2.400 puestos de trabajo.

La evolución del empleo en el último quinquenio presenta resultados positivos en todos los sectores salvo en la industria.

El sector primario, dentro de su pequeña dimensión, mantiene una trayectoria de crecimiento a lo largo de todo el período 1992-96 que ha supuesto duplicar el número de ocupados, que pasó de 9.200 en 1992 a 18.600 en 1996. En 1992 el empleo en la agricultura y ganadería representaba el 0.56 por cien del total, porcentaje que en 1996 se elevó al 1.1 por ciento.

La industria mantenía una población ocupada de 338.400 personas en 1992, pero durante los tres años siguientes sufrió pérdidas de empleo consecutivas que redujeron su volumen a 286.400 ocupados en 1995; en 1996 se produjo un crecimiento notable (7.9 por cien sobre el año anterior) pero insuficiente para recuperar en su totalidad las pérdidas anteriores, por lo que el saldo final del período 1992-96 arroja un descenso de 29.300 empleos industriales.

La pérdida de empleo industrial es un factor común de las economías desarrolladas, que se origina por diversas causas entre las que destacan las innovaciones tecnológicas, que reducen la aportación del factor trabajo en la producción industrial, y la externalización de servicios que anteriormente se integraban en el proceso de fabricación industrial y actualmente se producen fuera de ese proceso y se imputan al sector terciario.

En la construcción, la evolución del empleo está más unida al ciclo económico y en el período 1992-96 presenta dos etapas de signo contrario, cuyo saldo final recoge un aumento de 8.700 ocupados.

El sector servicios ha sido el protagonista del crecimiento del empleo que ha tenido lugar en los últimos años, al registrar un aumento de 71.200 ocupados desde 1992 hasta 1996. El empleo terciario pasó de representar el 70.7 por cien del total en 1992 al 72.4 por cien en 1996.

EPA: OCUPADOS POR NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS

	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
Analf. y sin estudios	70,4	14,1	50,5	-28,3	32,2	-36,2	35,7	10,9	33,3	-6,7
Estudios primarios	526,2	-0,6	464,3	-11,8	429,3	-7,5	428,6	-0,3	424,5	-1,0
Estudios medios	613,2	5,2	598,7	-2,4	576,8	-3,6	603,2	4,6	655,3	8,6
Formación profesional	129,9	13,6	148,2	14,1	158,4	6,9	162,4	2,5	179,4	10,5
Est. presuperiores	112,5	16,3	128,4	14,1	128,9	0,4	145,1	12,6	151,9	4,7
Est. superiores	198,8	17,6	191,3	-3,8	221,6	15,8	248,2	12,0	266,4	7,3
TOTAL	1.651,0	0,9	1.582	-4,1	1.547	-2,2	1.623	4,9	1.710	5,4

Cuadro 9.2.3

(A) = Tasa de variación sobre año anterior

Fuente: INE

La población ocupada madrileña cuenta con un elevado nivel de estudios, como se pone de manifiesto por el hecho de que en 1996 casi la cuarta parte de los ocupados (el 24.5 por cien) tenía titulación universitaria de tres o cinco años. Por el contrario, los analfabetos y sin estudios representan el 1.9 por cien del total.

En 1996 aumentó el número de ocupados con estudios medios, formación profesional y estudios universitarios, y descendió moderadamente el grupo de ocupados con estudios primarios y el de analfabetos y sin estudios.

Esta evolución es similar a la que se observa en el conjunto del período 1992-96, caracterizada por el descenso de ocupados sin estudios y con estudios primarios y el aumento de ocupados con niveles de estudios medios y superiores.

En este período se ha reducido a menos de la mitad el número de ocupados analfabetos y sin estudios, que ha pasado de 70.400 en 1992 a 33.300 en 1996, con una reducción de 37.100 puestos de trabajo.

El mayor recorte, sin embargo, se produjo en el grupo de ocupados con estudios primarios, que sufrió un descenso de 101.700 empleos; los ocupados con estudios primarios representaban en 1992 el 31.9 por cien del empleo madrileño, porcentaje que en 1996 se había reducido al 24.8 por cien.

El crecimiento del empleo se concentró, por lo tanto, en los ocupados con mayor nivel de estudios. El mayor aumento en valor absoluto se produjo entre los titulados superiores que pasaron de 198.800 ocupados en 1992 a 266.400 en 1996, con un crecimiento de 67.600 puestos de trabajo (34 por cien).

Los ocupados con estudios presuperiores (carreras universitarias de ciclo corto) crecieron a una tasa semejante a los anteriores (35 por cien), equivalente a un aumento de 39.400 ocupados.

La mayor tasa de crecimiento corresponde a los ocupados con formación profesional, que aumentaron un 38 por cien entre 1992 y 1996, lo que supone un incremento de 49.500 ocupados.

Los ocupados con estudios medios forman el grupo más numeroso y han aumentado de forma más moderada que los anteriores (6.9 por cien) en el período considerado, registrando un crecimiento de 42.100 ocupados.

Esta evolución refleja una importante mejora en la cualificación media de la población ocupada madrileña en los últimos años.

9.3. POBLACIÓN PARADA

EPA: PARADOS POR SEXO Y POR GRUPOS DE EDAD

	Medias anuales (Miles)									
	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
AMBOS SEXOS	251,0	10,9	346,1	37,9	407,8	17,8	429,4	5,3	441,3	2,8
16 a 24 años	91,6	8,5	109,4	19,4	126,5	15,6	139,1	10,0	145,9	4,9
25 a 29 años	55,8	9,8	81,4	45,9	89,1	9,4	92,6	3,9	87,8	-5,2
30 a 54 años	87,0	18,5	131,1	50,7	162,2	23,7	171,4	5,7	182,9	6,7
55 y más años	16,7	-6,7	24,5	46,7	30,0	22,4	26,3	-12,3	24,6	-6,5
HOMBRES	120,7	10,1	177,2	46,8	210,7	18,9	208,6	-1,0	216,0	3,5
16 a 24 años	41,1	5,1	53,5	30,2	62,5	16,8	61,8	-1,1	67,6	9,4
25 a 29 años	28,3	11,0	40,5	43,1	42,5	4,9	45,3	6,6	43,9	-3,1
30 a 54 años	39,2	23,3	63,8	62,8	81,6	27,9	82,5	1,1	86,6	5,0
55 y más años	12,2	-9,0	19,5	59,8	24,2	24,1	19,0	-21,5	17,8	-6,3
MUJERES	130,3	11,6	168,9	29,6	197,1	16,7	220,8	12,0	225,3	2,0
16 a 24 años	50,5	11,2	55,9	10,7	64,0	14,5	77,3	20,8	78,3	1,3
25 a 29 años	27,5	8,7	40,9	48,7	46,6	13,9	47,3	1,5	43,9	-7,2
30 a 54 años	47,8	14,6	67,3	40,8	80,6	19,8	88,9	10,3	96,3	8,3
55 y más años	4,5	0,0	5,0	11,1	5,8	16,0	7,3	25,9	6,8	-6,8

Cuadro 9.3.1

(A) = Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: INE

La población parada estimada por la EPA aumentó en 11.900 personas en 1996, un 2.8 por cien sobre el año anterior, y alcanzó un volumen total de 441.300 desempleados (media anual). El crecimiento de la población parada afectó en mayor medida a los hombres, con un aumento de 7.400 (3.5 por cien), que a las mujeres, cuyo incremento fue de 4.500 (2 por cien).

Los parados más jóvenes (16 a 24 años) sufrieron un crecimiento del 4.9 por cien (6.800 más que en 1995) y alcanzaron un volumen de 145.900 desempleados, debido sobre todo al aumento de 5.800 hombres. La población parada de 25 a 29 años, por el contrario, descendió en 4.800 personas frente al año anterior (-5.2 por cien), al igual que los parados de 55 y más años, que también vieron disminuir su número en 1.700 en relación a 1995. El grupo más numeroso, constituido por la población parada de 30 a 54 años, aumentó en 11.500 personas, la mayor parte de las cuales (7.400) son mujeres.

La población parada madrileña, que se cifraba en 1992 en 251.000 personas, creció intensamente en 1993 pasando a 346.100 desempleados y sufrió un nuevo avance importante en 1994 llegando a 407.800 personas; en 1995 y 96 continuó creciendo a un ritmo más moderado que elevó su número a 441.300 parados el último año.

La tendencia de crecimiento se ha desacelerado a partir de 1994, pero se mantiene vigente en 1996. Los datos trimestrales indican que el mayor volumen de población parada se alcanzó en el primer trimestre de 1996 iniciándose a continuación una trayectoria descendente que se mantiene con el dato del primer trimestre de 1997, último conocido en el momento de redactar estas líneas.

EPA: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN PARADA

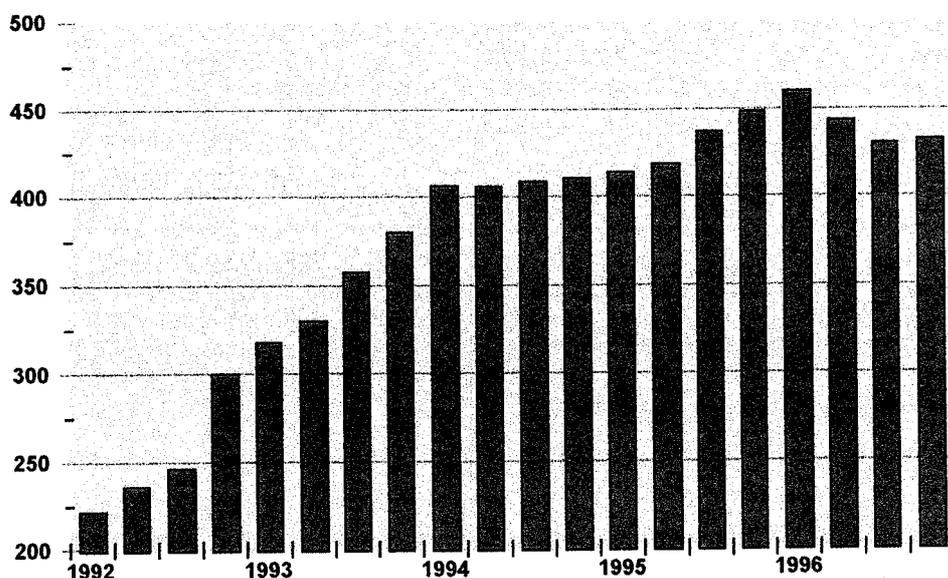


Gráfico 9.3.1

Fuente: INE

Entre 1992 y 1996 la población parada aumentó en 190.300 personas, que se distribuyen a partes iguales entre ambos sexos: 95.300 hombres y 95.000 mujeres. El aumento del paro por edades no presenta diferencia significativas entre hombres y mujeres; así, el número de parados de 16 a 24 años aumentó en 26.500 hombres y 27.800 mujeres, y el grupo de desempleados de 25 a 54 años sufrió un incremento de 63.000 varones y de 64.900 mujeres.

La distribución del paro por sexo no se ha modificado sustancialmente, ya que el paro femenino representaba el 51.9 por cien del total en 1992 y suponía el 51 por cien en 1996.

En el cuadro 9.3.2 se recogen las tasas de paro por edad y sexo en 1992 y 1996, lo que permite comparar la incidencia del paro en los distintos grupos de población y los efectos del ajuste laboral que se ha producido en el último quinquenio.

EPA: TASAS DE PARODE AMBOS SEXOS,HOMBRES Y MUJERES POR EDAD

	1992	1996	DIFERENCIA 1992-1996
AMBOS SEXOS	13,2	20,5	7,3
16-19 años	33,3	55,3	22,0
20-24 años	25,5	40,6	15,1
25-29 años	19,1	26,0	6,9
30-34 años	12,0	20,3	8,3
35-39 años	7,9	16,1	8,2
40-44 años	7,8	14,4	6,6
45-49 años	6,5	9,9	3,4
50-54 años	6,7	10,6	3,9
55-59 años	7,4	10,9	3,5
60-64 años	5,8	11,9	6,1
HOMBRES	9,9	16,6	6,7
16-19 años	26,1	50,0	23,9
20-24 años	20,5	36,3	15,8
25-29 años	17,2	23,6	6,4
30-34 años	8,7	15,0	6,3
35-39 años	6,3	12,2	5,9
40-44 años	4,2	9,4	5,2
45-49 años	4,5	9,0	4,5
50-54 años	5,2	10,4	5,2
55-59 años	7,4	9,8	2,4
60-64 años	5,8	12,3	6,5
MUJERES	19,0	26,5	7,5
16-19 años	43,2	61,6	18,4
20-24 años	31,9	45,2	13,3
25-29 años	21,8	29,0	7,2
30-34 años	16,5	27,6	11,1
35-39 años	10,6	21,2	10,6
40-44 años	15,0	21,9	6,9
45-49 años	11,9	11,7	-0,2
50-54 años	10,7	10,9	0,2
55-59 años	7,3	14,6	7,3
60-64 años	6,0	10,6	4,6

Cuadro 9.3.2

Fuente: INE

Como se observa en el cuadro, las mayores tasas de paro corresponden a los más jóvenes y se van reduciendo progresivamente conforme aumenta la edad hasta llegar a las tasas mínimas en la población de 45 a 49 años, para volver a aumentar entre los mayores de 49 años. La incidencia del paro alcanza su mayor intensidad entre la población de 16 a 19 años, de los cuales más de la mitad de los activos son parados (el 55.3 por cien); en el tramo de edad de 20 a 24 años están parados el 40.6 por cien de los activos.

Estas tasas se sitúan a cierta distancia de las que se registran a partir de esta edad. Entre la población de 25 a 29 años el paro afecta a la cuarta parte de los activos (26 por cien), y en el tramo de 30 a 35 afecta a la quinta parte (20.3 por cien) de la fuerza laboral.

La población menos afectada por el paro es la que tiene más de 44 años, y especialmente los comprendidos entre 45 y 49 años, entre los cuales la décima parte (9.9 por cien) de los activos están parados.

Los jóvenes son los que han sufrido más intensamente los efectos del ajuste del mercado de trabajo, como pone de manifiesto el fuerte avance de las tasas de paro juveniles en el último quinquenio. La tasa de paro de la población de 16 a 19 años sufrió un aumento de 22 puntos porcentuales en este período, y la de los jóvenes de 20 a 24 creció más de 15 puntos.

Los menores avances de la tasa de paro se produjeron entre los mayores de 44 años, salvo en el tramo de 60 a 64 años en el que se ha duplicado en los últimos cinco años.

La población femenina sufre con mayor incidencia que la masculina los efectos del paro, y el ajuste reciente ha agudizado esta situación. En 1992 las tasas de paro eran del 9.9 por cien para los varones y del 19 por cien para las mujeres, con un diferencial de 9.1 puntos porcentuales entre ambas tasas; en 1996 estaban parados el 16.6 por cien y el 26.5 por cien de los hombres y mujeres activos respectivamente, lo que supone que el diferencial entre ambas tasas se había ampliado a 9.9 puntos porcentuales.

La tasa de paro femenina es mayor que la masculina en todas las edades salvo entre los más mayores: entre la población activa de 60 a 64 años están parados el 12.3 por cien de los hombres y el 10.6 por cien de las mujeres. Salvo este caso, el paro afecta más a las mujeres que a los hombres de todas las edades, con diferencias notables en la población de 30 a 34 años y en el tramo de 40 a 44 años; en el primer caso la tasa de paro femenina supera a la masculina en 12.6 puntos porcentuales, y en el segundo en 12.5 puntos. En el resto de tramos de edad la diferencia es más pequeña.

El único grupo de población que presenta un retroceso (muy moderado) de su tasa de paro en el último quinquenio es el de las mujeres de 45 a 49 años, que han pasado del 11.9 al 11.7 por cien en este período.

EPA: POBLACIÓN PARADA POR SITUACIÓN

Medias anuales (miles)

	COMPATIBILIZAN LA SITUACIÓN DE PARO CON ALGUNA DE INACTIVIDAD					
	TOTAL	TOTAL	LABORES DEL HOGAR	ESTUDIANTES	JUBILADOS	NO COMPATIBILIZAN
1992	250,9	103,1	71,3	29,3	2,5	147,8
1993	346,2	125,1	89,5	31,9	3,7	221,1
1994	407,9	145,4	101,3	40,4	3,7	262,5
1995	429,3	160,9	113,0	43,4	4,5	268,4
1996	441,3	157,8	115,4	39,2	3,2	283,6
VARIACIÓN 1992-1996						
Miles	190,4	54,7	44,1	9,9	0,7	135,8
Tasa (%)	75,9	53,1	61,8	33,8	28,0	91,9

Cuadro 9.3.3

Fuente: INE

Dentro de la población parada, la EPA delimita varios colectivos de personas que compatibilizan situaciones de inactividad (labores del hogar, estudiantes y jubilados), con la búsqueda activa de empleo.

Estos grupos de población registraron crecimientos intensos en el período 1991-95, contribuyendo notablemente al aumento de la población parada; en 1996, por el contrario, su número total descendió en 3.100 personas frente al año anterior.

Este retroceso se debió a los descensos registrados en los grupos de estudiantes (4.200 menos que en 1995) y de jubilados (1.300 menos) que buscan trabajo activamente; el grupo de personas que realizan labores del hogar y buscan trabajo aumentó en 2.400 individuos y alcanzó un volumen total de 115.400 personas.

EPA: POBLACIÓN PARADA

Tasas de crecimiento interanual

AMBOS SEXOS

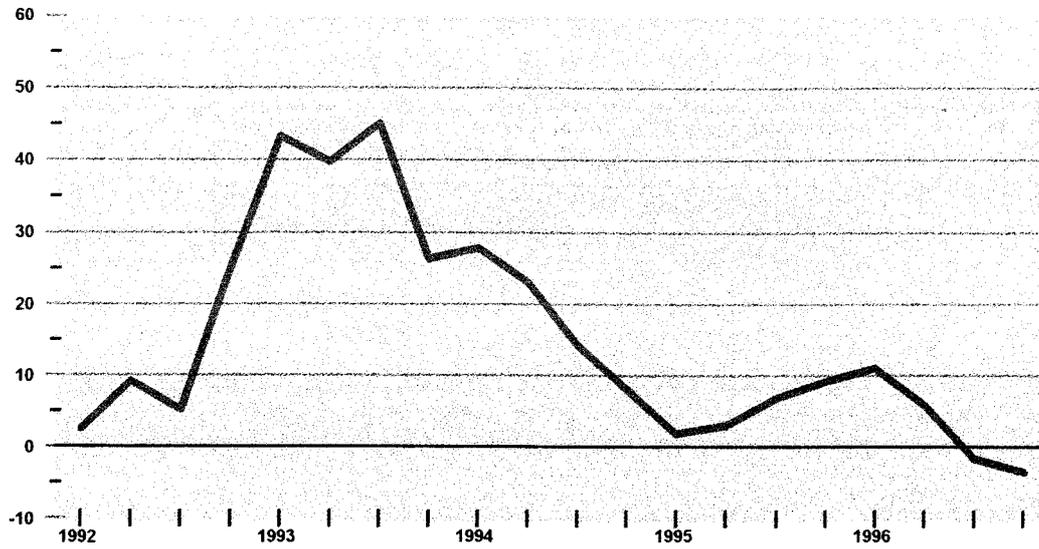


Gráfico 9.3.2

Fuente: INE

HOMBRES

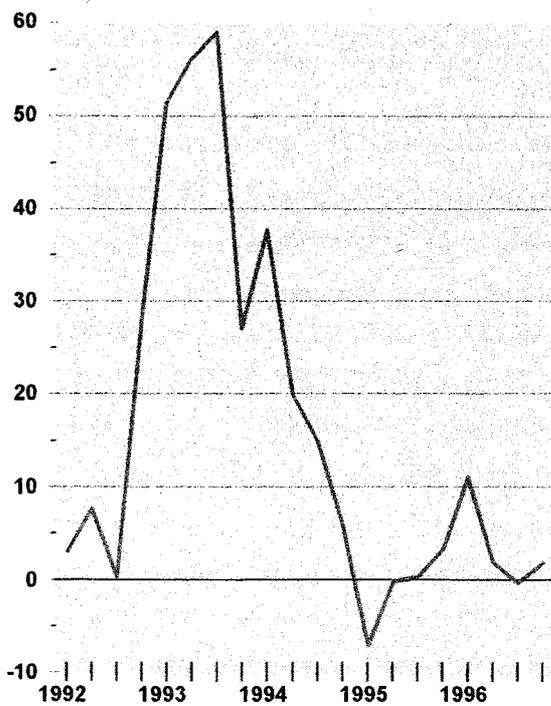


Gráfico 9.3.3

Fuente: INE

MUJERES

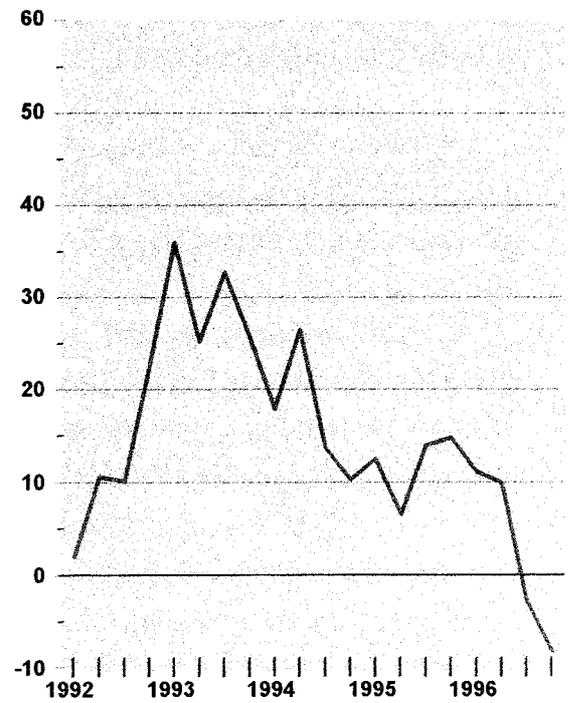


Gráfico 9.3.4

Fuente: INE

9.4. BALANCE DEL MERCADO DE TRABAJO POR SEXO

La evolución del mercado de trabajo en el período 1992/1996 presenta diferencias notables cuando se analiza de forma independiente para cada sexo.

EPA: BALANCE DEL MERCADO DE TRABAJO 1992/1996. HOMBRES

	1992	1996	Diferencia	
			miles	%
Hombres 16 y más años	1.823,3	1.960,0	136,7	7,5
Hombres 16-64 años	1.539,8	1.685,3	145,5	9,4
Activos	1.216,5	1.302,0	85,5	7,0
Ocupados	1.095,8	1.086,0	-9,8	-0,9
Asalariados	914,5	911,6	-2,9	-0,3
Sector privado	668,6	683,0	14,4	2,1
Sector público	245,9	228,6	-17,3	-7,0
No asalariados	181,4	174,5	-6,9	-3,8
Empresarios y autónomos	167,2	163,7	-3,5	-2,1
Otros no asalariados	14,2	10,8	-3,4	-23,9
Agricultura	7,4	16,6	9,2	124,3
Industria	269,2	232,5	-36,7	-13,6
Construcción	126,5	132,3	5,8	4,6
Servicios	692,7	704,5	11,8	1,7
Parados	120,7	216,0	95,3	78,9
Buscan primer empleo	23,8	51,0	27,2	114,3
Han trabajado antes	96,9	165,0	68,1	70,3
Tasa de actividad 16-64 años (%)	78,3	77,0	-	-1,3
Tasa de paro (%)	9,9	16,6	-	6,7

Cuadro 9.4.1

Fuente: INE

Entre los varones se produjo un aumento de activos claramente inferior al crecimiento de la población en edad de trabajar, lo que provocó un descenso de la tasa de actividad de los hombres entre 16 y 64 años. El empleo masculino descendió moderadamente debido al recorte de la ocupación en el sector público y en el grupo de no asalariados, cuyos efectos se paliaron en parte por el aumento de asalariados en el sector privado; por sectores, el empleo masculino descendió de forma notable en la industria y aumentó ligeramente en la agricultura, la construcción y los servicios. El paro aumento

intensamente, debido sobre todo al crecimiento del número de activos y, en menor medida, por el descenso del empleo. La tasa de paro masculina pasó del 9.9 por cien en 1992 al 16.6 por cien en 1996.

EPA: BALANCE DEL MERCADO DE TRABAJO 1992-1996. MUJERES

	1992	1996	Diferencia	
			miles	%
Mujeres 16 y más años	2.056,5	2.171,7	115,2	5,6
Mujeres 16-64 años	1.634,2	1.778,3	144,1	8,8
Activas	685,4	850,1	164,7	24,0
Ocupadas	555,2	624,8	69,6	12,5
Asalariadas	499,2	553,6	54,4	10,9
Sector privado	330,4	375,2	44,8	13,6
Sector público	168,8	178,4	9,6	5,7
No asalariadas	56,0	71,2	15,2	27,1
Empresarias y autónomas	35,6	57,4	21,8	61,2
Otras no asalariadas	20,3	13,8	-6,5	-32,0
Agricultura	1,8	1,9	0,1	5,5
Industria	69,2	76,5	7,3	10,5
Construcción	9,6	12,4	2,8	29,2
Servicios	474,6	534,0	59,4	12,5
Paradas	130,3	225,3	95,0	72,9
Buscan primer empleo	38,9	71,8	32,9	84,6
Han trabajado antes	91,4	153,5	62,1	67,9
Tasa de actividad 16-64 años (°k)	41,6	47,7	-	6,1
Tasa de paro (%)	19,0	26,5	-	7,5

Cuadro 9.4.2

Fuente: INE

En el caso de las mujeres la evolución presenta rasgos más positivos. En primer lugar, el número de activas creció con mayor intensidad que el número de mujeres en edad de trabajar, lo que pone de manifiesto que en este período pasaron a ser activas mujeres que anteriormente se consideraban inactivas. En segundo lugar, el empleo femenino aumentó en casi 70.000 ocupadas entre 1992 y 1996 coincidiendo con el descenso de unos 10.000 varones ocupados, lo que ha modificado la distribución del empleo por sexo; así, en 1992 la población ocupada integraba un 66.4 por cien de hombres y un 33.6 por cien de mujeres, y en 1996 los hombres representan el 63.5 por cien del empleo y las mujeres el 36.5 por cien. El crecimiento del empleo femenino se debió principalmente al aumento de asalariadas del sector privado y de no asalariadas, aunque también se produjo un aumento

moderado de las asalariadas del sector público. Hay que destacar el fuerte crecimiento experimentado por el colectivo de mujeres empresarias y autónomas, por tratarse de un grupo tradicionalmente muy reducido que ha entrado en una etapa expansiva en los últimos años.

El empleo femenino aumentó en todos los sectores, incluso en la industria, pero es el sector terciario el que acaparó la mayor parte del crecimiento con un aumento de casi 60.000 mujeres ocupadas.

Sin embargo, el crecimiento del empleo resultó insuficiente para dar ocupación a las 165.000 mujeres que se incorporaron al mercado de trabajo entre 1992 y 1996, lo que provocó un aumento de 95.000 paradas. La tasa de paro femenina pasó del 19 por cien en 1992 al 26.5 por cien en 1996.

En el caso de las mujeres, el aumento de la tasa de paro coincide con un crecimiento de la tasa de actividad; entre los hombres, la tasa de paro aumentó a pesar de haber descendido la tasa de actividad. En valor absoluto, el crecimiento del paro afectó por igual a ambos sexos.

MOVIMIENTO LABORAL REGISTRADO (MLR) NOTAS GENERALES

Demandas de empleo:

Son las solicitudes de puestos de trabajo formuladas durante el mes de referencia en las Oficinas de Empleo por personas que queriendo y pudiendo trabajar desean hacerlo por cuenta ajena.

Ofertas de empleo:

Son los puestos de trabajo ofrecidos por empresas y organismos públicos o privados registrados en las Oficinas de Empleo con objeto de que la oficina gestione su cobertura con los demandantes idóneos.

Paro registrado:

Se corresponde, según la Orden 11 de marzo de 1985 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, con las demandas de empleo pendientes de satisfacer el último día del mes en las Oficinas de empleo, excluyéndose las correspondientes a las siguientes situaciones:

- Trabajadores ocupados: los que solicitan un empleo para compatibilizarlo con el actual o cambiarlo por el que ocupan, los que están en suspensión de empleo o reducción de jornada por un expediente de regulación de empleo y los que están ocupados en trabajos de colaboración social.

- Trabajadores sin disponibilidad inmediata para el trabajo o en situación incompatible con el mismo: los pensionistas de jubilación y de invalidez absoluta o gran invalidez, las personas mayores de 65 años, los trabajadores en situación de incapacidad laboral transitoria o baja médica, los demandantes que están cumpliendo el servicio militar, los estudiantes de enseñanza oficial reglada menores de 25 años o demandantes de primer empleo y los alumnos de formación profesional ocupacional cuando sus horas lectivas superen las veinte semanales, tengan una beca de manutención y sean demandantes de primer empleo.

- Trabajadores, que demandan exclusivamente un-empleo de características específicas: los que solicitan un empleo a domicilio, por período inferior a tres meses o de jornada semanal inferior a 20 horas, los que se inscriben en las Oficinas de Empleo como requisito previo para participar en un proceso de selección para un puesto de trabajo determinado y los que solicitan un empleo exclusivamente para el extranjero.

- Trabajadores eventuales, agrarios beneficiarios del subsidio especial por desempleo que están percibiéndolo o que, habiéndolo agotado, no haya transcurrido un período superior a un año desde el día del nacimiento del derecho.

- Demandantes que rechacen acciones de inserción laboral adecuadas a sus características.

- Los demandantes con demanda suspendida a petición propia.

FUENTES DE INFORMACIÓN

La fuente de información es el Instituto Nacional de Empleo (INEM), que obtiene los datos estadísticos mediante la explotación de una base de datos centralizada y cuya información primaria procede de la gestión realizada por las Oficinas de Empleo del INEM y las del Instituto Social de la Marina (ISM) en lo referente a las ofertas y demandas de empleo presentadas, así como a las colocaciones y contratos registrados.

9.5. INEM: DEMANDAS DE EMPLEO PENDIENTES

INEM: DEMANDAS DE EMPLEO PENDIENTES

Medias anuales (Miles)

	DEMANDAS DE EMPLEO PENDIENTES				DE NO PARADOS		
	TOTAL	DE PARADOS (PARO REG.)	TOTAL	OTRO EMPLEO	ESTUDIANTES	EMPLEO CONDICIONAL	OTROS ¹
1992	381,7	209,6	172,1	57,5	32,2	25,3	57,1
1993	445,7	262,5	183,2	60,9	27,2	26,0	69,1
1994	481,9	303,4	178,5	57,8	30,6	30,1	60,0
1995	471,9	295,2	176,7	53,5	31,7	30,3	61,2
1996	463,9	280,5	183,4	54,4	31,4	29,5	66,0
VARIACIÓN							
1996/1992							
Miles	82,2	70,9	11,3	-3,1	-0,8	4,2	8,9
Tasa (%)	21,5	33,8	6,6	-5,4	-2,5	16,6	15,6

Cuadro 9.5.1

(1) Empleo Condicional: empleo coyuntural (< 3 meses) y jornada reducida (< 20 h.).

(2) Jubilados y otros demandantes de empleo no clasificados anteriormente.

Fuente: INEM

Las estadísticas elaboradas por el INEM a partir de sus registros administrativos recogen el número de demandas de empleo pendientes a final de mes, clasificándolas en función de la situación personal de los demandantes y del tipo de trabajo buscado.

Como se aprecia en el cuadro 9.5.1, las demandas pendientes aumentaron en más de 100.000 entre 1992 y 1994 y posteriormente se han reducido moderadamente, con descensos de 10.000 en 1995 y de 8.000 en 1996, que han reducido su volumen medio a 463.900 en este último año.

En esta cifra se incluyen 54.400 demandantes que están trabajando y buscan un empleo distinto, lo que les excluye del colectivo de parados; este grupo ha aumentado ligeramente en 1996 (1.7 por cien sobre el año anterior).

Los estudiantes que demandan un empleo, que son excluidos por el INEM del paro registrado, forman un colectivo que se cifró en 31.400 personas en 1996, con un descenso casi inapreciable en relación al año anterior.

Los que demandan un empleo en condiciones especiales de duración o jornada (ver cuadro 9.5.1), que también quedan excluidos del paro registrado, se mantienen en torno a las 30.000 personas durante los tres últimos años y descendieron ligeramente en 1996.

El último grupo de demandantes de empleo que el INEM excluye del paro registrado es el más numeroso, y está formado por los jubilados y otros demandantes no clasificados anteriormente; en 1996 se cifró en 66.000 personas, lo que supone un crecimiento de 4.800 sobre el año anterior (7.8 por cien).

En total, estos tres últimos grupos de demandantes de empleo que son excluidos por el INEM del paro registrado, pero quedarían incluidos en la población parada según la metodología de la EPA, alcanzaron un volumen de 126.900 personas en 1996, lo que supone un descenso de 1.100 personas frente a 1995.

El resto de demandantes de empleo, que constituyen el paro registrado, se cifraron en 280.500 en 1996 con un descenso de 14.700 (5 por cien) frente al año anterior.

INEM: PARO REGISTRADO, BENEFICIARIOS DESEMPLEO Y TASA DE COBERTURA
Medias anuales (miles)

	PARO REGISTRADO (1)			BENEFICIARIOS DESEMPLEO (2)	TASA DE COBERTURA (%) (2) / (1) * 100
	TOTAL	SIN EMPLEO ANTERIOR	HAN TRABAJADO ANTERIORMENTE		
1992	209,6	31,1	178,5	161,1	77,1
1993	262,5	35,2	227,3	197,0	75,4
1994	303,4	40,6	262,7	183,2	60,4
1995	295,2	42,2	253,0	160,8	54,4
1996	280,5	44,4	236,2	151,1	53,9
VARIACIÓN					
1996/1992	70,9	13,3	57,7	-10,0	-
Miles					
Tasa (%)	33,8	42,8	32,3	-6,2	-23,2

Cuadro 9.5.2

Fuente: INEM

El descenso del paro registrado se originó en el grupo de parados que han trabajado anteriormente, que se redujo en 16.800 personas en 1996 (-6.6 por cien frente a 1995). El grupo de parados que buscan su primer empleo ha aumentado todos los años desde 1992, alcanzando un volumen de 44.400 personas en 1996 con un incremento de 2.200 sobre el año anterior (5.2 por cien).

Los beneficiarios de las prestaciones por desempleo descendieron en 1996 por tercer año consecutivo, alcanzando un volumen de 151.100 personas, 9.700 menos que en 1995.

La tasa de cobertura del desempleo, que representa el porcentaje de personas incluidas en el paro registrado que percibe prestación por desempleo, se cifró en el 53.9 por cien en 1996, frente al 54.4 por cien el año anterior.

PARO REGISTRADO (Medias anuales)

	1992		1993		1994		1995		1996	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
COM. DE MADRID										
Paro Registrado	209,6	1,5	262,5	25,2	303,4	15,6	295,2	-2,7	280,5	-5,0
Hombres	74,4	11,9	112,7	51,5	138,5	22,9	133,1	-3,9	126,8	-4,7
Mujeres	135,2	-3,4	149,8	10,8	164,8	10,0	162,1	-1,6	153,7	-5,2
Menores de 25 años	54,3	-0,9	75,6	39,2	82,6	9,3	74,0	-10,4	60,5	-18,2
Sin empleo anterior	31,1	-11,9	35,2	13,2	40,6	15,3	42,2	3,9	44,4	5,2
Han trabajado antes	178,5	4,3	227,3	27,3	262,7	15,6	253,0	-3,7	236,2	-6,6
En la agricultura	0,7	0,0	0,7	0,0	1,0	42,8	1,0	0,0	1,2	20,0
En la industria	45,9	-1,1	55,1	20,0	60,3	9,4	54,5	-9,6	48,2	-11,6
En la construcción	15,5	25,0	23,4	51,0	27,0	15,4	24,5	-9,3	23,3	-4,9
En los servicios	116,4	4,3	148,1	27,2	174,4	17,8	172,9	-0,9	163,5	-5,4
Colocaciones	40,1	-6,1	40,3	0,5	52,4	30,0	71,6	36,6	85,8	19,8
ESPAÑA										
Paro Registrado	2.259,9	-1,5	2.538,0	12,3	2.647,1	4,3	2.449,0	-7,5	2.275,4	-7,1
Colocaciones	392,3	-1,0	407,0	3,7	496,6	22,0	630,2	26,9	715,8	13,6

Cuadro 9.5.3

(A) = Tasa de variación sobre año anterior

Fuente: INEM

En el período 1992-1996 el paro registrado en las oficinas madrileñas del INEM aumentó en 70.900 personas afectando principalmente a los hombres, cuyo número sufrió un incremento de 52.400; el aumento de mujeres inscritas se cifró en 18.500.

Esta evolución ha equilibrado hasta cierto punto la distribución del paro registrado por sexos, que en 1992 se repartía de forma más desigual, ya que las mujeres representaban el 64.5 por cien del total frente al 35.5 por cien de hombres.

En 1996, las mujeres constituyeron el 54.8 por cien del paro registrado y los hombres el 45.2 por cien. El paro registrado de menores de 25 años ha evolucionado de forma positiva en 1995 y especialmente en 1996, registrando descensos interanuales del 10.4 y 18.2 por cien, respectivamente. Este grupo de parados había aumentado intensamente en 1993 y de forma más moderada en 1994, llegando a 82.600 inscritos en este último año. Los descensos posteriores han reducido su volumen a 60.500 jóvenes en 1996.

INEM: PARO REGISTRADO

Total ambos sexos

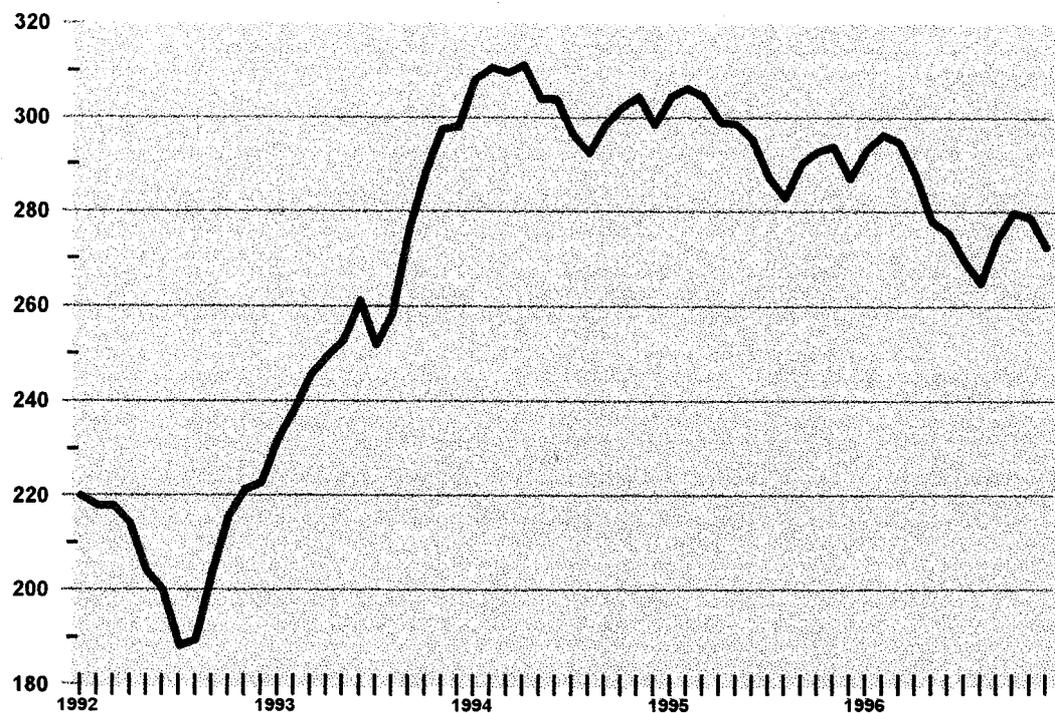


Gráfico 9.5.1

Fuente: INEM

FUENTES ESTADÍSTICAS

- Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid 1996. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Comercio Exterior de la Comunidad de Madrid (publicaciones anuales). Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Boletín Trimestral de Coyuntura. Instituto Nacional de Estadística.
- Boletín de Estadísticas Laborales. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Síntesis de Indicadores Económicos. Ministerio de Economía y Hacienda. Secretaría General Previsión y Coyuntura.
- Informe anual 1996. Banco de España.
- Informes de Coyuntura del Comercio de Madrid. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.
- Informes de Coyuntura de la Industria de Madrid. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.
- Evolución del Comercio madrileño en 1996. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.
- Informe de Coyuntura Industrial de Madrid en 1996. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.



Comunidad de Madrid

CONSEJERIA DE HACIENDA

Instituto de Estadística